

4. CAMILO TORRES RESTREPO: PROYECTO POLITICO

Hay que pasar del carnaval a la revolución.

Camilo

4.1 La oposición al Frente Nacional

La década del 60 registra en la historia nacional el período de mayor auge del movimiento obrero y popular.¹ Para 1962 el número de huelgas fue significativo. Entre 1962 y 1973, afirma Alvaro Delgado, sucedieron un promedio anual de 58 huelgas donde se vieron involucrados 100.000 trabajadores con 1.120 jornadas no laboradas y 1.746.000 jornadas-hombre que la economía nacional dejó de percibir. La gráfica que presentamos a continuación nos da una idea del crecimiento del movimiento huelguístico entre 1962 y 1973. (Ver la siguiente página). Llama la atención que el año que presenta un mayor auge el movimiento huelguístico coincide con el surgimiento del Frente Unido.

Esta década también registra la proliferación de un importante número de movimientos de izquierda, producto en gran medida de los acontecimientos internacionales como el triunfo de la revolución socialista en países como China y Cuba. A nivel interno, como fenómenos que agudizaron esa radicalización de la izquierda tenemos las secuelas dejadas por la Violencia y el gobierno militar del general Gustavo Rojas Pinilla y la nueva situación instaurada por el Frente Nacional a la cual se vieron enfrentados los movimientos de izquierda y los sectores populares.

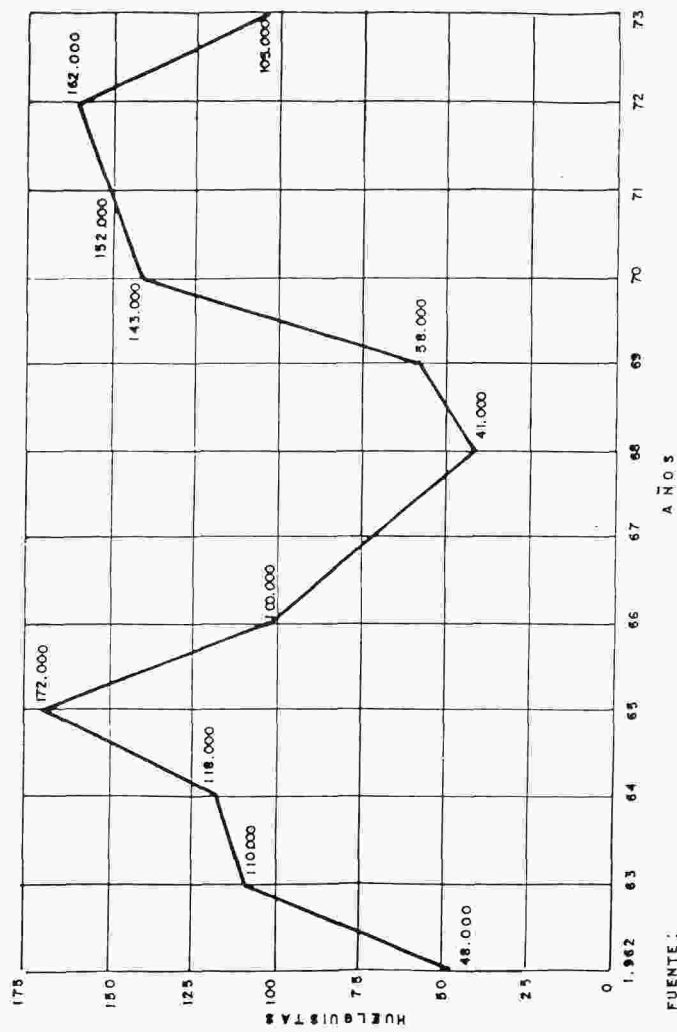
El Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) junto con el Frente Unido (FU) y la Alianza Nacional Popular (ANAPO) fueron los movimientos políticos que expresaron por vías diferentes la más ferviente oposición al Frente Nacional. Dentro del partido liberal surge una disidencia comandada por Alfonso López Michelsen con el propósito de reagrupar, con un lenguaje revolucionario, las masas populares bajo ese movimiento. En este sentido, afirman algunos de los estudiosos de este movimiento,² que el MRL fue la variante táctica que utilizó la burguesía colombiana para amortiguar los efectos de la revolución cubana en el país. Esta tesis se encuentra sustentada en las declaraciones y los hechos mismos de la acción política de esa agrupación.

¹ Un listado detallado de las huelgas ocurridas entre 1962 y 1973 se encuentra en DELGADO, Alvaro. Doce años de luchas obreras. En: *Estudios Marxistas*, (separata), Bogotá: Editorial Colombia Nueva, s.f.

² CHIH D. Jorge. El MRL. Ponencia presentada al coloquio sobre Alternativas Populares en Colombia, realizado por el Centro de Investigación en Educación Popular CINEP, 1987. BOTERO MONTOYA, Mauricio. El MRL. Bogotá: Universidad Central, 1990



NUMERO DE PARTICIPANTES EN LAS HUELGAS COMPRENDIDAS ENTRE
LOS AÑOS 1.962 - 1.973



FUENTE: AÑOS

Alvaro Delgado, "Diez años de luchas obreras", Estudios Marxistas (Separata), Editorial Colombia Nueva, Bogotá, s.f. pag. 8

Al interior del partido conservador se observan en 1957 tres facciones claramente diferenciadas: el laureanismo, el ospinismo y el alzatismo. El sector laureanista agrupado en *Conacción*³ proclama en la Convención de Cundinamarca el 20 de marzo de 1957 la candidatura presidencial de Jorge Leiva. La política de *Conacción* era definida por el mismo Alvaro Gómez como el:

...entendimiento entre los partidos, ejecución fiel de los acuerdos de Benidorm y de Stiges, ratificación del apoyo a Laureano Gómez y Lleras Camargo... y la necesidad de que el pueblo conservador sea el que decida la suerte del partido.⁴

El Directorio Nacional Conservador de orientación «ospinista» representaba la facción más moderada en ese partido. Era la expresión política de la clase dirigente del conservatismo en el plano económico y social. A su vez se autoproclamaban como los portadores de la «pura doctrina» y fieles servidores del Frente Civil. La tercera facción estaba representada por Gilberto Alzate Avendaño de tendencia nacionalista. Se opuso al pacto frentenacionalista porque consideraba que éste representaba el desmantelamiento de las instituciones nacionales, la liquidación del régimen presidencial, el «peregrinaje de un ejecutivo sin cabeza» y la existencia de un gobierno paritario de gabinete que no podía solucionar ninguna situación ante el conflicto de intereses y discrepancia de ideas.

Alzate Avendaño buscaba convertirse en el representante del conservatismo «popular». Propugnaba por la reconquista del poder mediante el binomio idea-fuerza, como imagen dinámica para movilizar las masas conservadoras en torno al acervo programático de la libertad civil del estado cristiano, el régimen presidencial, la dignidad de la persona humana, las prerrogativas de la autoridad, la primacía del bien común, la intervención del Estado como promotor de bienestar, y un pensamiento socialcatólico adscrito a su programa y a los postulados de la Democracia Cristiana.⁵

Las divisiones en el interior del partido conservador eran la expresión de una crisis de hegemonía entre las facciones que pugnaban por el poder: por un lado estaba la facción terrateniente «histórica» ligada al bloque agrario que se expresaba en *Conacción*; y por otro se encontraba la burguesía ligada al capital industrial y financiero que veía necesaria la unión de la clase dominante. Por otra parte, dada la situación de inconformidad generada por la grave crisis

³ *Conacción* era una disidencia conservadora dirigida por Alvaro Gómez la cual se reclamaba la portadora de la «doctrina conservadora pura»

⁴ *La Calle*, No. 3, Bogotá, (4, octubre, 1957).

⁵ Para una mayor profundización sobre este tema ver el trabajo de César Ayala titulado: *La Reconquista: resistencia conservadora al establecimiento del Frente Nacional, Colombia 1957-1958*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Historia, 1993. Inédito.

económica, política y social por la que atravesaba el país y alentados por el triunfo de la revolución cubana, comenzaron a surgir diferentes formas de oposición al régimen que iba desde la protesta popular callejera hasta la organización y la lucha armada.⁶

La tensión social para finales de 1964 y comienzos de 1965 se había agudizado por los efectos de la Ley 21 de agosto de 1963, la cual dio facultades extraordinarias al Presidente de la República, para decretar un nuevo impuesto general a los consumos, gravando la venta de los artículos terminados en un 10% de sus precios. Mediante el Decreto Ley 3288 de diciembre 30 de 1963, el impuesto al consumo comenzaría a regir a partir del 1º de enero de 1965. Con este impuesto, el gobierno de Guillermo León Valencia aspiraba a recaudar 300 millones de pesos al año. Este impuesto, denunciaban las centrales obreras, constituía un nuevo gravamen para el pueblo y repercutía sobre el nivel de los precios de los artículos y por ende, sobre el índice del costo de vida.

El impuesto en cuestión formaba parte del *Plan Santamaría*, llamado con justicia por el pueblo «plan de hambre». A él correspondía también la devaluación monetaria de 1962. Este Plan fue agenciado por la Misión del Banco Internacional, que a mediados de este año revisó el *Plan General de Desarrollo* proyectado a diez años y encontró que era necesario incrementar los impuestos en 700 millones de pesos al año, para que el gobierno pudiera recibir los empréstitos de la Alianza para el Progreso.

Para mediados de 1964 el costo de vida subía en un 15%, es decir en un 3% mensual, la proyección conducía a un 36% anual, cifra realmente escandalosa. El objetivo del impuesto al consumo era elevar el presupuesto de 1965, calculado en 5.500 millones de pesos, 1.500 más que el de 1964.

Para hacerle frente a esta situación los obreros presionaron a sus líderes sindicales para que declararan una huelga general de protesta. Las centrales sindicales, acosadas por los obreros que sentían el peso de la crisis económica, preparan un paro para el 25 de enero de 1965.⁷

La primera organización sindical en convocar al paro fue la Unión de Trabajadores de Colombia. La UTC, de orientación católica, se hacía vocera de los problemas más sentidos de los sectores populares como eran el incremento del costo de vida, el impuesto a las ventas, la especulación y la inflación. Se acusaba al gobierno de Guillermo León Valencia de incumplimiento de los planes de desarrollo trazados por el Frente Nacional.

⁶ Este tema ha sido desarrollado por VILLANUEVA MARTINEZ, Orlando y SAAVEDRA ARANGO, Liliana. *Camilo, el Frente Unido y la oposición al Frente Nacional*. Bogotá: Universidad Distrital, 1988. Monografía (Licenciatura en Ciencias Sociales).

⁷ *Ibid.*

A la convocatoria de la UTC se sumó la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC), la cual se identificaba plenamente con los móviles y objetivos del paro pero se manifestaban en contra de las acusaciones del gobierno y de la prensa de estar aliada con los comunistas y los rojaspinillistas. A su vez se reclamaron los voceros de miles de colombianos que luchaban por pan, vivienda y educación.

La situación se complicó para el gobierno Valencia cuando la UTC, debido al incumplimiento del pliego de peticiones presentada por las centrales obreras amenazó con convertir el paro cívico en huelga general indefinida. El pliego contemplaba 18 puntos entre los que se encontraban la abolición del impuesto a las ventas, medidas contra la especulación, implementación de planes de desarrollo tendientes a la generación de fuentes de empleo, planes de vivienda, mejoras salariales, etc. La reacción inmediata fue la de catalogar el paro como subversivo. Para comprobar tal afirmación, en alocución radial a todo el país, Guillermo León Valencia, dio lectura a una supuesta circular clandestina del Partido Comunista donde se daban instrucciones precisas a sus células urbanas para derrocar el régimen frentenacionalista y establecer a cambio una junta popular de gobierno. Contra esto convocó a una «batalla por la patria» y prometió adelantar una campaña contra la especulación y el acaparamiento.⁸

En efecto, ante la grave situación que se avecinaba por la declaratoria del paro nacional, el gobierno emprende una serie de medidas para hacerle frente y debilitar sus efectos. Desencadena una oleada represiva contra los especuladores mediante el cierre de negocios, cancelación de patentes de funcionamiento y privación de la libertad. Durante la última semana de enero la prensa nacional registra este tipo de medidas para hacerle creer al pueblo que se estaba haciendo algo para frenar el costo de vida.

Por su parte, los partidos y grupos de oposición buscaban la manera de sacarle provecho a este movimiento de masas. Camilo Torres, interesado en unir las fuerzas de oposición, trataba por todos los medios de organizar los llamados *Comités de Salvación Pública*, propuestos por un grupo de intelectuales de oposición entre los que se encontraban ideólogos de la Línea Dura del MRL, como Ramiro de la Espriella, anapistas como Rafael Camerano e ideólogos del grupo de *La Nueva Prensa*, como Alberto Zalamea. Ese intento se observa en una hoja volante que circuló por las calles de Bogotá, que decía:

A todos los colombianos que no se sientan comprometidos con este régimen totalitario que se pretende perpetuar para beneficio de la minoría opresora y contra el poder de la mayoría explotada que anhela una Colombia digna y

⁸ Para una mayor ilustración sobre este tema ver AYALA DIAGO, César Augusto. *Nacionalismo y populismo. Anapo y el discurso político de la oposición en Colombia: 1960- 1966*. Bogotá: Fondo de Publicaciones de la línea de investigación en Historia Política de la Universidad Nacional de Colombia, 1995.

soberana, hacemos un llamamiento para que se constituyan en COMITES DE SALVACION PUBLICA en todas las ciudades y veredas del país, dispuestos a encarar la situación y hacerse cargo de las responsabilidades que los próximos días habrán de depositar en manos de los patriotas que en verdad quieran rescatar las virtudes y los valores postrados, establecer la justicia, crear el nuevo orden y hacer respetar nuestra condición de pueblo libre y soberano.⁹

Todo lo que estaba sucediendo en vísperas del 25 de enero de 1965 daba para pensar que sería una gran jornada de protesta popular beligerante. Pero para sorpresa de Camilo y la clase obrera, los dirigentes sindicales acudieron al Ministerio del Trabajo para negociar un arreglo a espaldas de los trabajadores. Es así como el 23 de enero, después de una larga conversación con el ministro de trabajo Miguel Escobar Méndez, la UTC y la CTC cancelaron el paro. La protesta beligerante se cambió por una comisión especial con participación equilibrada de trabajadores y empresarios, la cual en 30 días presentaría recomendaciones sobre proyectos de ley tendientes a resolver los problemas sociales, económicos y fiscales que aquejaban al país y a la clase trabajadora. Los puntos centrales del acuerdo fueron: derogatoria del impuesto a las ventas replazándolo por otro, que sin desequilibrar el presupuesto nacional no produjera especulación, y gravara exclusivamente los artículos suntuarios; reforma al Código sustantivo del trabajo; participación de los trabajadores en las utilidades de las empresas; reforma a los Códigos Penal y Civil; Ley de Reforma Agraria solicitada por la Federación Agraria Nacional (FANAL). Después de entregado el paro, Tulio Cuevas, presidente de la UTC, declaró: «Hemos logrado más de lo que buscábamos».

Con este acuerdo el gobierno logró desmovilizar a la clase trabajadora. Los resultados eran fácilmente previsible. Luego de un mes de estériles debates, el Ministro de Hacienda anunció un nuevo «ponqué tributario», el nombre de impuesto a las ventas fue cambiado por el de impuesto al consumo secundario. El descontento fue general. La clase obrera se sentía engañada, pero no asumió una posición contraria a lo determinado por las centrales sindicales. El siguiente comentario de Camilo Torres sintetizó el descontento general:

Nos sentimos profundamente engañados cuando se cancela el movimiento popular como el paro del 25 de enero para enterrarlo con entierro de pobre, para hacer que resolviera (sic) en una comisión de alto nivel. Como siempre en Colombia creemos que la solución está en nombrar comisiones para que estudien las soluciones, para tratar de aplazar la solución a los problemas (porque las soluciones ya se conocen) para pasarle la responsabilidad a unas personas que participan del poder y que ya habían podido, desde antes, poner las soluciones. Personas que habían intervenido inclusive en la aprobación del impuesto a las ventas, entraban en la gran comisión para hacer el «ponqué tributario», ponqué para las oligarquías pero tributo para la clase

⁹ El Tiempo, Bogotá, (20, enero, 1965); p. 9.

popular. Ellos organizaron quién contribuiría a hacer el ponqué, pero la clase popular sabe quién se lo va a comer.¹⁰

El 25 de enero no pasó nada en la capital. Lo que auguraba ser un gran acontecimiento no pasó de ser un fracaso y un nuevo golpe para la clase trabajadora. El proyectado paro dejó en claro la poca conciencia de clase de las directivas sindicales y el control efectivo que ejercían la UTC y la CTC sobre los trabajadores. Por otra parte, con el fracaso del paro se rompió la unidad popular, para llevar a cabo movimientos nacionales de protesta. A partir de este hecho la mayoría de los sindicatos comenzaron a negociar sus pliegos de peticiones por separado.

La agitación social y política generada antes y después del fracaso del paro cívico manifestó la existencia de dos tendencias opositoras al Frente Nacional: una, caracterizada por la opción de la vía parlamentaria como forma de lucha, de la cual hicieron parte las llamadas líneas blanda y dura del MRL, la ANAPO y el Partido Comunista; y la otra, definida por su oposición al sistema. De esta última hacían parte las organizaciones guerrilleras y el Frente Unido después de la «depuración»¹¹; se caracterizaba por el abstencionismo beligerante y revolucionario y la lucha armada como vía para la toma del poder. También existió otra forma de oposición al Frente Nacional de tipo espontáneo. Dentro de ella encontramos las luchas estudiantiles, los movimientos campesinos y las movilizaciones obreras. Ante esta situación de oleadas de protestas, en 1965 Camilo lanza la propuesta de organizar todos los movimientos de oposición en torno a un Frente Unido. A este llamado acudieron movimientos que iban desde la derecha tradicional hasta la izquierda revolucionaria.

4.2 Camilo Torres y la oposición de izquierda

Luego de su enfrentamiento con Monseñor José Joaquín Salcedo, la Acción Cultural Popular y sectores terratenientes que veían en peligro sus intereses por la implementación de los planes de Acción Comunal y Reforma Agraria impulsados desde el IAS, Camilo Torres es retirado, en febrero de 1965, de la decanatura de este instituto. Después de este hecho Camilo agudiza el lenguaje de sus intervenciones políticas por medio de una serie de reportajes publicados en revistas y periódicos nacionales.

En el reportaje *Las posibilidades de la izquierda* arremete contra «los criterios políticos predominantes en los países subdesarrollados», -que para él son el sentimental y el tradicional-, y acusa a la izquierda de estar condicionada por esas orientaciones y por un marcado colonialismo ideológico. Afirma que los

¹⁰ Citado por BRODERICK, *Op. cit.* p. 195-196.

¹¹ 17, septiembre, 1965.

dirigentes de izquierda llegan a esa posición por un sentimiento altruista pero sin ninguna base científica ni tácticas racionalmente establecidas, esto hace que se haga más énfasis en los planteamientos teóricos que en las soluciones prácticas de los problemas socioeconómicos. También ataca la «jerga especializada» con la cual estos líderes se dirigen al pueblo y el llamado a las manifestaciones de solidaridad con los pueblos extranjeros oprimidos olvidándose de la situación de los oprimidos nacionales. Además, anota, que mientras la clase dirigente minoritaria se une para defender sus intereses, los políticos de izquierda se atacan entre sí, produciendo desconcierto y resentimientos en la clase popular.¹²

Estas afirmaciones, provenientes de una persona que tenía como objetivo unir la oposición en torno a un Frente Unido, no dejaban de ser contradictorias y problemáticas para la vida de un movimiento de esas características. Este hecho genera una serie de recelos ante el llamado de Camilo en torno a la unidad, la acción y la oposición al Frente Nacional. Lo cual se traduce en la participación marginal de grupos como el MRL, la ANAPO, el MOEC y el FUAR.

Dada la orientación de este trabajo profundizaremos en lo que hemos llamado la oposición de izquierda al Frente Nacional. La oposición parlamentaria o intelectual expresada por movimientos o partidos políticos como el MRL, la ANAPO, el Movimiento Independiente Liberal (MIL), el grupo de *La Nueva Prensa*, el Movimiento Democrático Nacional, el Partido Social Demócrata Cristiano y en parte el Partido Comunista serán tenidos en cuenta en la medida en que se relacionen con la actividad política de Camilo y el Frente Unido.¹³ Por ahora nos ocuparemos de lo que se ha denominado la oposición de izquierda o «la nueva izquierda».

Con el nuevo ordenamiento jurídico dado a partir de la instauración del Frente Nacional que imposibilita la participación pluripartidista en la contienda política, se da un resurgimiento de las ideas nacionalistas y movimientos políticos de izquierda. Este fenómeno es dinamizado por el triunfo de la revolución cubana y China y la resistencia al avance del imperialismo norteamericano en Vietnam y República Dominicana. Entre los movimientos políticos de izquierda que tomaron esa iniciativa tenemos el Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino (MOEC), Acción Revolucionaria Colombiana (ARCO), El Partido de la Revolución Socialista (PRS), el Frente Unido de Acción Revolucionaria (FUAR), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Frente Unido.

¹² TORRES RESTREPO, Camilo. Las posibilidades de la izquierda. En: *Cristianismo y revolución*. México: Ediciones Era, 1970, p. 380-386.

¹³ Sobre los programas, idearios políticos y campaña proselitista de estos movimientos ver el estudio de César Ayala. *Nacionalismo y populismo. Anapo y el discurso político de la oposición en Colombia: 1960-1966*. Bogotá: Fondo de Publicaciones de la Línea de Investigación en Historia Política de la Universidad Nacional de Colombia, 1995.

Dado el interés de Camilo desde muy temprano por la mayoría de estos movimientos y su posterior convocatoria a conformar un Frente Unido es necesario ahondar en los postulados políticos y programáticos de estas organizaciones. Desde su cátedra universitaria, Camilo expresó su interés por las agrupaciones diferentes al bipartidismo, asignando trabajos de investigación y estudio sobre esos temas.¹⁴

El estudio de los movimientos mencionados nos ubica en los antecedentes y en el contexto del debate ideológico y programático en que surgirá la propuesta política de Camilo de conformar un Frente Unido de Movimientos Populares.

Antonio María La Rotta González y un grupo de estudiantes fundaron en 1959 el MOEC y en julio de 1960 realizan su Primer Congreso. El MOEC fue el primer movimiento que surgió como respuesta al impacto de la revolución cubana en el continente. Juan Tairona, uno de sus fundadores, afirma que con el MOEC se «inicio una nueva etapa de la revolución colombiana, etapa que se caracteriza por el repudio a la vieja línea reformista, pacifista y electorera y, por el paso a la ofensiva organizada de masas».¹⁵ El abstencionismo beligerante y la lucha organizada de masas son de los elementos que Camilo va a retomar como motores dinamizadores de la acción política del Frente Unido.

En este mismo documento, Tairona establece cuatro grandes periodos en la corta existencia del MOEC, comprendidos entre 1959 y 1964. El primer periodo se desarrolla entre su creación y su Primer congreso en julio de 1960. Se caracterizó por la falta de una firme ideología revolucionaria, desorganización, falta de cuadros para la lucha política. Había mucho aventurerismo y caudillismo surgido por el deseo de imitar a Fidel Castro y al Che Guevara. Se buscaba trasladar mecánicamente el modelo cubano de revolución al medio colombiano. La lucha armada en el campo era vista como la única posibilidad para la toma del poder. Viendo la necesidad de definir una línea política, ideológica, militar y organizativa se realiza su Primer Congreso. El segundo periodo corresponde al Primer Congreso realizado en Cali. Aquí se da el paso a la estructuración de una línea ideológica y política y se establecen formas de organización y dirección colectiva; elementos que serán retomados en la estructura organizativa del Frente Unido. Se declaran en contra de la lucha prolongada afirmando que es necesario desarrollar una lucha revolucionaria a corto plazo para la toma del poder al estilo cubano.¹⁶ En el tercer periodo que va desde el Primer Congreso hasta el Primer Pleno se caracteriza por la con-

¹⁴ María Arango afirma que para la cátedra de Sociología del Trabajo, Camilo Torres le adjudicó en 1961, una investigación en torno al MOEC. Así mismo le asignó a otros estudiantes estudios sobre otros movimientos políticos de izquierda. CUBIDES, Fernando. **Archivo de la palabra**. Entrevista a María Arango. Bogotá: Biblioteca Nacional, (6, noviembre, 1991)

¹⁵ TAIRONA, Juan. **Diálogo político**. No. 9, s.l., (febrero, 1964); p. 2.

¹⁶ Para una mayor profundización sobre estos aspectos ver: TAIRONA, Juan. **Dos tendencias de la revolución colombiana**. Secretariado general del MOEC, 1961.

frontación entre dos tendencias en su interior: la que quería iniciar inmediatamente la lucha armada, y los que planteaban que era necesaria la previa organización y movilización del pueblo para la toma del poder. Estas divisiones internas convirtieron al MOEC en un «pequeño círculo de conspiradores». Esto hizo que se planteara la necesidad de la organización de un Segundo congreso el cual se realizó en 1962. Con esto se inicia la cuarta y última etapa según la periodización de Tairona. En este último Congreso se plantea la «unidad de todos los marxistas-leninistas de las diferentes organizaciones revolucionarias, con la esperanza de lograr la creación de un vigoroso y único partido marxista-leninista».¹⁷

También se lanza en ese Congreso la consigna de «todos los marxistas-leninistas de un solo partido». Pese a ese último intento de reorganizar el MOEC, éste no pudo tomar fuerza por los intereses particulares del movimiento. Uno de los problemas para el logro de la unidad fue su definición como partidarios del abstencionismo planteado en el documento *Ir o no ir a las elecciones: un problema de táctica y no de principios*. Un sector del Partido Comunista que había establecido contactos con el MOEC se margina inmediatamente.¹⁸ Todas estas contradicciones internas hicieron que el movimiento se desintegrara en varias facciones. Del MOEC sale el núcleo fundamental que dio origen más tarde al Movimiento Obrero, Independiente y Revolucionario (MOIR); otro grupo sale e integra las Fuerzas Armadas de liberación (FAL) y un tercer grupo se disgrega en otros movimientos o se marginan de la actividad política.

Otro de los movimientos de izquierda que surge como oposición al Frente Nacional fue la Acción Revolucionaria Colombiana (ARCO). Aparece en Antioquia en septiembre de 1960 como una disidencia del Partido Comunista. Un grupo de jóvenes rechazaban la formación y los criterios organizativos de la juventud afirmaban que un «partido no podía estar dividido entre viejos que son militantes y jóvenes que son aspirantes» y que los jóvenes capaces no pasarían de ser dirigentes de la juventud, «perpetuándose los mandos del partido en manos de elementos viejos, que a pesar de sus méritos no podían ponerse a tono con las circunstancias». La parte joven y dinámica estaría sometida al freno de los «viejos»; discrepaban de las apreciaciones del PC frente a la revolución cubana y concluían que no era válida la tesis de la línea política del Partido de una revolución burguesa anti-imperialista.¹⁹ Estaban contra el planteamiento de considerar a la burguesía nacional como progresista.

¹⁷ Manifiesto marxista-leninista del MOEC, octubre de 1964, p. 4. En: PROLETARIZACIÓN, *¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?*. Medellín: Editorial 8 de Junio, 1975. En adelante citado como PROLETARIZACIÓN.

¹⁸ Algo similar ocurrió con el Frente Unido y sus integrantes después del Primer Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino celebrado en Medellín, septiembre, 1965.

¹⁹ PROLETARIZACIÓN, p. 93.

El 25 de julio de 1962 aparece en Bogotá la revista *Estrategia*. ARCO que tenía como órgano periodístico *Crisis* se fusiona con el grupo *Estrategia* y conforman el Partido de la Revolución Socialista (PRS) y lanzan un programa político el 10 de octubre de 1962. Era un grupo fundamentalmente teórico. Sus integrantes conformaban un *círculo literario* donde se profundizaban y debatían temas sobre el existencialismo, el psicoanálisis y el marxismo. Esto le daba a este movimiento -según crítica de la época- un carácter intelectualista y burocrático, donde un grupo de intelectuales, entre los que se encontraban Estanislao Zuleta y Mario Arrubla,²⁰ se creían los llamados a elaborar la teoría de la revolución colombiana. Todo el énfasis de su análisis se centró en la estructura del subdesarrollo colombiano y en la organización de la clase obrera.

El grupo *Estrategia*, que hacía parte del PRS no era partidario de la lucha armada, al contrario del otro grupo que hacía parte del movimiento y que llamaban los «practicistas» quienes se manifestaban partidarios de esa vía. En su programa político, la dirección del PRS, que en su mayoría eran miembros de *Estrategia*, se mostraban partidarios de una revolución socialista con tareas democráticas como la socialización de la tierra. Planteaban que la lucha antifeudal era a la vez antiburguesa y anti-imperialista.²¹ En torno a estos puntos hubo una serie de discusiones que llevaron a la agudización de las divergencias que condujeron finalmente a la liquidación del PRS, la que se origina cuando la Dirección Nacional, en manos del grupo *Estrategia* decide expulsar del Partido el 12 de octubre de 1963, al «grupo de los prácticos». Luego de esta determinación, definitiva para la liquidación del movimiento, Zuleta y Arrubla fundan la *Organización Marxista Colombiana*.

Por otra parte, el FUAR tiene su origen en una Conferencia Nacional reunida en Bogotá los días 31 de marzo y 1 de abril de 1962. Fue el producto de la fusión del Movimiento Nacional Gaitanista, liderado por Gloria Gaitán y Luis Emiro Valencia, el Movimiento Nacional Revolucionario, el Movimiento Nacional Popular de la Costa Atlántica, sectores independientes del MRL de Bogotá, Cali y Puerto Boyacá, el Movimiento Popular Revolucionario de Antioquia y el Movimiento Revolucionario Democrático de Bogotá y Medellín.

El FUAR se proponía como tarea inmediata la unidad popular de todas las fuerzas progresistas del país dispersas en otros grupos y movimientos políticos. Sus tareas y objetivos eran las de organizar e impulsar las transformaciones revolucionarias en el plano político, social, económico y cultural para elevar el nivel de vida del pueblo colombiano y conquistar su independencia na-

²⁰ Una de las obras importantes producidas por el «Grupo *Estrategia*» fue el libro de Mario Arrubla titulado *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*, publicado por la misma revista en Bogotá en 1963.

²¹ PROLETARIZACION, p. 100.

cional. Metas postuladas también por Camilo en la exposición de motivos del Frente Unido. Estos objetivos fueron planteados en la Conferencia en los siguientes términos:

El Fuar considera que la transformación substantiva nacional y social del país, debe formularse sobre bases eminentemente populares, empleando seriamente los medios de lucha adecuados a las circunstancias concretas de nuestra propia historia y experiencias, bajo un frente común que integre al pueblo colombiano sin discriminación: obreros, campesinos, empleados, soldados, pequeños industriales, comerciantes y propietarios menores, estudiantes, intelectuales, técnicos y profesionales progresistas mujeres y hombres que voluntaria y conscientemente estén dispuestos a militar (...) en la causa de la liberación del pueblo, luchando contra el predominio de las oligarquías nacionales, de los gobiernos plutocráticos y de la explotación colonial extranjera.²²

Afirmaban que estos objetivos nacionales y sociales no se podrían lograr mediante la participación en el juego político establecido por la «hegemonía oligárquica» a través de la alternación y paridad burocrática, sino mediante una revolución que llevara al pueblo al poder y desde ahí poder realizar las transformaciones que necesitaba el país. Asume desde un comienzo una posición abstencionista de carácter beligerante. Esta posición va a ser retomada y ampliada por Camilo en sus planteamientos políticos y organizativos del Frente Unido en 1965.²³

Las tareas inmediatas propuestas por el FUAR eran el mejoramiento de las condiciones sociales de los trabajadores, la unidad sindical, rebaja de arrendamientos, lucha por la vivienda, democratización de la universidad y del aparato judicial, aumento de salarios, estabilidad laboral, conquista de tierras para los campesinos, independencia nacional y erradicación de la violencia.²⁴

El *Programa del Pueblo* planteaba, además, que su lucha buscaba establecer una organización democrática del Estado; el establecimiento pleno de los derechos humanos; la implementación de una revolución agraria; la planificación integral de la economía nacional basada fundamentalmente en la propiedad social y la democratización de la economía; descentralización económica, administrativa e industrial que condujera al desarrollo de las regiones atrasadas del país, y por último planteaban un control social de la economía mediante la intervención directa de los trabajadores en el sistema productivo nacional.

²² Programa del pueblo del FUAR. En: *La Nueva Prensa*, N.º 51 Bogotá, (18-24, abril, 1962); p. 12. Cabe anotar que los destinatarios sociales tanto del FUAR como del Frente Unido son los mismos.

²³ Camilo plantearía más tarde la necesidad de asumir un abstencionismo activo, beligerante y revolucionario. Ver al respecto su artículo Por que no voy a las elecciones. En: *Cristianismo y revolución*, p. 523.

²⁴ Programa del pueblo del FUAR, p. 13.

El 18 y 19 de septiembre de 1962 el FUAR organiza en Bogotá su *Primer Consejo Político Nacional*. Los organizadores,²⁵ con Luis Emiro Valencia a la cabeza lanzaron un *Manifiesto Político* donde planteaban la necesidad de una revolución de liberación nacional por vías no parlamentarias,²⁶ pero no definían abiertamente la vía de la lucha armada, sino la conformación de un movimiento revolucionario donde el sindicalismo, a través de la implementación de las luchas obreras, campesinas y estudiantiles se convirtiera en una alternativa de poder. La campaña organizativa y agitational se debería centralizar en torno al Comité de Dirección y al periódico *Batalla del Pueblo*.

Las causas del fracaso de este primer intento de organizar las fuerzas revolucionarias de oposición al Frente Nacional a través de un frente unido son retomadas y analizadas en 1965 por un integrante del Frente Unido, buscando con ello hacer un balance de la experiencia del FUAR que sirviera como espejo para no cometer los mismos errores. Héspes E. Pérez en un *Balance revolucionario* de la experiencia del FUAR afirma que una de las causas del fracaso de ese movimiento fueron «las contradicciones entre las aspiraciones de un sector dirigente, cuyas construcciones ideológicas eran lógicas pero carecían de un sustento operativo en la organización, en las metas y formulaciones políticas concretas para el momento histórico que se vivía».²⁷ Otra de las causas a que hacía relación H.E. Pérez estaba en que no se podía disputarle a un grupo dominante el poder cuando, primero, se carecía de poder electoral sobre las masas y, segundo, cuando no se tenía claro que sólo mediante la fuerza y la lucha armada era posible conseguir ese objetivo.

Afirmaba, además, que en el FUAR la ineficacia de su acción política fue sustituida por los «medios verbales de proyección hacia la gente», asunto expresado claramente en un titular de su periódico donde se desafiaba al sistema en los siguientes términos: «Contra la violencia reaccionaria, violencia revolucionaria» cuando no se tenía una infraestructura organizativa para convertirse en la vanguardia de esa violencia revolucionaria. Para noviembre de 1965 cuando H.E. Pérez publica este balance, los organizadores del Frente

²⁵ Entre los organizadores de este Consejo se encontraban el fundador del Movimiento Socialista Colombiano, Luis Emiro Valencia, el futuro integrante del Frente Unido, Héspes Pérez, y los siguientes dirigentes regionales: Alfonso Romero Buj, Víctor Bohórquez, Anibal de Castro, Jaime Jaramillo, Fabio Rodríguez Villa, Roberto Púa, Marina Goenaga de Almarales y Hugo Caicedo.

²⁶ La justificación de la adopción del abstencionismo era sustentada por los líderes del FUAR en los siguientes términos: «La campaña electoral presidencial con su gran mayoría abstencionista, protocolizó el repudio del pueblo a las tradicionales maniobras: cubileteras y demagógicas en que se apunta el actual sistema reaccionario, semi-colonial y semifeudal. Pero esta abstención, por culpa de los partidos y movimientos revolucionarios, no ha asumido hasta el momento un carácter beligerante, lo que significa el adelantamiento de una vía distinta a la electoral como sería la unidad popular para organizar la revolución mediante el uso principal de las formas superiores de lucha». FUAR. Manifiesto político. En: *La Nueva Prensa*, N° 70, Bogotá. (1-7, septiembre, 1962); p. 8.

²⁷ PÉREZ, H. Balance revolucionario. La experiencia del FUAR. En: *Frente Unido*, N° 11, Bogotá. (12, noviembre, 1965); p. 7.

Unido tenían la certeza de contar con ese instrumento que le había faltado al FUAR: el ELN.

Otro de los problemas del FUAR estaba en que siendo un movimiento urbano, proclamaba una revolución campesina, caso muy parecido a lo ocurrido con el Frente Unido. Pero su contradicción va mucho más allá. Un movimiento urbano donde la base de su militancia debería ser fundamentalmente obrera, contaba dentro de sus filas solamente con el 1% ²⁸ de esta clase de militancia, en contraste con un alto grado de empleados, artesanos y desocupados. Por otra parte, su militancia campesina era muy reducida y estaba localizada en determinadas zonas del país, fácilmente detectables y sin ninguna organización de tipo militar.

Ante esta situación algunos núcleos «extremistas» hicieron un llamado a la lucha armada. Es así como en la organización se comenzaron a implementar acciones de tipo terrorista que propiciaron la desbandada de sus dirigentes como fue el caso de Gloria Gaitán y Luis Emiro Valencia, generando con ello la desarticulación del movimiento el cual desaparece en 1963, un año después de su fundación.

Podemos observar la semejanza entre los planteamientos del FUAR y del Frente Unido: 1) en sus objetivos nacionales de unidad de todas las fuerzas progresistas; 2) en la tarea de organizar las transformaciones revolucionarias y conquista de la independencia nacional; 3) los destinatarios sociales de la plataforma política son los mismos; 4) las confluencias de los objetivos políticos de ambas plataformas es bastante marcada; 5) adopción del abstencionismo beligerante como medio de protesta política; 6) la indefinición inicial frente a la vía para la toma del poder. Estas coincidencias nos llevan a afirmar que el proyecto político de Camilo no era tan novedoso en la historia política del país. Por el contrario, el Frente Unido era un intento de Camilo de «reencauchar» el FUAR, teniendo como base un nuevo instrumento operativo con el cual no contó éste: la lucha armada organizada.

Antes de entrar en el análisis del Frente Unido, es necesario exponer algunas características generales del movimiento al cual Camilo ingresaría a finales de 1965.

Otro de los grupos que asumieron una oposición radical al sistema y que veían en la lucha armada la única vía para la toma del poder, fue el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Por su estrecha relación con el Frente Unido y Camilo Torres no se tratará aquí este punto en profundidad, lo cual se hará más adelante en los apartes respectivos, por ahora haremos una ubicación ge-

²⁸ Ibid.

neral de este movimiento en el contexto nacional de la primera mitad de la década del 60.²⁹

Como efecto de la revolución cubana muchos jóvenes de América Latina viajaron a Cuba a adelantar estudios. Dentro de ellos se encontraban un importante grupo de estudiantes colombianos como eran Víctor Medina Morón, Fabio Vásquez Castaño, Heriberto Espitia, Ricardo Lara Parada, Luis Rovira, Mario Hernández y José Merchán. Bajo la dirección de los tres primeros se conforma en Cuba la «Brigada Proliberación José Antonio Galán»,³⁰ organización que daría origen más tarde en Colombia al ELN.

El propósito inicial de esa Brigada fue «impulsar la lucha revolucionaria y organizar simultáneamente con la actividad política, los grupos que en la ciudad y en el campo desarrollaran la lucha armada». El primero en regresar al país fue Medina Morón quien comenzó a establecer los primeros contactos en Barrancabermeja, San Vicente de Chucurí y Bucaramanga. Las razones por las cuales se escogió esa zona, según Jaime Arenas, fueron la tradición de lucha guerrillera que tenía el pueblo santandereano. Allí habían operado las guerrillas liberales comandadas por Rafael Rangel; la no presencia en la región de grupos de bandoleros que se prestaran para confusiones; geográficamente el terreno se prestaba para desarrollar una guerra de guerrillas; y porque en un futuro se podía controlar la zona petrolera más rica de Colombia, el ferrocarril y uno de los movimientos obreros más importantes del país; además de esto, agrega, se contaba con las condiciones revolucionarias de un grupo de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander (UIS), bien conocidos por Ricardo Lara y Víctor Medina.³¹

En un primer momento se intentó coordinar algunas acciones organizativas en la ciudad con las Juventudes del MRL³² tratando de convertirlas en un auxi-

²⁹ Un estudio detallado sobre el nacimiento y consolidación del ELN colombiano, se encuentra en el libro de ARENAS, Jaime. *La Guerrilla por dentro. Análisis del ELN colombiano*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1a edición febrero de 1971. Otros trabajos sobre el tema: HARNECKER, Marta. *Unidad que multiplica, Colombia, primera historia del ELN*. Ecuador: Quimera Ediciones, 3a. edición, 1988. LÓPEZ VIGIL, María. *Camilo Camina en Colombia*. Colombia: s.e. 1989; y MEDINA GALLIAGO, Carlos. *Ejército de Liberación Nacional -una historia-. Entrevista a Nicolás Rodríguez Bautista*. Bogotá: Serie Testimonios, 1994. (Inédito).

³⁰ A ese grupo enumerado más arriba y que podemos denominar «los fundadores» se suman en Colombia los siguientes combatientes: Elíodoro Ochoa, Libardo Mora Toro, Juan de Dios Aguilera, José Ayala, Samuel Martínez, Pedro Gordillo, Paulba González Rojas, Manuel Muñoz, Jacinto Díaz Bermúdez, Salomón Amando Rojas, Julio Portocarrero, José Antonio Rico Valero, Rodolfo León, Florencio Amaya, Esteban Ríos, Hernán Moreno, Luis José Solano Sepúlveda, José Dalecio Durán Nova, José Manuel Martínez, Hermias Ruiz, Jaime Arenas y Julio César Cortés, entre otros. Estos dos últimos estarían muy cerca de Camilo y del Frente Unido como se verá más adelante. Esta tomada del libro de ARENAS, Jaime. *Op. cit.* capítulos I al IV.

³¹ ARENAS, *Op. cit.* p. 16.

³² «Las JMRL en su mayor parte estaban formadas por jóvenes universitarios y un número muy reducido de obreros y campesinos. Políticamente se manifestaron por la abstención electoral, la necesidad de impulsar el movimiento guerrillero, la crítica decidida contra el revisionismo y demás errores

liar político del movimiento a nivel urbano y rural. Como las cosas no funcionaron entonces se dieron a la tarea de organizar política y militarmente el movimiento en forma independiente. La «concepción inicial», señala Jaime Arenas, líder estudiantil de la UIS y que se vincularía al ELN poco tiempo después de asentada la Brigada en Santander, giraba en torno a 8 puntos fundamentales: 1) la vía armada era la forma principal de lucha para la toma del poder; 2) la lucha armada debía convertirse en la guerra del pueblo, y no la acción de un grupo de hombres valientes, esto significaba un rechazo al «foquismo» 3) se debería desarrollar una actividad guerrillera de tipo ofensivo, en contraposición a la acción de autodefensa que venía desarrollando el «Bloque sur», grupo que más tarde daría origen a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); 4) la lucha armada era solamente una parte de la acción de masas; 5) aunque la guerrilla constituía un elemento importante en la lucha de masas, no se podía desconocer la importancia de los «partidos revolucionarios», ni dejar de lado la organización y el trabajo político con las masas populares; 6) Era necesario buscar la unidad de las fuerzas revolucionarias. En esto había similitud con los planteamientos de Camilo, en el sentido de dejar las discrepancias y poner por encima los intereses de la revolución; 7) la acción debería estar apoyada en las propias fuerzas y capacidades del movimiento mas que en una posible ayuda internacional; 8) en política internacional estaban en contra del llamado «revisionismo soviético» y se mostraban partidarios de la llamada «línea China» y de la posición cubana frente al imperialismo. Se adoptó el marxismo-leninismo como guía para la acción política.³³ Con estos principios el ELN comienza actividades.

Uno de los hechos que iría a reforzar y desarrollar el movimiento fue la huelga de estudiantes de la UIS organizada por AUDESA e iniciada el 25 de mayo de 1964, bajo la dirección de Jaime Arenas. Este afirma al respecto:

... no es exagerado concluir que el movimiento estudiantil le dio un gran impulso al naciente Ejército de Liberación Nacional, no solamente por cuanto lo proveyó de un número importante de cuadros, sino también porque preparó un ambiente favorable dentro de los estudiantes de todo el país hacia la lucha guerrillera. Y en especial un clima de gran simpatía en Santander, factor de vital importancia por ser este el sitio escogido como escenario para las primeras acciones armadas.³⁴

Ese ambiente y simpatía fue aprovechado por el ELN para preparar su primera acción armada. El 7 de enero de 1965 un grupo de 27 hombres al mando de Fabio Vásquez y Víctor Medina se toman el pueblo de Simacota, en el departamento de Santander, con una población no superior a los cinco mil habitan-

del partido comunista, la defensa de la revolución cubana y la difusión de las publicaciones teóricas de los Partidos Comunista de China, Albania y Vietnam». ARENAS, *Op. cit.* p. 19.

³³ *Ibid.* p. 17-18.

³⁴ *Ibid.* p. 38.

tes. Después de dar muerte a seis militares congregan a la población civil en la Plaza Principal, sitio donde Medina Morón lee lo que denominan el *Manifiesto de Simacota*.

En el *Manifiesto* se denuncia «la violencia oficial adelantada por el gobierno Valencia- Ruiz Novoa- LLeras, contra los campesinos colombianos»; el monopolio de la educación por parte de la clase dominante; el monopolio de la tierra por la oligarquía; la explotación de los obreros por las compañías nacionales e internacionales; la falta de oportunidades laborales para los intelectuales y profesionales; la aniquilación de los pequeños y medianos productores; acaparamiento del crédito por el capital extranjero; saqueo de los recursos naturales nacionales por parte del imperialismo norteamericano.

Ante esta situación afirmaban que ellos como parte integrante del pueblo se estaban levantando en «pie de lucha revolucionaria» porque era el único camino para derrocar el «actual gobierno de engaño y violencia» y ellos, que agrupaban al ELN, se declaraban en lucha permanente por la liberación nacional. Por último hacían un llamado a la «unidad de campesinos, obreros, estudiantes, profesionales y gentes honradas que deseen hacer de Colombia una patria digna para los colombianos honestos!» y terminaba con la frase «**Liberación o muerte**» y aparecían las firmas de Carlos Villarreal y Andrés Sierra, seudónimos de Fabio Vásquez y Víctor Medina, respectivamente.³⁵

La toma de Simacota tuvo repercusiones nacionales e internacionales e inauguró en Colombia una lucha revolucionaria de «nuevo tipo»: de la autodefensa se dio el paso a la ofensiva permanente y a la lucha armada como vía para la toma del poder. Proceso expresado por Arenas en los siguientes términos:

El **Manifiesto de Simacota** tiene además una importancia militar, el señalar la táctica y la estrategia a seguir por nuestro pueblo. No se limita a denunciar su trágica situación, sino que les señala a las masas el camino a seguir, les demuestra cuál es la única forma posible en Colombia para acabar con la explotación, la miseria y demás males: la lucha armada revolucionaria. Es mediante la guerra popular como nuestro pueblo y nuestra patria se liberarán definitivamente. No porque las masas anhelan la guerra, sino porque los opresores no dejarán pacíficamente el poder que tanto les beneficia y porque reprimen a sangre y fuego la lucha popular. Ante esa realidad, al pueblo no le queda más camino que empuñar las armas.³⁶

Luego de esta acción y dada la presión que estaba ejerciendo el Ejército sobre la zona donde operaba el ELN, se programa un mes después otra acción de carácter distractor como fue el asalto a la población de Papayal en el noroeste de Santander, lejos de Simacota. Allí caen cuatro militares y se «recuperan» sus armas. La acción estuvo dirigida por Julio Portocarrero y cuatro guerrille-

³⁵ TORRES RESTREPO, Camilo. *Escritos escogidos*, p. 559. Tomo II.

³⁶ ARENAS. *Op. cit.* p. 51.

ros más entre los que se encontraba Ricardo Lara Parada. Se dejaron en el lugar algunos panfletos y propaganda alusiva al movimiento.

Luego del triunfo en estas dos acciones el movimiento adquirió identidad a nivel nacional e internacional, pero era necesario dar a conocer a la opinión pública los objetivos de su lucha en una forma más orgánica y sistemática. En este sentido se comisionó a Jaime Arenas para que redactara una *Declaración programática* que no era otra cosa que la Plataforma Política del ELN. En este documento, redactado en marzo de 1965,³⁷ plantea que el ELN constituye el brazo armado del pueblo colombiano que busca, mediante la «lucha frontal», la toma del poder para el pueblo. Argumenta que así se asegura el «establecimiento de un sistema social acorde con el desarrollo del país» y la liberación de la explotación a que había sido sometido; agrega que ni el imperialismo ni la oligarquía permitirían el ascenso de la clase popular al poder; que la acción del ELN era la respuesta a la agresión oficial ante la cual, mediante una ofensiva revolucionaria, los sectores populares habían decidido desarrollar una «guerra del pueblo contra los opresores» y el establecimiento de un gobierno democrático de liberación nacional. Los destinatarios sociales eran los mismos a los cuales iba dirigido el *Manifiesto de Simacota*.³⁸

La *Declaración programática* contenía los siguientes puntos: 1) toma del poder por las clases populares y formación de un gobierno democrático popular; 2) realización de una auténtica revolución agraria; 3) desarrollo económico e industrial mediante la protección de la industria nacional; 4) implementación de un plan de vivienda y reforma urbana; 5) creación de un sistema popular de crédito; 6) organización de un plan nacional de salud; 7) elaboración de un plan vial; 8) reforma educativa; 9) incorporación de la población indígena a la economía y cultura nacional; 10) libertad de pensamiento y de cultos; 11) política exterior independiente; 12) formación de un ejército popular permanente.³⁹

Esta *Declaración programática* recoge parte de los planteamientos del MOEC y del FUAR y guarda, como se verá más adelante, muchas similitudes con la Plataforma del Frente Unido la cual hace su aparición pública casi simultáneamente. Este programa le da una clara definición política al ELN y facilita su trabajo de organización urbana y rural y permite la incorporación de nueva militancia, e incluso, por la afinidad con los planteamientos de Camilo, hace posible que éste se vincule a sus filas.

³⁷ El 12 de marzo de 1965, Camilo Torres presenta a la opinión pública su Plataforma para un movimiento de Unidad Popular en la fonda antioqueña de Medellín.

³⁸ «Campesinos, obreros, estudiantes, profesionales y gentes honradas que desean hacer de Colombia una patria digna para los colombianos honestos». TORRES RESTREPO, Camilo. **Cristianismo y revolución**, p. 561.

³⁹ ARENAS. *Op.cit.* p. 51.

4.3 Otros hechos que lanzaron a Camilo Torres a la acción política

Antes de la propuesta de organizar la oposición en torno a un Frente Unido sucedieron en la vida de Camilo varios hechos que precipitaron esa decisión: el contacto con un grupo de estudiantes de la Universidad Central de Caracas vinculados a la lucha armada en ese país; el bombardeo a las llamadas «repúblicas independientes»; la reducción al estado laico; el viaje a Lima y el homenaje de la Federación Universitaria Nacional FUN.

4.3.1 Camilo Torres en Venezuela y su contacto con la lucha armada

Del 7 al 14 de abril de 1961 se realizó en Caracas -Venezuela- el VI congreso Latinoamericano de Sociología en el cual Camilo participa con un capítulo de su tesis de grado de Lovaina con una nueva Introducción a la que hemos hecho referencia en el capítulo 2 de este libro. Lo que hay que resaltar de este viaje no es tanto su participación en el Congreso sino los nuevos contactos que establece allí. Durante su corta estadía en Caracas Camilo conoce al sociólogo y profesor de la Universidad Central de Caracas, José Agustín Silva, el cual lo invita a una serie de reuniones que en ese momento realizaban un grupo de estudiantes los cuales discutían las conclusiones del Congreso del Partido Comunista realizado unos días antes y donde se había declarado el apoyo a la lucha armada como vía para la toma del poder. Los estudiantes se encontraban discutiendo cuál era la forma operativa que se debería seguir, si la cubana o se deberían formular nuevas tácticas y estrategias más acordes con la realidad social y política venezolana.⁴⁰

La simpatía de Camilo por el desarrollo del proceso social en Venezuela se encuentra expresada en un saludo a los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela (UCV) el 29 de septiembre de 1965. Saludo que Camilo considera revolucionario y pone a los estudiantes de la UCV a la vanguardia de los estudiantes revolucionarios de América Latina. En algunos de los apartes del saludo se afirma:

Quiero presentar un saludo revolucionario a los estudiantes de la Universidad Central de Venezuela, vanguardia de los estudiantes revolucionarios de América Latina y por lo tanto vanguardia de nuestra revolución en donde los universitarios han sido la chispa inicial y aún los promotores siempre y cuando hayan podido «ascender a la clase popular» viviendo con los elementos de base sin paternalismo, más para aprender que para enseñar. El compromiso real de los universitarios con las masas obreras y campesinas será la garantía y prueba de su formación revolucionaria.⁴¹

⁴⁰ DEBRAY, Régis. *Las pruebas de fuego. La crítica de las armas*. España: Siglo XXI Editores, 1976. Ver capítulo I.

⁴¹ TORRES RESTREPO, Camilo. Saludo a los estudiantes de la UCV. En: *Escritos escogidos*, p. 539. Tomo II.

Para la misma época aparecen publicados en el periódico *Frente Unido*⁴² varios artículos sobre el movimiento guerrillero venezolano el cual presenta muchas similitudes en sus planteamientos programáticos con el ELN colombiano. A manera de resumen tenemos que el origen de la lucha armada en Venezuela tuvo su inicio a finales de 1961, logrando su plena organización en el año de 1963.

Para este año representantes de varias organizaciones y frentes revolucionarios entre los que se encontraban el *Movimiento 2 de junio y 4 de Mayo*, la *Unión Cívico-Militar*, el *Frente Guerrillero José Leonardo Chirinos*, el *Frente Guerrillero Libertador* y el *Comando Nacional Guerrillero* se reunieron en Venezuela y formaron las *Fuerzas Armadas de Liberación Nacional FALN*.

En su Acta constitutiva las FALN justificaban la adopción de la lucha armada porque, según ellos, el gobierno venezolano había traicionado los principios democráticos contenidos en la Constitución Nacional, porque las elecciones eran fraudulentas, por el incremento de la violencia oficial y por la arbitrariedad y abuso del poder. Destacaban su constitución como brazo armado de la revolución como un factor de poder que buscaba la redención del pueblo venezolano; afirmaban además que ésta dependía del Frente de Liberación Nacional, organismo político integrado por representantes de diversos sectores democráticos y populares, agrupaciones obreras y estudiantiles. Los objetivos fundamentales de la FALN eran los siguientes: 1) Hacer respetar la soberanía e independencia nacional, la libertad y la vida democrática de los venezolanos; 2) Defender el patrimonio, la integridad y las riquezas nacionales; 3) Apoyar las autoridades constituidas por la revolución y velar por el cumplimiento de las leyes que éstas dicten en uso de sus atribuciones; 4) Proteger los intereses del pueblo, sus propiedades e instituciones; 5) Establecer un gobierno, nacionalista y democrático.⁴³

En el *Código de Honor* que regía todas las operaciones de las FALN se establecía que en sus acciones no se debería causar daños a los pequeños y medianos comerciantes e industriales, ni se realizarían atentados contra los servicios públicos que afectarían la población civil. Se debería proteger las propiedades de los obreros, campesinos y sectores de clase media cualquiera que fuera su ideología o posición política. Se establecía también el respeto por los prisioneros de guerra. Su programa de acción se sintetizaba en la conquista de la independencia nacional, la libertad y la vida democrática para la nación; rescatar el patrimonio, la integridad y las riquezas nacionales; establecimiento de un gobierno nacionalista popular; liberación del imperialismo norteamericano.

⁴² Más adelante nos referiremos en detalle a la aparición del periódico del movimiento que lleva el mismo nombre. Lo traemos a colación porque contiene algunos artículos relacionados con la temática que estamos desarrollando en esta parte del trabajo.

⁴³ *Frente Unido*, N° 5 Bogotá, (23, septiembre, 1965); p. 7.

no; liquidación del latifundio y los rezagos feudales en el campo; recobrar la soberanía en el campo internacional, «elaborando y aplicando una política exterior venezolana en relaciones estrechas con todos los pueblos del mundo». ⁴⁴ Como podemos observar son muchas las similitudes con los postulados de la revolución cubana y lo más significativo aún con algunos postulados de la Plataforma del Frente Unido y la *Declaración programática* del ELN.

Lo importante del contacto de Camilo con este grupo de estudiantes vinculados a la lucha armada es que comienza a prestar atención a otros problemas y vías de solución diferentes. Al respecto, la apreciación de Broderick es acertada cuando afirma:

Camilo apartado siempre de estas actividades estudiantiles, comenzó a aproximarse a ellas, a prestarles atención, y a sopesar las distintas opiniones. Tanto su visita a Venezuela, como el triunfo de los cubanos, significaron para él un cambio de actitud. Hasta entonces, estuvo lejos de apreciar los hechos bajo un enfoque político, ya que identificaba la política con la politiquería, ... Consideraba cualquier actividad política como contraria a su ideal sacerdotal. Tenía un concepto más purista, más espiritual, de su misión. Sin desconocer las realidades políticas, creía que el sacerdote debía mantenerse por encima de las opciones partidistas. Su papel era el de profeta que denunciaba las injusticias, vinieran en donde vinieran, de un campo o de otro. Pero ahora empezaba a revisar esas ideas, cayendo en cuenta de la importancia decisiva de los factores políticos. ⁴⁵

Esa importancia de los «factores políticos» lo pudo palpar claramente en su activa participación en el caso Marquetalia y el bombardeo a las «repúblicas independientes».

4.3.2 *Camilo Torres y su defensa de las «Repúblicas independientes»*

La desaparición del bandolerismo una vez retirado el apoyo de los gamonales a nivel regional y de los partidos políticos a nivel nacional dependía de la estrategia represiva del ejército y del apoyo de sus bases campesinas. La acción estatal para combatir el bandolerismo durante los primeros años del Frente Nacional estuvo sustentada en la declaratoria de las acciones de los bandoleros como problema de orden público. Las disposiciones gubernamentales fueron la expedición del Decreto de amnistía, conformación de la *Comisión Nacional Investigadora* de las causas de la violencia, creación del Departamento de Rehabilitación y desarrollo de asistencia social a través de los equipos polivalentes y la Acción Comunal, vehículos transmisores de la ideología oficial de la paz hacia el campesinado. ⁴⁶

⁴⁴ **Ibid.**

⁴⁵ BRODERICK, W. **Camilo, el cura guerrillero**. Bogotá: Editorial El Labrador, 1987, p. 116.

⁴⁶ Sobre las relaciones establecidas entre bandoleros, gamonales y campesinos y la resistencia campesina en las áreas catalogadas como repúblicas independientes, ver los trabajos de MEDINA, Medófilo.

Mediante la implementación de la acción cívico militar y los planes de contrainsurgencia el aniquilamiento de los llamados bandoleros se extiende a la población civil campesina. El símbolo de estas operaciones por parte del ejército y de resistencia por parte de los sectores campesinos lo constituyó Marquetalia.⁴⁷

Marquetalia se había constituido para 1962 en un importante refugio estratégico para los campesinos que huían de la acción estatal. Allí se había concentrado un importante núcleo campesino que practicaba la agricultura comunal y una estructura político jurídica «independiente» del Estado. Para este mismo año el ejército atacó la región pero tuvo que retirarse con bajas considerables debido a la acción de autodefensa de los campesinos y al gran caudal de protestas en todo el país. Sin embargo, el 18 de mayo de 1964 el gobierno a través del ejército reorganiza sus fuerzas y produce un nuevo ataque con 16.000 soldados,⁴⁸ produciéndose así el mayor ataque de que se tenga noticia en la historia del país contra una región campesina. Los grupos de autodefensa se retiran hacia las selvas y bajo la dirección de Manuel Marulanda Vélez lanzan un *Manifiesto* donde fijan los puntos de un programa agrario guerrillero.

Las otras zonas a donde estuvieron dirigidos los planes de contrainsurgencia y la acción cívico-militar fueron El Pato, Guayabero y Riochiquito, zonas ubicadas sobre la región montañosa de la Cordillera Central en los límites de los departamentos del Tolima, Huila y Valle del Cauca, donde el Partido Comunista venía desarrollando su actividad política.

La acción estatal en estas zonas volvió a producir reacciones en contra a nivel nacional e internacional. En abril de 1965 un grupo de intelectuales franceses entre los que se encontraban Jean Paul Sartre y Simone Beauvoir, firman una *Declaración* donde denuncian los atropellos cometidos por las autoridades colombianas contra la población civil. La *Declaración* sostenía que no había tales «bandoleros» sino «ciudadanos víctimas de la violación de sus derechos» y que esa conducta de las autoridades colombianas, «inspiradas y armadas por los Estados Unidos» estaba produciendo la «vietnamización de Colombia», y exigían por último que «cesara la agresión militar contra el movimiento agrario y se ponga fin a la intervención norteamericana en los asuntos internos de Colombia».⁴⁹

Resistencia campesina en el sur del Tolima. En: **Pasado y presente de la violencia en Colombia**. Bogotá: Fondo Editorial Cerec, 1986; y SANCHEZ, Gonzalo, MEERTENS, Donny. **Bandoleros, gamonales y campesinos**. Bogotá: El Ancora Editores, 1983.

⁴⁷ Nombre dado por Pedro Marín a un cañón ubicado en la cabecera del río Atá en lo que hoy es jurisdicción del municipio de Gaitanía al sur del Tolima. Ver ARANGO, Carlos. **FARC 20 años. De Marquetalia a la Uribe**. Bogotá: Ediciones Aurora, 1984, p. 211.

⁴⁸ Ver **Voz Proletaria**, Bogotá, (29, octubre, 1964); p. 9, y SANCHEZ, Gonzalo, *Op. cit.*, p. 233.

⁴⁹ Colombia en pie de lucha, **Paz y Socialismo**, Praga, 1966.

A nivel nacional los campesinos en la región del Guayabero dirigen una *Carta abierta a Camilo Torres* donde hacen una serie de denuncias de las arbitrariedades a las que venían siendo sometidos por parte de las fuerzas militares en la zona y se alerta sobre una posible acción similar a la ocurrida en Marquetalia y Guayabero.⁵⁰

Ante esta situación Camilo intenta conformar una «Misión de paz independiente» junto con Gustavo Pérez, Orlando Fals Borda, Eduardo Umaña, Germán Guzmán⁵¹ y Hernando Garavito Muñoz, con el objetivo específico de detener la llamada «Operación Marquetalia». A esta Comisión no le fue reconocido ningún carácter oficial por parte del gobierno, ni la jerarquía eclesiástica otorgó los respectivos permisos a los padres Torres, Pérez y Monseñor Guzmán afirmando además que si tomaban la decisión de participar en la solución del conflicto, estos deberían hacerlo por su cuenta y riesgo. Fracasada la gestión de esta Comisión, el gobierno de Guillermo León Valencia y sus fuerzas militares inician el bombardeo. Este hecho produjo, al decir de Walter Broderick, un efecto no previsto por el gobierno ni sus asesores norteamericanos: el surgimiento de un movimiento guerrillero que en septiembre de 1964 realizó una reunión que dio origen al «Bloque guerrillero del Sur» grupo que más tarde daría origen a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC y con ello el inicio de una nueva fase en la lucha revolucionaria colombiana.⁵²

4.3.3 *Camilo Torres y su enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica colombiana.*

Como se afirmó en el capítulo anterior, el conflicto de Camilo con la jerarquía eclesiástica colombiana comenzó con su participación en la «Huelga universitaria» de junio de 1962 en la Universidad Nacional, hecho que lo llevó a su retiro de Facultad de sociología y vincularse a la ESAP. Su activa participación a través de la decanatura del IAS en los planes de acción comunal y Reforma Agraria lo fueron enfrentando con algunos sectores del clero, como es el caso ocurrido con Monseñor José Joaquín Salcedo y la Acción Cultural Popular (ACPO). El problema con la jerarquía eclesiástica se fue agudizando a partir de las intervenciones de Camilo en los hechos relatados anteriormen-

⁵⁰ Para una mayor profundización sobre este tema se pueden consultar los siguientes trabajos: ARANGO, Carlos. *FARC Veinte años. De Marquetalia a la Uribe*. Bogotá: Ediciones Aurora, 1984. MOLANO, Alfredo y REYES, Alejandro. *Los bombardeos en El Pato*. En: *Controversia* N° 89. Bogotá, CINEP, 1978.

⁵¹ Germán Guzmán, Orlando Fals Borda y Eduardo Umaña Luna eran los autores de un importante y controvertido libro sobre la violencia en Colombia. En la realización de este trabajo también colaboró Camilo Torres con un ensayo sobre la violencia en las áreas rurales colombianas. GUZMAN CAMPOS, Germán et al. *La Violencia en Colombia*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1a ed noviembre de 1962. 2 Tomos.

⁵² BRODERICK, W. *Op. cit.* p. 176.

te, como fue el caso de su frustrado intento de intervenir en la solución del conflicto de las llamadas «repúblicas independientes» y la negación del permiso por parte del Cardenal Luis Concha Córdoba⁵³ para participar en la Comisión de Paz. Pero el hecho que agudizó y radicalizó su enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica fue el lanzamiento de la *Plataforma para un movimiento de unidad popular* el 12 de marzo de 1965.

Después de este hecho, ocurrido con motivo de un homenaje en la Fonda Antioqueña en la ciudad de Medellín comienza la campaña de Camilo para organizar un movimiento de unidad popular, hecho que lo llevaría a un radical enfrentamiento con el Cardenal y a su reducción al estado laico.

En pocos días ese documento que Camilo había elaborado como producto del fracaso de su «Llamamiento del 64» y que consideraba un documento de trabajo tomó fuerza propia a nivel nacional. En el país pronto se despertó la curiosidad por conocer lo que circulaba con el nombre del *programa del cura Camilo*. La prensa comenzó a acosarlo para que precisara sus puntos de vista frente al cambio de estructuras y la revolución. Para esta época Camilo se había convertido en uno de los personajes más populares de Colombia. Ya en 1961 Enrique Santos Montejo (Calibán) desde las páginas del *El Tiempo* había advertido:

El joven sacerdote, Camilo Torres, cuya vocación socialista pasa de la raya, y de gran prestigio social, acaba de declarar en una conferencia en Buenos Aires, después de un análisis falso de la realidad colombiana, que «aquí una minoría de privilegiados impedía todo acercamiento al pueblo y toda justicia social». Como descrédito de la república no se puede pedir nada más. Ni como violación de la verdad, tampoco. Aquí nunca han gobernado los capitalistas. Las cámaras se componen en un noventa y cinco por ciento de ciudadanos pobres. Los ricos jamás han tenido la menor influencia en las directivas gubernamentales (sic).⁵⁴

Ahora a comienzos de 1965 esas denuncias del 61 tomaron cuerpo propio y Camilo las pregonaba por todo el país. El Cardenal Concha Córdoba de inmediato tomó cartas en el asunto y declaró ante la prensa nacional que a los sacerdotes les estaba vedado participar en política y que en la «*Plataforma del padre Camilo*» había puntos inconciliables con la doctrina de la Iglesia. Estas declaraciones producen la reacción de Camilo quien le pide al Cardenal precisión sobre esos puntos inconciliables, petición que no tiene respuesta. Ante esta situación el padre Camilo Torres decide pedir el 20 de marzo de 1965 su

⁵³ Hijo del expresidente de Colombia José Vicente Concha y Doña Leonor Córdoba. Nació en Bogotá en 1891. En 1959 fue nombrado Arzobispo Primado de Bogotá en reemplazo del cardenal Crisanto Luque. Es nombrado cardenal por el papa Juan XXIII en enero de 1961 motivo por el cual le fue otorgada la Cruz de Boyacá. Fue miembro de la Comisión Central preparatoria del Segundo Concilio Eclesiástico Vaticano y autor del libro *Nociones de apologetica*. PERRY, Obispo, *Op.cit.* p. 152.

⁵⁴ *El Tiempo*, Bogotá, (10. noviembre, 1961).

reducción al estado laico, argumentando que cuando había optado por el estado clerical lo había hecho pensando que en esa forma serviría mejor a los colombianos y que después de 10 años de ejercicio sacerdotal se había dado cuenta de que en las circunstancias históricas de la Iglesia, de Colombia y de él, podía lograr esos objetivos más eficazmente como laico.⁵⁵

Es probable que, dado el grado de desarrollo de los acontecimientos, el Cardenal no haya considerado pertinente tomar una medida tan extrema. Parece ser que para restarle vuelo a la popularidad de Camilo y su espontáneo inicio en la actividad política, el Cardenal ordenó al Obispo Coadjutor de Bogotá, Rubén Isaza que tratara por algún medio de apartarlo de sus actividades públicas, como se desprende de su propuesta de elaborar un proyecto para una Pastoral de Misión. Esta salida en lugar de solucionar el problema contribuyó fue a agudizarlo por los planteamientos que Camilo hizo en su propuesta de Pastoral. Entre otras cosas afirmaba que sentía una profunda repugnancia trabajar con la estructura clerical de la Iglesia colombiana; que la posibilidad que se le brindaba para trabajar con la Curia lo que buscaba era separarlo del mundo y de los pobres y vincularlo a un grupo cerrado de una organización perteneciente a los poderosos de la tierra. En este documento también sentaba las bases sobre las cuales, en su opinión, debería descansar una Pastoral de Misión, entre las que se encontraba hacer más énfasis en la calidad y no en la cantidad; se debería insistir más en las *convicciones personales* que en las presiones familiares y sociales; abandonar la educación confesional y aceptar el pluralismo; libertad de cátedra; hacer más énfasis en el amor de entrega que en la fe y en la práctica; más énfasis en la predicación que en el culto; «eliminación de los factores sociológicos que impiden una adhesión consciente y personal a la Iglesia, por parte de los que quieren amar y entregarse a los demás, etc.»⁵⁶ Desde luego una Pastoral bajo estos aspectos era imposible que fuera aceptada por la jerarquía eclesiástica.

Ante la inviabilidad de este proyecto se le propone que abandone el país y viaje a Lovaina a adelantar un doctorado. La noticia aparece publicada en la prensa nacional el 20 de marzo. *El Espectador* dio la noticia catalogándolo como el *niño terrible* del clero colombiano o el *cura de la nueva ola* que había cambiado su mentoría espiritual e intelectual de Santo Tomás y San Alberto Magno por la inspiración de Theillard de Chardin y el Abate Pierre.⁵⁷ También se filtra la noticia que el viaje de Camilo obedece a presiones de la jerarquía eclesiástica, información que sería desmentida públicamente dos días después por el Cardenal.

⁵⁵ TORRES RESTREPO, Camilo. Carta de solicitud de reducción al estado laico. En: GUZMÁN CAMPOS, Germán. **Camilo el cura guerrillero**. Bogotá: Servicios Especiales de Prensa, 2a ed. 1967, p. 105

⁵⁶ Ver texto completo en GUZMÁN CAMPOS, *Op. cit.* p. 102-104.

⁵⁷ Estas afirmaciones no dejaban de ser un mecanismo de la prensa para avivar el enfrentamiento que Camilo venía sosteniendo con el Cardenal. Desde luego estas afirmaciones tenían poco que ver con las orientaciones filosóficas y religiosas de Camilo Torres.

A raíz del proyectado viaje de Camilo a Lovaina la Federación Universitaria Nacional le organiza en Bogotá un homenaje nacional de despedida, el cual se realiza unos días después de decretado el Estado de Sitio por los desórdenes ocurridos por el asesinato de Jorge Enrique Usethe, estudiante de economía de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.

El homenaje se lleva a cabo el 22 de mayo de 1965 en la Universidad Nacional ante más de mil quinientas personas⁵⁸ en su mayoría estudiantes y profesores de diferentes partes del país. Los organizadores eran los estudiantes de la FUN en cabeza de su presidente Julio César Cortés y su secretario Jaime Caicedo quienes en sus respectivos discursos llamaron la atención sobre la necesidad de la unión de las fuerzas revolucionarias.

En su intervención Camilo afirma que como sociólogo ha llegado al convencimiento de que la solución fundamental del problema colombiano no se puede hacer sin un cambio de la estructura de poder y para lograr ese cambio se necesitaba una revolución⁵⁹. Esta declaración en boca de un sacerdote produjo un gran impacto nacional.

La gran prensa escribió que Camilo utilizando un lenguaje revolucionario habló de la importancia de las ideas revolucionarias y no de las personas, insistiendo en la necesidad de la unión por encima de las ideologías de los grupos revolucionarios y de las ambiciones personales. Que había señalado como condiciones de esa unión el planteamiento de objetivos nacionales, lograr la entrega total de los revolucionarios hasta las últimas consecuencias, romper con las limitaciones de la vida burguesa y organizar e integrar las masas.

También afirma en este homenaje que era necesario promulgar un *decreto de guerra a muerte* al estilo del de Bolívar, contra la burguesía, apoyando todo lo revolucionario y combatiendo todo lo antirrevolucionario. Expone su Plataforma como un objetivo de sus aspiraciones patrióticas en busca de la justicia social. Por último, critica los métodos tradicionales de protesta utilizados por los estudiantes afirmando que en esos momentos era antirrevolucionario pegarle a un policía y «echar piedra» porque esto le daba pretexto a las clases dirigentes para ejercer la represión sobre cualquier movimiento progresista.⁶⁰

Aprovechando el retraso de la ESAP en expedir la respectiva resolución y de la Curia en entregarle las credenciales para ejercer su profesión y adelantar estudios fuera del país, Camilo se dedica a atender múltiples invitaciones de entidades y grupos de personas que quieren escuchar su Plataforma y conocer

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ *El Espectador*, Bogotá, (23. marzo, 1965), p. 10A. Hay grabación magnetofónica, archivo personal del autor.

⁶⁰ *Ibid.*

más en detalle sus planteamientos. Es así como inicia una especie de gira nacional de difusión de sus planteamientos políticos.

Simultáneamente al comienzo de esta gira, el Cardenal Concha hace pública una *Declaración* donde afirma que el viaje de Camilo no obedece a presiones de la autoridad eclesiástica sino a una «petición del interesado». A renglón seguido vuelve a sostener que en la Plataforma de acción político-social suscrita por el padre Torres había puntos que eran inconciliables con la doctrina de la Iglesia.⁶¹

Antes de su «gira de despedida», Camilo concede un extenso reportaje a Hernán Giraldo, periodista de *El Espectador*, publicada en plena gira. En el afirma, entre otras cosas, que la Iglesia colombiana es la más atrasada del mundo por tener un poder temporal en el campo económico y político y que era muy difícil ser cristiano cuando se tienen riquezas porque lo que les pasa a las personas les sucede a las sociedades. Afirma además que el clero colombiano es bastante tradicional y que no tiene ninguna influencia en las decisiones de la Iglesia; critica las obras paternalistas adelantadas por miembros de la Iglesia como el Arzobispo Uribe Urdaneta en Cali y el padre García Herreros y su programa «El minuto de Dios». Sostiene que los sacerdotes deberían trabajar con los pobres, no para los pobres; afirma que la Iglesia ataca a la izquierda porque ve en ella un peligro en la difusión de sus dogmas doctrinales y ante este hecho reacciona indiscriminadamente, eso se demuestra históricamente con el caso de Galileo, el liberalismo, el psicoanálisis, el evolucionismo y ahora con el marxismo; sostiene que lamentablemente los católicos de hoy no consideran como enemigo de la sociedad la falta de amor al prójimo sino el comunismo, lo cual considera un error tanto teológico como científico. Reafirma que la esencia del cristianismo no es el anticomunismo sino el amor y que el marxismo tiene muchos planteamientos que son científicamente comprobables.⁶²

Por otra parte afirma que la Iglesia necesitaba una reforma con base en un concepto auténtico de la pobreza cristiana porque «los cristianos tenemos mucho aprecio por el concepto de pobreza, pero en ocasiones nos aferramos tanto al concepto espiritual de la pobreza para evadir la pobreza material».⁶³ Sostiene, además, que la función de la Iglesia ha sido más de conservación de la sociedad que la de cristianizar. Y lo que es más significativo aún en la evolución de su pensamiento político. Si en las «tesis del 58» había sostenido que el cristianismo tenía tanta fuerza que era capaz de humanizar al capitalismo, en 1965 este planteamiento había sufrido un viraje, ahora no era al capitalismo sino al socialismo:

⁶¹ *El Espectador*, Bogotá. (26, mayo, 1965); p. 3A.

⁶² *Ibid.*

⁶³ *Ibid.*

En la época actual es necesario demostrar que la Iglesia no depende del sistema capitalista, y que el cristianismo tiene tanto vigor como para poder cristianizar una sociedad socialista. En los momentos de transición hay confusiones, especialmente cuando la Iglesia tiene intereses temporales para defender, ligados con un sistema que comienza a desaparecer.⁶⁴

Concedido este reportaje, Camilo es objeto de una serie de invitaciones a nivel nacional para que exponga y amplíe sus planteamientos sociales y políticos. El 12 de junio de 1965 viaja a Ibagué por invitación del Presidente del Consejo Directivo del Partido Social Demócrata Cristiano, Jaime Corredor Arjona, y dicta una conferencia en la Universidad del Tolima donde declara que el Cardenal Concha no quiso precisar los puntos inconciliables con la doctrina de la Iglesia ni que los precisaría porque él planteó recurrir a Roma. Sostiene que está absolutamente convencido de que la Plataforma no tiene nada contra la Doctrina de la Iglesia y por eso el Cardenal rehuía expresar por escrito cuales eran los puntos que él consideraba en contra de la Iglesia.⁶⁵ A Camilo le urgía que el Cardenal precisara por escrito esos puntos, ya que ese documento le podía servir de base para poder recurrir a la autoridad del Papa en caso de alguna sanción.

Al día siguiente viaja a Pereira y en otra conferencia en la Universidad Tecnológica vaticina que «la revolución en Colombia es inevitable y ocurrirá antes de 5 años». También establece allí una caracterización y crítica de los líderes políticos más connotados del país en esos momentos, como eran Carlos Lleras Restrepo, Gustavo Rojas Pinilla y Alberto Lleras Camargo.⁶⁶

Todas estas posiciones y declaraciones agudizaban cada día más el enfrentamiento. El contrapunteo continuaba. En el tema acerca del abandono del país, Camilo revela en una rueda de prensa que había sido presionado para que saliera del país por diferentes organismos entre los que estaban entidades gubernamentales y la Curia, y que las directivas de la ESAP y un miembro de la «Mano negra» lograron que se le acusara ante el Consejo Directivo de la Escuela de que estaba adelantando a través de los cursos de Reforma Agraria y Acción Comunal actividades subversivas en todo el país.⁶⁷

Como había de esperarse muchos sectores de la Iglesia reaccionaron frente a las agudas críticas de Camilo. Ante las declaraciones de Ibagué y Pereira, los Obispos de Santa Marta y Cartagena, Monseñores Norberto Forero y José Ignacio López Umaña, anunciaron su respaldo a las declaraciones del Cardenal y pidieron sanción para el «señor Camilo Torres» al cual acusaban de estar pregonando una «revolución cristiana». Lo que más exacerbó la ira de estos

⁶⁴ *Ibid.*

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ *Ibid.*

religiosos fue su afirmación de que el clero colombiano era el más atrasado del mundo. Se criticaba también la presentación que Camilo hizo de cinco políticos colombianos, se catalogaban esas opiniones como de participación en política. Sin embargo, Monseñor Forero afirmaba que si bien era cierto que a los sacerdotes les estaba vedado participar en política, habían unas tesis en sus planteamientos que siendo duras y amargas «merecían ser estudiadas».⁶⁸

Por otro lado, el sacerdote Mario Revollo, director de *El Catolicismo*, lanzaba desde este periódico ataques contra Camilo. Decía que estaba actuando por fuera de la Iglesia como un «francotirador», aunque, también llamaba la atención sobre la necesidad del estudio de algunas de sus tesis. En una rueda de prensa realizada por el «Noticiero Todelar» el padre Revollo afirmaba:

Las declaraciones del padre Torres tienen dos aspectos: uno de fondo que merece un estudio, pero no independientemente como lo está haciendo él, y otro inaceptable por la forma de hacer planteamientos públicos que riñen con las conductas regulares establecidas por la Iglesia. Un cristiano y menos un sacerdote puede hablar de su madre, la Iglesia, en esa forma.⁶⁹

Podemos observar que algunos sectores de la Iglesia estaban de acuerdo con sus planteamientos socioeconómicos pero en desacuerdo con sus postulados sobre la Iglesia y sus apreciaciones sobre Alberto Lleras Camargo, Gustavo Rojas Pinilla y Carlos Lleras Restrepo. Otros, como era el caso de Monseñor Rubén Isaza, quien planteaba que no había que darles mucha importancia a sus declaraciones. Sin embargo, la prensa, por motivos publicitarios estaba interesada en avivar el enfrentamiento entre el Cardenal y el *niño terrible* -como llamaban a Camilo-. Por tal motivo seguían publicando cualquier declaración que ambos hicieran en ese sentido. Es así como esta polémica adquiere un carácter de «interés nacional». Camilo era consciente de esa actitud tendenciosa de la prensa, como lo demuestra la siguiente afirmación hecha en Manizales:

Las publicaciones y comentarios de la prensa a mis declaraciones son tendenciosas, porque tratan de indisponerme con el Cardenal Concha. Me quieren presentar como un elemento subversivo, pero la revolución que yo estoy pregonando es algo constructivo, es una reconstrucción de un nuevo sistema para crear un nuevo país en este nuevo enfoque de la vida.⁷⁰

Pese al anterior cuestionamiento, Camilo seguía avivando su enfrentamiento con el Cardenal emitiendo declaraciones que daban a la prensa la oportunidad de seguir utilizando tendenciosamente sus afirmaciones. En Manizales agudiza sus críticas contra la Iglesia. En un reportaje concedido a *La Patria* afirmaba que la actitud de la Iglesia colombiana era bastante retardataria y esto se debía

⁶⁸ *El Espectador*, Bogotá, (15, junio, 1965); p. 3A.

⁶⁹ *Ibid.*

⁷⁰ *El Espectador*, Bogotá, (16, junio, 1965); p. 3A.

específicamente a que era dueña de bienes,⁷¹ tenía poder político y esto iba contra los principios de que la Iglesia debe ser una Iglesia pobre y desligada de los poderes temporales y que debería seguir más la sabiduría de Dios que la de los hombres.

El enfrentamiento se agudizó cuando el 20 de junio Camilo declaró a través de la cadena radial HJCK de Bogotá que era necesaria la «expropiación de los bienes de la Iglesia incluso en el caso de que no se diera ningún tipo de revolución».⁷² Este hecho llenó la copa. Los ataques contra Camilo se multiplicaron en la prensa y en los altares de los templos, incluso tomaron tonos amenazantes. Así, por ejemplo, el padre Hernando Barrientos le dirige una *Carta abierta* donde afirma que un sacerdote anda de tribuna en tribuna predicando una revolución, denunciaba la existencia de muchos incautos que lo estaban confundiendo con el Mesías; que fuera bueno que se quitara la sotana e hiciera la guerra a la jerarquía eclesiástica desde afuera y que así como laico se podrían «analizar sus ideas sin tener la impresión de asco de estar juzgando a Judas». Por último, lanza una especie de desafío en los siguientes términos: «si usted, señor Licenciado, está llamando a la revolución de las fuerzas de izquierda, ¿cree que los que no somos comunistas nos vamos a quedar cruzados de brazos? No sea ingenuo, señor Licenciado Torres. No es el miedo a la revolución lo que nos encoge el ánimo. Es el ver cómo usted, señor Licenciado Torres, se ha dado a la tarea de organizar la apostasía en la mente de los estudiantes y de gentes inermes. Ellos saben... que su sotana es apenas un sofisma de distracción del comunismo sin patria ni Dios».⁷³ A propósito de su opinión en el sentido de ser partidario de la expropiación de los bienes de la Iglesia, el superior de la Congregación Claretiana, padre Mariano Izquierdo Gallo, declara que el padre Camilo es un loco ya que él sabe perfectamente que «existen leyes y autoridad eclesiástica que rigen las posesiones de la Iglesia y el padre no puede atentar contra ellas, ni tiene derecho de hacerlo».⁷⁴

Pese a todos estos ataques, Camilo no dejó de contraatacar a la Iglesia y al sistema político colombiano. Afirmaba que la maquinaria eclesiástica estaba al servicio de las 24 familias que detentaban la riqueza y el poder en el país.

⁷¹ El Anuario Estadístico del Distrito Especial establecía los bienes eclesiásticos para 1961 en las siguientes cantidades: «Los bienes eclesiásticos ubicados en jurisdicción del Distrito Especial de Bogotá tienen un avalúo catastral de \$176.250.330,00 distribuidos así: bienes en los municipios anexados \$60.936.350,00; bienes situados en Bogotá \$109.313.980,00. En los distritos anexados hay seis templos avaluados en \$614.500,00, así como 25 conventos y colegios, estimados para efectos catastrales en \$16.502.230,00. En el área metropolitana figuran 118 templos con un avalúo de \$66.321.850,00 y 137 conventos por \$92.811.450,00. Estas cifras no incluyen los lotes que tienen diferentes entidades eclesiásticas ni las propiedades personales de sacerdotes y de religiosos». Citado por GUZMÁN CAMPOS, *Op. cit.* p. 92-93.

⁷² *La República*, Bogotá, (21, junio, 1965).

⁷³ Una compilación bastante amplia de las reacciones del clero frente a las declaraciones de Camilo se encuentran en GUZMÁN CAMPOS, *Op. cit.* capítulo 9. Para más detalles véase la prensa nacional de abril a julio de 1965.

⁷⁴ *El Tiempo*, Bogotá, (22, junio, 1965).

Todas estas declaraciones propiciaron un «cercamiento» y una serie de amenazas contra su vida, las cuales fueron denunciadas por su madre doña Isabel Restrepo y hechas públicas en la prensa en los siguientes términos: «A mí me dicen todos los días que lo van a matar. Y no tiene nada de raro. Pero como a Cristo también lo mataron. ¿Quién le ha dicho eso? Por teléfono, anónimos». Con respecto a una pregunta de un reportero de *El Espectador* acerca de la prohibición de los sacerdotes en participación política, Isabel Restrepo responde:

Volviendo 30 años atrás yo he visto que los sacerdotes siempre han participado en política. Porque inclusive Monseñor Perdomo, en la época de las candidaturas de Valencia y Vásquez Cobo, un día decía que votaran por Valencia y otro que por Vásquez Cobo y por eso se cayó el partido conservador.⁷⁵

Pero la «rebeldía» de Camilo no era un caso aislado. Existía dentro del clero colombiano un malestar contra la jerarquía eclesíástica y profundas inquietudes sobre el problema sociopolítico, como es el caso de Martín Amaya sacerdote de la diócesis de Tunja, y el padre Efraín Gaitán Orjuela, director de la revista *El Voto Nacional*, entre los casos más sobresalientes.

El padre Martín Amaya planteó en una conferencia dictada en la Universidad Tecnológica de esa ciudad el 17 de junio de 1965, que era necesario la reforma del Concordato; la separación de la Iglesia y el Estado; la liberación de las conciencias; la reconsideración del matrimonio católico; el control de la natalidad; la conformación de un movimiento que liberara al país de las actuales «estructuras anacrónicas», y una mentalidad nueva para transformar el mundo.⁷⁶ Estas afirmaciones en una ciudad que se preciaba de ser una de las más católicas de Colombia, causaron consternación. El Arzobispo no demoró nada en considerar estas declaraciones como «aventuradas tesis sociológicas, morales y dogmáticas», y prohibirle al padre Amaya escribir y hablar en público. Pocos días más tarde le prohibió vestir la sotana. Sin embargo, el padre Amaya se trasladó a Bogotá y siguió difundiendo sus tesis y defendiendo los postulados del Concilio Vaticano II. Luego se vincula tangencialmente, a la campaña del Frente Unido, poco más tarde desaparece inesperadamente de la escena política y religiosa.

El padre Gaitán, por su parte, fue uno de los admiradores y difusores de las ideas de Camilo Torres. Desde las páginas de *El Voto Nacional*, defendía y publicaba sus planteamientos socioeconómicos. Afirmaba que estaba en un 95% de acuerdo con las tesis de Camilo y que el 5% restante estaba en su desacuerdo con la expropiación total de los bienes de la Iglesia porque eso era

⁷⁵ *El Espectador*, Bogotá, (24, junio, 1965); p. 1 y 2A.

⁷⁶ *Ibid.*

otra injusticia. A su vez se pronunciaba a favor de la revisión del Concordato y que se decretara un impuesto a los bienes eclesiásticos que no prestaran un servicio directamente al bien de la comunidad.⁷⁷ Estas declaraciones le costaron al padre Gaitán su retiro de la dirección de la revista.

Volviendo al eje central de este punto, a mediados de junio de 1965 las relaciones entre Camilo y su superior eclesiástico se habían vuelto irreconciliables. El 22 de junio Camilo tiene una reunión a puerta cerrada en el Palacio Cardenalicio y es muy probable que aquí se haya determinado por «mutuo acuerdo» su reducción al estado laico, porque a los cuatro días siguientes aparece publicado en la prensa la noticia de su abandono del ejercicio sacerdotal externo. En esta oportunidad Camilo expresa las razones de su retiro. Anota que «cuando existen circunstancias que impiden a los hombres entregarse a Cristo, el sacerdote tiene como función propia combatir esas circunstancias, aún a costa de su posibilidad de celebrar el rito eucarístico que no se entiende sin la entrega de los cristianos».⁷⁸ Sostenía además que en las condiciones actuales de la estructura de la Iglesia le era imposible continuar con su actividad sacerdotal, la cual consideraba era una acción comunitaria de entrega y de amor eficaz hacia el prójimo; decía que había optado por el cristianismo porque en él había encontrado la forma más pura de servir a los demás, que como sociólogo había buscado que el amor se volviera eficaz mediante la ciencia y la técnica y al analizar la realidad colombiana había llegado al convencimiento que para realizar el amor eficaz era necesario hacer una revolución y estimaba que esa lucha revolucionaria era cristiana y sacerdotal; que desde hace algún tiempo venía procurando que laicos, católicos y no católicos se vincularan a esa lucha y al no encontrar una respuesta masiva del pueblo él había decidido entregarse personalmente a ella. Vemos aquí, en esta *Declaración* la presencia de elementos mesiánicos en el sentido de afirmar que la Misa, que es el objetivo final de la acción sacerdotal, no puede realizarse sin el precepto del amor al prójimo y como dentro de la estructura actual de la Iglesia era imposible esa realización, él debería salirse de la estructura de la Iglesia para cumplir con la misión de llevar a los hombres por la senda del amor mutuo al reino de Dios y una vez realizada esa labor en el terreno temporal, él volvería a ejercer el culto externo de su sacerdocio. El Frente Unido sería el instrumento por el cual Camilo intentaría conducir a los hombres al «Reino de Dios» en la tierra.⁷⁹

El mismo día de esta *Declaración* aparece publicada una laconica Resolución redactada por el Cardenal Luis Concha Córdoba en los siguientes términos:

⁷⁷ *El Tiempo*, Bogotá, (22. junio, 1965); p. 25.

⁷⁸ Declaración de Camilo Torres. En: *Escritos escogidos*, p. 376. Tomo I.

⁷⁹ *Ibid.* Otras opiniones en este sentido se encuentran expresadas en un Reportaje concedido a Jean-Pierre Sergent titulado: Sólo mediante la revolución puede realizarse el amor al prójimo, publicado en *Escritos escogidos*, p. 406. Tomo II.

«De conformidad con la Legislación Eclesiástica y a petición del Señor Sacerdote Camilo Torres, decretamos su reducción al estado laical dentro de los términos del rescripto pontificio solicitado».⁸⁰ Este documento pone fin al enfrentamiento de Camilo con el Cardenal dentro de la Iglesia, y lo lanza a la acción política directa y definida.

A propósito de este tema y a manera de conclusión existen dos trabajos de autores norteamericanos que plantean algunas tesis que muestran en cierta medida su desconocimiento de la problemática nacional y particularmente las de la Iglesia colombiana por una parte y la acción política y social de Camilo por otra. Estas limitaciones tienen su origen en parte en las fuentes utilizadas y en la escasa bibliografía recopilada sobre el «caso Camilo Torres» y su enfrentamiento con la Iglesia y el Estado colombiano. Por ahora nos referiremos al trabajo de Richard Harries Funk⁸¹ y más adelante al de John William Hart.⁸²

Funk plantea que Camilo desconoció o ignoró que lo que había demostrado la historia de la Iglesia era su poderío y capacidad de reacción ante cualquier ataque que pusiera en peligro sus intereses y que en esa defensa contaba con un poderoso aliado: el Estado. La pregunta que le surge a Funk es si Camilo amaba tanto a su Iglesia como sacerdote que era, ¿por qué trató de ponerla frente a frente con el Estado? La solución a este interrogante hay que buscarlo, según Funk, en la ideología y personalidad de Camilo, el cual se describía a sí mismo como un cristiano, un científico social y un nacionalista. Su cristianismo implicaba un profundo interés por sus hermanos, su nacionalismo señalaba una responsabilidad particular con el pueblo colombiano y la ciencia social le ayudaba a definir claramente los problemas para solucionarlos.

Las combinaciones de estos tres elementos le daba las bases de sustento a toda su actividad revolucionaria. Funk pone en duda que esas tres argumentaciones sean suficientes para enfrentarse a la Iglesia, cuando los mismos conservadores estarían de acuerdo con Camilo en el sentido que las herramientas científicas podrían ser empleadas para promover el desarrollo económico de Colombia.⁸³ ¿Por qué entonces optó por una solución tan radical? La respuesta de Funk es que el viraje de Camilo hacia la revolución violenta lo dio porque simplemente estaba impaciente y frustrado por la falta de evidencia que la solución a los problemas del pueblo fueran a ser resueltos mediante otras vías. Además de esto se le suma el temperamento activo de Camilo.

⁸⁰ Citado por GUZMAN CAMPOS, *Op. cit.* p. 110.

⁸¹ FUNK, Richard Harries. **Camilo Torres And the christian left in the tradition of Colombian church-state relations.** University of Notre Dame, agosto de 1972, p. 471. Tesis (Doctorado en filosofía). Copia en la B.L.A.A.

⁸² HART, John William. **Topia and utopia in Colombia and Perú-The theory and practice of Camilo Torres and Gustavo Gutiérrez in their historical context.** New York: Unión Theological Seminary, 1978, p. 310. Copia en la B.L.A.A.

⁸³ FUNK, *Op. cit.* p. 429.

Funk plantea que la motivación política y religiosa de Camilo estuvo orientada por la *ética del perfeccionamiento* -de la imitación de Cristo-. Perfeccionamiento» que buscaba por una vía que lo negaba, desde el punto de vista cristiano, como era la violencia. Según Funk, esta contradicción entre los fines y medios condujo a Camilo a plantear una salida política inconsecuente que en cierta medida fue benéfica para el desarrollo de la Iglesia y los cristianos, porque de triunfar lo que Funk denomina la «Iglesia de Camilo» habría corrido el riesgo de haberse identificado más con el Estado que lo que había estado hasta ese momento la Iglesia tradicional. También con ese triunfo se había corrido el riesgo de imponerse una nueva ortodoxia en la sociedad, más rigurosa que en los tiempos de la Inquisición. En este sentido el triunfo de los planteamientos de Camilo, según Funk, hubiera conducido al establecimiento de una Iglesia más reaccionaria que la Iglesia tradicional colombiana e incluso mundial.⁸⁴ Esta tesis se cae de su peso primero porque el interés de Camilo no era crear «su Iglesia» y porque su actividad intelectual y política buscaba era un cambio integral de la sociedad y no de una institución en particular. Esto se ha venido desarrollando a lo largo de este trabajo y se hará más evidente en las páginas que siguen.

4.4 Etapas en la vida del Frente Unido

En la corta existencia del Frente Unido que va de octubre de 1964 a noviembre de 1965, podemos observar cuatro etapas claramente diferenciadas: la primera que comprende desde el Llamamiento de Camilo Torres a un grupo de intelectuales para la realización de un volumen de soluciones a los problemas nacionales, hasta el 22 de mayo de 1965, día en que Camilo hace el lanzamiento nacional de la Plataforma del Frente Unido del Pueblo Colombiano. A esta etapa la hemos denominado de origen y primeros contactos organizativos. La segunda va del 22 de mayo hasta el Primer Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino, realizado en Medellín del 17 al 19 de septiembre. Es el período de creación, organización y agitación política. La tercera va desde este primer encuentro hasta el viaje definitivo de Camilo Torres a la guerrilla, el 18 de octubre. La cuarta comprende el tiempo en que Jaime Arenas se hace cargo del Frente Unido por la desaparición de Camilo. Etapa que va de finales de octubre hasta comienzos de noviembre de 1965. Se caracteriza por la paralización y desaparición del movimiento por la detención y encarcelamiento de Jaime Arenas.

⁸⁴ El planteamiento de Funk en este sentido es el siguiente: «Thus Camilo's Church runs the risk of becoming more closely identified the state than the traditional Church ever was. It also runs the risk of imposing its new orthodoxy on society more rigorously than did the traditional Church even during the years of the Inquisition. As with the traditional orthodoxy, the new orthodoxy will be imposed with help of the state. Thus Camilo Torres Church-state has more in common with the traditional view of the relationship of these institutions than it does with the approach taken by the liberals in the nineteenth century who advocated a radical separation of Church and State. FUNK. *Op.cit.* p. 456.

4.4.1 Origen y primeros intentos organizativos del Frente Unido, (octubre de 1964 al 22 de mayo de 1965)

La idea de Camilo de conformar un frente unido venía ya desde su fugaz paso por la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional en el primer semestre de 1947, cuando a través de la página universitaria del diario *La Razón* planteaba la necesidad de conformar un «Frente Unido de Juventudes»; luego esta idea, con algunas variantes y nuevas perspectivas, se plasmaron en sus «proyectos de Lovaina» como fueron ECISE y ECEP. Estas ideas organizativas continuaron después de su regreso al país en 1959 con la conformación de MUNIPROC, el grupo «La Comunidad», la Secretaría Nacional de Desarrollo de la Comunidad, la UNEN y por último la UARY. Vemos como Camilo tuvo un constante interés por conformar frentes, grupos de trabajos, movimientos, secretarías o unidades de acción que buscaran por alguna vía el desarrollo del país.

Como ya lo hemos señalado, en 1964, a raíz del fracaso de la UARY, hace un «Llamamiento» a un grupo de intelectuales para que entre todos elaboraran un *Volumen de soluciones* de los problemas nacionales. Ante el incumplimiento de este grupo, Camilo llega al convencimiento pleno de que era necesario «comenzar por la otra punta», es decir, que había que organizar a la clase popular desde abajo, porque ella era la única interesada en propiciar los cambios que el país requería y necesitaba. Para tal efecto se dio a la tarea de redactar un «Documento de Trabajo» de carácter provisional que sirviera como instrumento de discusión y aglutinante de los sectores populares. Este documento da origen al Frente Unido y lanza a Camilo a la acción política. Dicho documento que comenzó a circular con el nombre del «Programa del cura Camilo» se convierte, con algunas modificaciones posteriores, en la Plataforma del movimiento. Este hecho surge en medio de una gran agitación política y social.

4.4.1.1 La situación política de comienzos de 1965 y las plataformas del Frente Unido.

El frustrado paro del 25 de enero de 1965 produjo una gran tensión en el interior de las fuerzas armadas debido a los rumores de un posible golpe de Estado. El 27 de enero del mismo año, Alberto Ruiz Novoa, Ministro de Guerra del gobierno Valencia, fue destituido y en su reemplazo fue nombrado el general Gabriel Rebeiz Pizarro. Las manifestaciones en pro y en contra de la destitución ponen a Ruiz Novoa en la escena política. Por algunas similitudes que tiene el proyecto político de Camilo Torres con el programa político del Movimiento Democrático Nacional (MDN)⁸⁵ liderado por el ex ministro de

⁸⁵ Este movimiento fue creado a finales de febrero de 1965 por Alberto Zalamea y los intelectuales y periodistas de *La Nueva Prensa*, el general Roberto Torres Quintero y el dirigente liberal Hernando Echeverry Mejía, entre otros.

Guerra, creemos pertinente hacer referencia al programa político de este movimiento.

Uno de los elementos dinamizadores de las luchas sociales y políticas de mediados de la década del sesenta fue el nacionalismo. Nacionalismo que se expresaba en contra del imperialismo norteamericano y por la aniquilación de las clases dirigentes, para realizar una verdadera reforma urbana y agraria, y el establecimiento de un orden social, en el cual el Estado desempeñara un papel organizador de la producción. Con lo anterior se identificaba el grupo de *La Nueva Prensa*, la Línea Dura del MRL, la ANAPO, los Demócratas Cristianos, el Partido Comunista y Camilo Torres.

Pocos días después de su destitución, el exministro Ruiz Novoa, aprovechando un reportaje radial, lanzó la propuesta de organizar un gran movimiento nacional capaz de enfrentarse a la maquinaria política tradicional. *La Nueva Prensa* no tardó en presentarlo al país como el «hombre que la nueva Colombia necesitaba» y lanzarlo como candidato a la presidencia de la república por el MDN. Este movimiento, según Ramiro de la Espriella, uno de los ideólogos del MDN, debería ser «aluvial» y no entrar en discusiones con los demás grupos de oposición al Frente Nacional. Además, debería ser un movimiento caudillista cuyo destinatario social era fundamentalmente la clase media representada por profesionales y universitarios; las masas populares solamente deberían tenerse en cuenta como «inspiración nacional».⁸⁶ Camilo Torres y su Plataforma política, aunque sustentándose en esos mismos sectores de la población, ampliarían los destinatarios sociales buscando una aceptación más amplia a sus postulados políticos y sociales.

En un discurso pronunciado en el Hotel Tequendama el 26 de febrero de 1965, el general Ruiz Novoa expone los puntos centrales que conforman su programa político, consistente en la implementación de una reforma agraria que no parcelara la tierra y que más bien estuviera encaminada a una explotación adecuada. Al igual que la ANAPO propone la educación técnica de los campesinos, la fácil adquisición de insumos, maquinaria, y crédito para los trabajadores del campo, permanencia de mercados y precios mínimos. Propugna por la implementación de un Estado fuerte que asegure la vida, honra y bienes de los colombianos.⁸⁷ Estos elementos irían a estar presentes en la Plataforma del Frente Unido. No hay que olvidar que Camilo Torres ya había planteado esto en sus escritos sobre la Reforma Agraria en 1963. Al igual que lo haría Camilo, un mes más tarde Ruiz Novoa convoca a los marginados de la vida pública y a los abstencionistas, a los profesionales y estudiantes, con la diferencia de

⁸⁶ AYALA DIAGO, César Augusto, *Nacionalismo y populismo...* Ver capítulo VI

⁸⁷ La totalidad de estos planteamientos se encuentran en RUIZ NOVOA, Alberto. *El gran desafío*. Bogotá: Tercer Mundo, 1965.

que mientras el ex militar buscaba vincularlos a la lucha política electoral, Camilo Torres buscaba integrarlos a la lucha revolucionaria. Contraposición hoy por hoy, inaceptable.

Al igual que lo haría Camilo, el exministro de guerra, por iniciativa de Ramiro de la Espriella, propone la conformación de un movimiento nacional que no compitiera con los demás grupos opositores al Frente Nacional, sino que tuviera las puertas abiertas a todas las corrientes de opinión dispuestas a formar un frente común donde convergieran todos los ideales y propósitos de la oposición. Al igual que el Frente Unido, el MDN no pretendía convertirse en un nuevo partido. Su objetivo final era el mismo: la toma del poder. La diferencia estaba en los medios, mientras que el MDN lo buscaba por la vía de las elecciones, el FU optaría por la vía armada. Los dos fracasarían en su intento.

Como hemos podido observar, el proyecto político de Camilo Torres no tenía nada de novedoso; desde luego que el de Ruiz Novoa tampoco. Ya en 1962 el FUAR había lanzado la propuesta de conformar un frente unido contra el sistema político imperante. Incluso, en septiembre de 1964, desde la Línea Blanda del MRL, un grupo de parlamentarios, entre los que se encontraban Hernando Garavito Muñoz, Gerardo Bernal y Ernesto McAllister, entre otros, lanzaron un manifiesto que llamaba a la unidad de la izquierda liberal y a la conformación de un bloque de oposición contra los monopolios nacionales y extranjeros. Planteaban la defensa de la autodeterminación de los pueblos, el apoyo a la revolución cubana, el pluralismo político y tierra para el campesino, aspectos que van a estar presentes en la Plataforma del FU.⁸⁸

Contrariamente a esta tendencia dentro de la oposición, sostiene Ayala, «la ANAPO no diseñó un plan concreto para unirse con otros grupos de oposición. Aunque a veces se refería a ella -unión de la oposición- en realidad no estaba interesada (...) La defensa de los derechos humanos y ante todo el criterio popular del ejercicio de la política (...) hicieron que se fuera configurando paulatinamente desde abajo, particularmente desde los Concejos municipales la unión de la oposición que otros grupos diseñaban desde arriba».⁸⁹ Sin duda, ésta también fue la orientación inicial de Camilo y el Frente Unido después del 22 de mayo de 1965: unir la oposición desde abajo.

Por su parte, el 10 de mayo de 1965, el general Alberto Ruiz Novoa hace público su retiro del MDN y su ingreso al partido liberal. El retiro de la candi-

⁸⁸ Con razón, los detractores de Camilo le decían que él no estaba planteando nada nuevo. A estos, Camilo les salía al paso afirmando: «... es cierto no estoy planteando nada nuevo. Tal vez la novedad consista en que yo lo diga en público y me juegue la sotana para sostenerlo, eso sí puede ser nuevo; pero lo que digo no tiene nada de nuevo. Entonces ¿qué es lo que pasará? Que al decirme que no estoy diciendo nada nuevo y si lo viejo que estoy repitiendo ha suscitado tanto entusiasmo eso es una acusación contra la clase dirigente.» TORRES RESTREPO, Camilo. *Escritos escogidos*, p. 481. Tomo II.

⁸⁹ AYALA DIAGO, César. *Op. cit.*

data presidencial de Carlos Lleras Restrepo, como estrategia publicitaria y como mecanismo para hacerle frente a los rumores de un posible golpe de Estado, sumieron en el anonimato al exministro de guerra. Su nueva aparición pública tuvo lugar en Medellín en agosto de 1965 cuando Camilo Torres y un grupo de simpatizantes fueron retenidos en la sede de la Asociación Sindical Antioqueña. Ruiz Novoa y un grupo de dirigentes del MRL intervinieron en favor del exsacerdote. Este hecho fue aprovechado por el general para lanzarse de nuevo a la política, intención en la que no tuvo ningún éxito porque de inmediato le fue recordada su «traición» al MDN para adherirse al liberalismo. Estos contactos con algunos sectores militares llevaron a Camilo, en un momento dado, a plantear la posibilidad, en caso de una situación revolucionaria, de la división del ejército, o por lo menos a considerar que asumieran una posición neutral.

Con lo expuesto hasta aquí, no podemos afirmar radicalmente, como sostiene César Ayala, que la Plataforma del Frente Unido era un «documento único en la historia política del país». Era un programa político que sintetizaba las aspiraciones de la mayoría de los grupos de oposición al Frente Nacional. En él encontramos planteamientos del FUAR, MOEC, ANAPO, MRL, Partido Comunista y el MDN. Y no podría ser de otra manera, pues un movimiento que tenía como propósito unir la oposición, tenía que contemplar dentro de su programa político los mayores elementos que hicieran posible esa convergencia. Una mirada a las plataformas políticas de Camilo Torres y el FU demuestra que aunque éstas pretendían convertirse en un instrumento de convergencia de los grupos de oposición, existían problemas de fondo que imposibilitaban la unión en torno a unos objetivos comunes. Todos estaban de acuerdo en los fines, el problema surgió cuando se comenzaron a definir los medios.

4.4.1.1.2 *Las plataformas del Frente Unido*

Una vez hecho el «Llamamiento» en octubre de 1964, a algunos intelectuales colombianos los trabajos deberían ser entregados a más tardar el 31 de enero de 1965 para luego organizar una «Junta de Salvación Nacional» con el fin de elaborar un «Programa concreto» que fuera la expresión de consenso de los que querían sacar al país del subdesarrollo respecto a un mínimo de puntos comunes de acción para cambiar las estructuras socioeconómicas del país. Esa Junta de Salvación estaría integrada por las personas a las cuales iba dirigido el «Llamamiento». En el «listado inicial» elaborado por Camilo se encontraban Lauchlin Currie, Abelardo Forero Benavides, Luis López de Mesa, Belisario Betancur, Bernardo Gaitán Mahecha, Eugenio Colorado, Ramón de Zubiría, Fernando Hinestroza, José Gutiérrez Gómez, Rubén Piedrahíta, Abel Naranjo Villegas, Antonio J. Posada y Gonzalo Canal Ramírez.⁹⁰ Como se

⁹⁰ TORRES RESTREPO, Camilo. Junta de Salvación Nacional. En: *Archivo de Sociología*. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 5, mayo, 1965. (Hoja manuscrita). A esta lista se suman

puede observar Camilo buscaba que la Junta estuviera integrada por personas representantes de todos los partidos y movimientos sociales que en ese momento tenían ingerencia nacional.

Comenta Eduardo Umaña Luna, primo de Camilo Torres, uno de los convocados, que el día acordado para la entrega de los trabajos solamente se presentaron dos personas de las 100 que esperaba Camilo: Gerardo Molina con un estudio sobre la universidad colombiana y él con un estudio sobre la justicia penal militar. Agrega Umaña Luna que cuando los convocados por Camilo vieron que la «cosa era en serio le sacaron el cuerpo».

La reunión planteó que si la cosa era en serio se debería contar con la «nueva gente», con el nuevo país. Se llegó a la conclusión -señala Umaña Luna- en esa «reunión de los tres» que el viejo país no iba a estremecerse con un manifiesto de tres personas que iban contra el sistema. Además Camilo, agrega Umaña, había sido muy ingenuo: «cómo se le ocurría llamar a la gente del sistema para que fuera contra el sistema!». ⁹¹ A raíz de este nuevo fracaso Camilo decide redactar un documento que recogiera la mayoría de los puntos propuestos anteriormente y al cual le da el nombre de *Plataforma para un movimiento de unidad popular*. Esta Plataforma fue presentada por primera vez al público en la Fonda Antioqueña de Medellín el 12 de marzo de 1965. Camilo había asistido allí por invitación del Comité de Juventudes Conservadoras a dictar una conferencia. A las posibles conjeturas que hubiesen podido surgir después por la ocasión en que fue presentada, redacta una carta a los miembros de ese Comité en el sentido de pedirles colaboración para que ese hecho no suscitara «sospechas en algunos círculos progresistas y juveniles sobre la posibilidad de una celada con el objeto de acusarme y tratar de destruir la labor que hasta ahora haya podido hacer». ⁹² Pedía también que sirvieran como intermediarios para que el representante conservador en la Junta Directiva de la ESAP, Juan Uribe Cualla, cesara sus ataques contra él; ataques surgidos a partir del conocimiento público de la Plataforma, y por su confrontación con su amigo y copartidario Alvaro Gómez Hurtado en la Junta Directiva del INCORA por sus posiciones frente a la Reforma Agraria.

luego Gerardo Molina, Orlando Fals, Francisco Posada, Oscar Delgado, Germán Guzmán, Jorge Zalamea, Iván Restrepo, Eduardo Santa, Ramiro de la Espriella, Carlos H. Pareja, Fernando Guillén, Enrique Valencia, Fabio Lozano Simonelli, Diego Montaña Cuellar, Gilberto Vieira, Francisco Trujillo, Eduardo Umaña Luna, Luis Villar Borda, Alvaro Rivera Concha, Alfonso López Michelsen, Alvaro Pérez Vives, Julio Cesar Cortés, Jaime Arenas, Rodrigo Niño, Jaime Niño Diez, Andrés Almarales, Héspes Pérez, Jaime Jaramillo, Eliodoro Agudelo, y César Villegas. Estos datos complementarios han sido tomados de: TORRES RESTREPO, Camilo. Llamamiento. En: *Escritos escogidos*, p. 351, y HABEGGER, Norberto. *Camilo Torres, el cura guerrillero* Argentina: A. Peña Lilli Editor, 1967. p. 163-165.

⁹¹ ENTREVISTA CON Eduardo Umaña Luna, abogado y profesor universitario. Bogotá. 22. junio, 1993.

⁹² TORRES RESTREPO, Camilo. Carta a Mauro Benjumea H. y Alejandro Múnera O., miembros del Comité Conservador de Antioquia. En: *Escritos escogidos*, p. 514. Tomo II.

Al igual que el *Programa del pueblo* del FUAR, la Plataforma del FU plantea la necesidad de llevar a cabo una revolución de liberación nacional y social, la cual no podría conseguirse por las vías parlamentarias, sino mediante un movimiento revolucionario generado por la unidad popular. También se convoca a todas las organizaciones de izquierda a la unidad para hacer la revolución sobre acciones concretas, teniendo como base las luchas obreras, campesinas y estudiantiles, suprimiendo cualquier espíritu de secta o de imposición caudillista de un grupo sobre otro.

Se tenían también como objetivos conseguir una amplia unidad popular bajo un frente común de todas las fuerzas progresistas de Colombia, que por diversas causas se hallaban dispersas y aisladas en los partidos políticos, movimientos y grupos. Las tareas y objetivos de ambos frentes eran el impulsar organizadamente las transformaciones revolucionarias en lo económico, político, social y cultural que necesitaba el pueblo colombiano para elevar su nivel de vida, conquistar su independencia y alcanzar el progreso general.

Tanto el FU como el FUAR buscaban integrar sin discriminación a obreros, campesinos, empleados, soldados, pequeños industriales, comerciantes, propietarios menores, estudiantes, intelectuales, técnicos y profesionales progresistas que estuvieran dispuestos a luchar contra el dominio de la oligarquía y la explotación colonial. Igualmente, esos objetivos nacionales no se podrían lograr por la vía de las urnas, por cuanto éstas eran un «método de simulación democrática» y las mayorías colombianas no podían liberarse del atraso material y cultural sino mediante una revolución que lleve al pueblo al poder para realizar las grandes transformaciones del país. Revolución que «debería conquistar con su propia fuerza utilizando las formas más elevadas de organización y de lucha política y social».⁹³

No se trataba de una lucha contra personas, grupos políticos o el gobierno, afirmaban que era una lucha contra el sistema. El Frente Unido, lo mismo que lo había planteado el FUAR tres años antes, aceptaba que las reivindicaciones inmediatas tenían valor porque hacían parte de la lucha general. Dentro de éstas estaban, las mejoras sociales para los trabajadores, baja del costo de la vida, democratización de la universidad, aumento de salarios, estabilidad laboral, conquista de la tierra para quien la trabaja y erradicación de la violencia reaccionaria. Igualmente tenían como objetivo la unidad en torno a principios revolucionarios y no a un partido o caudillo; apelaban a los nombres de José Antonio Galán, Rafael Uribe Uribe y Jorge Eliécer Gaitán como símbolos de la tradición revolucionaria colombiana.

⁹³ Ver *Programa del pueblo* del FUAR. En: *La Nueva Prensa*, Bogotá, (1962), p. 18-19; y la *Plataforma del Frente Unido del Pueblo*. En: TORRES RESTREPO. *Cristianismo y revolución*, p. 520-523

Además, según Camilo, la Plataforma del Frente Unido aunque bastante afirmada en la realidad nacional, estaba sustentada en una serie de planteamientos técnicos susceptibles de discusión, modificación, supresión o ampliación. Era en realidad un documento de trabajo y un instrumento de unión de la clase popular. La sustentación de los objetivos de esa Plataforma los centraba en los siguientes puntos:

Esta plataforma (...) será el instrumento para crear una conciencia mayoritaria que hasta ahora por diferencias filosóficas, religiosas, ideológicas, de grupo y de adhesión a personas no se había podido crear, de manera que esta plataforma intenta crear primero una conciencia alrededor de la plataforma y de la creación de la conciencia, también se va construyendo una organización de base (...)⁹⁴

Los destinatarios sociales a que estaba dirigida la «primera plataforma» eran todos los colombianos: la clase popular, la clase media, a las organizaciones de acción comunal, a los sindicatos, cooperativas, mutualidades, ligas campesinas, organizaciones obreras, indígenas, los inconformes, hombres y mujeres, a la juventud, a los no alineados en los partidos políticos tradicionales, y a los nuevos partidos.⁹⁵ Destinatarios comunes de todos los movimientos de oposición de la época. Luego de una serie de discusiones a que fue sometida la «Plataforma de Camilo» en la que participaron el Partido Comunista, el Partido Social Demócrata Cristiano, las Juventudes de la Democracia Cristiana, la FUN, el MRL, la ANAPO, el FUAR, el MOEC, el Grupo «Inquietudes», el Movimiento Nacionalista Popular y los llamados «No alineados» representados por Jaime Arenas y Julio Cesar Cortés, la Plataforma sufrió una serie de cambios.

La Dirección Nacional Provisional del Frente Unido, conformada por los representantes de los movimientos citados anteriormente, introduce algunas modificaciones. Se acuerda cambiar el nombre de la Plataforma. De *Plataforma para un movimiento de unidad popular* se cambia al de *Plataforma del Frente Unido del Pueblo Colombiano*. Un análisis comparativo de las dos Plataformas -la de Camilo y la de la Dirección Nacional Provisional del FU-

⁹⁴ LOZADA, Margoth de. Habla Camilo Torres. Reportaje. En: **Cristianismo y revolución**. p. 402.

⁹⁵ TORRES RESTREPO, Camilo. **Escritos escogidos**. p. 515. Tomo II. Un análisis comparativo con las demás plataformas de los movimientos de oposición política entre 1963 y 1965, muestran que junto con el Partido Social Demócrata Cristiano y el Movimiento Democrático Nacional, los destinatarios políticos sociales del Frente Unido eran «las totalidades sin discriminación social ni política» con un 40,8%, seguido de las «organizaciones sin discriminación social» con un 14,3%, luego le siguen los obreros, la clase media y el pueblo. Los estudiantes y campesinos donde según Camilo, estaba la vanguardia de la revolución colombiana son mencionados tangencialmente en la Plataforma política del Frente Unido. Para establecer otras relaciones con otras plataformas políticas ver Tabla No. 1 AYALA DIAGO, César Augusto. **La Anapo como variante colombiana del populismo**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Departamento de historia. 1994. Ver resultados tabla No 1.

muestra que el término *clase popular* es cambiado por el de *sectores populares*, se suprimió el llamado a la *clase media* y a los *nuevos partidos*.

La parte operativa planteada por Camilo en 8 puntos es suprimida. En ésta se planteaba como objetivo final la estructuración de un aparato político pluralista capaz de tomarse el poder; la creación de un movimiento de la base hacia arriba; que la «unidad en la acción» implicaba el respeto a la ideología y a los programas de cada grupo y partido y por último se establecía un cronograma de actividades en que se programaba la elección de los comités a nivel de municipio, vereda, barrios y sus respectivos representantes y delegados los cuales se deberían reunir en Bogotá el 20 de julio de 1965 para acordar los objetivos próximos del FU y la posición frente a las elecciones presidenciales. Los cambios introducidos a la Plataforma inicial obedecían a intereses particulares de los grupos participantes. Esta situación nos permite afirmar que la idea inicial de Camilo de conformar un movimiento pluralista y democrático fue desde un comienzo torpedeado por las organizaciones llamadas a integrar un frente amplio de masas. Podemos observar cómo el Frente Unido desde su gestación fue un proyecto condenado al fracaso. Desde la primera discusión de la Plataforma se dio lo que Broderick ha señalado como el «proceso de elenización» haciendo del FU un movimiento excluyente y sectario ya que se convirtió en el brazo político del ELN. A propósito de las contradicciones internas del movimiento, Francisco Trujillo, uno de los líderes del Movimiento Nacionalista Popular que hacía parte de la Dirección provisional del FU, afirma que esas modificaciones:

...reflejaban ya las contradicciones existentes: Para los marxistas ortodoxos todos los matices aquí presentes eran inaceptables por «anticientíficos» las expresiones *clase popular* y *clase media*, que Camilo utilizaba por su fácil captación y porque con ellas se identificaban millones de colombianos. (...). El fondo del problema era el rechazo a la organización por la base -que varios grupos creían ya tener- y el hecho de que las agrupaciones políticas invitadas por Camilo no estaban interesadas en someterse a una Asamblea popular que eligiera un Comité político, temían que dicha asamblea asumiera la misma posición abstencionista de Camilo, de los no alineados y otros grupos políticos.⁹⁶

Además de los aspectos anotados anteriormente, de la Plataforma inicial desaparecen los puntos relacionados con la acción comunal, el cooperativismo, la reforma a la empresa, la política monetaria y los delitos sociales, y algo importante, que también anota F. Trujillo: la idea inicial de convocatoria a la *clase popular* y *sectores marginales* sufre un «desvío» hacia la convocatoria de movimientos políticos de carácter burgués y populista. En sentido contrario, la

⁹⁶ TRUJILLO, Francisco. *El Frente Unido*, s.ed. Colombia, 1987, p. 89 y 91. Este libro es una versión ampliada de su trabajo anterior titulado *Galán el comunero, Camilo el guerrillero*. Bogotá: Proamérica, s.f.

opinión de W. Broderick es que las modificaciones introducidas a la Plataforma redactada por Camilo fueron objeto de un «pulimento elenista», es decir, que la segunda plataforma era la expresión de los planteamientos políticos del ELN que comenzaba a tomarse el movimiento». ⁹⁷ Un análisis comparativo de los programas políticos de ambos movimientos, a partir del *Análisis de Contenido*, demuestra en teoría, que los puntos de confluencia no eran tan fuertes como para sostener esa tesis, esto se puede observar claramente en la tabla No. 1. Sin embargo, la estrecha relación que se establece a partir del primer viaje de Camilo a la guerrilla a comienzos de julio de 1965, entre Camilo, Jaime Arenas y Julio César Cortés -miembros de la red urbana del ELN- incidieron fundamentalmente en el desarrollo y orientación posterior del FU. Las tesis de Trujillo y Broderick tienen validez en el sentido de que en una primera instancia el movimiento tuvo un desvío de la concepción inicial, cuando se llamó a participar al MRL y a la ANAPO en su etapa organizativa, es decir, los meses comprendidos entre marzo y junio, pero luego, cuando Camilo asume una posición abstencionista claramente definida y estos grupos se retiran, el FU comienza a tomar otro rumbo y la influencia del ELN se hace significativa. Es a partir de julio cuando se produce realmente la «elenización del FU». Esto se va a ver reflejado claramente en el periódico del movimiento.

Esto nos permite afirmar que el FU, que en un comienzo trató de convertirse en el mecanismo de convergencia de fuerzas políticas de oposición, viró desde muy temprano hacia la conformación de un movimiento en sí mismo, con planteamientos y bases sociales propias que excluían cualquier posibilidad de unión de la oposición. La no resolución definitiva de ésta ambigüedad en el interior del movimiento ocasionó muchos problemas en su organización. Esto explica, en parte, el porqué de la no presencia en las decisiones políticas del FU de movimientos como el MRL, la ANAPO, el FUAR y el MOEC.

Pese a todo, el debate suscitado a partir de las modificaciones anotadas anteriormente, la «Plataforma de Camilo» no sufre modificaciones sustanciales. La Plataforma que podríamos llamar «definitiva» se hace pública en el Homenaje que la FUN le brindó a Camilo en la Universidad Nacional el 22 de mayo de 1965. En ella se planteaba que las decisiones políticas en favor de las mayorías deberían partir de los que tuvieran el poder y dado que en ese momento los que tenían el poder eran las minorías éstas no iban a implementar decisiones políticas en favor de las mayorías que pusieran en peligro sus intereses ni los extranjeros a los cuales estaba ligada; que las mayorías rechazaban los partidos políticos y el sistema vigente pero no tenían un aparato político apto para la toma del poder; que ese aparato debería buscar el apoyo de las masas, tener

⁹⁷ BRODERICK, W. **Camilo, el cura guerrillero**. Bogotá: Editorial El Labrador, 1987. Ver capítulo 10; del mismo autor Nunca conocí a Camilo. En: *Magazín Dominical* N° 408, *El Espectador*, Bogotá, (17. febrero, 1991); p. 8.

TABLA No 1

DESTINATARIOS POSITIVOS DE LOS MOVIMIENTOS POLITICOS DE OPOSICION AL FRENTE NACIONAL 1963-1966¹

DESTINATARIO POLITICO SOCIAL		MOVIMIENTOS POLITICOS 1963 - 1966								
No	INDICADORES	ANAPO	LINEA BLAND	LINEA DURA	PSDC	MDN	FRENTE UNIDO	PCC	FARC	ELN
1	PUEBLO	31.7	18.4	23.2	42.8	6.5	8.1	20.2	13.8	32.5
2	LAS MASAS		1.7	7.0			2.1	8.7		10.8
3	OBREROS	6.5	1.3	6.1		6.5	10.2	26.2	4.6	2.7
4	CAMPESINOS	5.6	11.3	4.3		4.5		14.8	25.3	8.6
5	EMPLEADOS	5.6		2.1			2.2		3.4	
6	TRABAJADORES	6.8	1.7	2.1	4.8	6.5	4.1	3.8	2.3	10.8
7	ESTUDIANTES		0.43					0.5	3.4	6.5
8	PROFESIONALES	2.2	0.43	6.7				0.5		
9	TOTALIDADES SIN DISCRIMINACION SOCIAL, NI POLITICA	17.1	35.1	21.6	52.4	47.8	48.8	5.5	4.6	17.3
10	SECTORES VINCULADOS CON LA EDUCACION	5.9		5.3				1.2	13.8	
11	LA CLASE MEDIA		2.4	2.1			8.1	2.2		4.2
12	ORGANIZACIONES SIN DISCRIMINACION SOCIAL						14.3			
13	SECTORES INSTITUCIONALES (POLICIA, MILITARES, CURAS)	5.6				19.5		2.7		
14	GREMIOS ECONOMICOS	3.4	0.43			6.7			3.4	6.3
15	LA BURGUESIA		2.0						2.3	
16	PEQUEÑOS SECTORES DE LA ECONOMIA	3.6		0.6				2.7	2.0	2.3
17	LA OPOSICION POLITICA		0.9	16.4			6.1		4.6	
18	GUERRILLEROS							10.4	5.7	
19	REVOLUCIONARIOS			2.1				1.6	4.6	
20	MINORIAS ETNICAS						6.1		3.4	2.3
21	BIPARTIDISMO		16.0							
T O T A L E S		322	293	327	21	46	49	183	87	46

¹ Fuente, AYALA D. César A. Nacionalismo y populismo. ANAPO y el discurso político de la oposición en Colombia 1960-1966, Bogotá. Línea de Investigación en Historia Política. Universidad Nacional, 1975, pág. 125.

una planeación técnica y constituirse en torno a «principios de acción» más que alrededor de un líder para evitar con esto el surgimiento de camarillas, personalismos y planteamientos demagógicos.

Los objetivos planteados en la plataforma definitiva eran la implementación de una Reforma Agraria que democratizara la propiedad de la tierra, el crédito y la expropiación sin indemnización; reforma urbana donde todos fueran propietarios de la casa que habitaran; planificación del desarrollo industrial e inversión con base en un plan nacional de desarrollo; política tributaria que gravara las rentas superiores al mínimo de ingresos para vivir decorosamente; nacionalización del sistema financiero, sistema de salud pública, comunicaciones, sistema educativo, riquezas naturales del subsuelo colombiano; relaciones internacionales y comerciales con todos los países del mundo; protección de la mujer y de los niños abandonados; racionalización del presupuesto para las fuerzas armadas, la defensa de la soberanía nacional estaría a cargo del pueblo; igualdad de la mujer frente al hombre en todas las actividades laborales.⁹⁸

Como podemos observar, la Plataforma más que una guía para la acción, era un programa de gobierno para realizar después de la toma del poder. Una de las críticas más certeras sobre estas dos plataformas a la que nos hemos venido refiriendo la encontramos en el ensayo del español Juan Gomis, titulado *Perfil de Camilo Torres. Leer dentro de un hombre*.⁹⁹ Los planteamientos de Gomis al respecto son los siguientes: la segunda Plataforma aunque está más articulada resulta menos radical que la primera. En la primera los destinatarios sociales y políticos son más definidos; se hablaba del apoyo a los nuevos partidos, del carácter pluralista de las nuevas organizaciones políticas, puntos que desaparecen en la Plataforma definitiva. En este sentido Gomis encuentra la primera Plataforma más realista.

Las dos plataformas presentan un mismo esquema: un llamamiento, una exposición de motivos y unos objetivos de política económica. Gomis observa que los objetivos de la primera Plataforma son más coherentes con los objetivos de la segunda y viceversa:

Los objetivos de la primera son más radicales en conjunto que los de la definitiva, cuando parece que lo lógico hubiera sido lo contrario: menor radicalidad al dirigirse también a amplios sectores de la clase media, mayor al buscar ante todo el apoyo de las masas.¹⁰⁰

⁹⁸ Plataforma del Frente Unido del Pueblo Colombiano. En: **Cristianismo y revolución**, p. 520-523

⁹⁹ BOJORGE, Horacio et al. *Retrato de Camilo Torres*. México: Editorial Grijalbo, Colección 70, N° 49, 1969

¹⁰⁰ GOMIS, Juan. *Leer dentro de un hombre*. En: BOJORGE, Horacio et al. *Op.cit.*, p. 99

La radicalidad de la primera Plataforma en relación con la segunda está en los puntos sobre reforma urbana, tributación, fuerzas armadas, política sanitaria y delitos sociales. La desaparición y su sustitución por empresas cooperativas y comunitarias planteada en la primera desaparece en la segunda, en la cual aparecen medidas de nacionalización más radicales, una reforma agraria revolucionaria y un sistema tributario fuerte. Esto hace que en la Plataforma definitiva aparezca entre el sector secundario y terciario de la economía «una zona muy amplia no afectada en la propiedad por otras medidas».¹⁰¹ A nivel de lo que expresa la Plataforma definitiva en relación con el pensamiento político de Camilo, éste se puede ubicar como partidario, en lo socioeconómico, de un socialismo práctico y no teórico, técnico y positivo y no ideológico.¹⁰²

Con respecto al mismo tema, Francisco Trujillo ubica el Frente Unido entre los movimientos políticos que planteaban una «revolución nacionalista popular hacia el socialismo», donde:

El control estatal en su totalidad estaría en manos de los sectores populares -clase obrera, campesinos pobres, pequeña burguesía urbana y rural, profesionales e intelectuales pobres, etc., -con posición dirigente de las fuerzas obreras- campesinas. Nacionalizaría todos los sectores claves de la economía y de los servicios sociales, respetando la pequeña propiedad agraria, industrial y artesanal.¹⁰³

Para Gomis, esas dos plataformas no contenían, como afirmaba el Cardenal, «puntos inconciliables con la doctrina social de la Iglesia. El juicio de Camilo Torres sobre la situación colombiana de entonces podrá estimarse certero o no, pero no va contra la doctrina católica».¹⁰⁴

Pese a todos los «pulimentos» de que fue objeto la Plataforma, su carácter de provisionalidad y falta de elaboración seguía presente. Este hecho se prestó

¹⁰¹ *Ibid.* p. 99.

¹⁰² En octubre de 1965 Camilo definiría explícitamente uno de los objetivos fundamentales de la plataforma en los siguientes términos: «es necesario definir que esta plataforma tiende al establecimiento de un Estado socialista, con la condición de que el «socialismo» lo entendemos en un sentido únicamente técnico y positivo sin ninguna mezcla con elementos ideológicos. Se trata de un socialismo práctico y no teórico». TORRES RESTREPO, Camilo. *El Frente Unido del Pueblo*. En: *Frente Unido* N° 8 Bogotá. (14, octubre, 1965).

¹⁰³ TRUJILLO, Francisco. *Op.cit.* p. 44. En el mismo sentido Ana María Jaramillo afirma que la plataforma del Frente Unido «recoge peticiones y reformas de carácter nacionalista y democrático». Ana María Jaramillo. «El Frente Unido: una experiencia de lucha por la hegemonía». En: *Magazin Dominical* N° 151, *El Espectador*, Bogotá. (10, febrero, 1986); p. 11.

¹⁰⁴ En un reportaje concedido a Adolfo Guilly, publicado el 4 de junio de 1965, en el semanario *Marcha de Montevideo*, Camilo afirmaba los caminos para la toma del poder todavía no estaban claros pero que podían ser el movimiento de Acción Comunal o la conformación de un «movimiento nacional de convergadura». *Cristianismo y revolución*. p. 389. Juego el 18 de julio del mismo año en el reportaje a Margoth Lozada, titulado «Habla Camilo Torres», a la misma pregunta responde que el camino para llegar a la toma del poder podría ser por medio de «un paro general apoyado por el ejército. Podría ser una toma de poder por un golpe de estado... pero no dado por el ejército sino por la clase popular en el cual el ejército por lo menos se mantuviera neutral. (...) O también las elecciones».

para futuras controversias durante la campaña política entre Camilo y los integrantes del Frente Unido. Además de los problemas que se han venido anotando, las dos plataformas, señala Gomis, carecían de un elemento capital: no había ningún planteamiento sobre las instituciones políticas, ni se hacía referencia a la Constitución Nacional, ni a la estructuración de los poderes ejecutivo y legislativo, no había un pronunciamiento sobre el pluralismo político y sindical, sobre la oposición o la libertad de opinión, tampoco sobre los medios para la toma del poder.

En el desconocimiento de estos aspectos podemos encontrar una de las causas del fracaso del Frente Unido. Sin embargo, con todas estas limitaciones en su base programática, Camilo y sus seguidores se lanzaron a la agitación y campaña política. A las críticas que un grupo de gente le hacía a la Plataforma, simplemente respondió «sobre la marcha se arreglan las cargas». Esta formulación da pie para afirmar que hubo cierta «irreflexión al lanzarse a construir un movimiento en tales condiciones».¹⁰⁵

Hasta aquí hemos desarrollado la primera etapa en la vida del Frente Unido, que va desde octubre de 1964 hasta el 22 de mayo de 1965, día en que se conoce públicamente la Plataforma definitiva del «Frente Unido del Pueblo Colombiano», en el homenaje que la FUN le rinde a Camilo en la Universidad Nacional. Etapa caracterizada por la convocatoria a un grupo de personas y movimientos políticos, sociales y sindicales para la discusión de un programa básico de acción. Una vez establecido éste, Camilo se lanza a la campaña agitational y política. Se da el paso en la formación de su ideología del nivel grupal al nivel masivo que plantea Pantin; o se ha operado un fenómeno de *catarsis* del que habla Gramsci; fenómeno que lo lleva hasta «las últimas consecuencias» como es el de dar la vida en aras de su ideal político y humano. Procesos a los cuales nos hemos venido refiriendo. Entremos en la segunda etapa de la vida del Frente Unido.

4.4.2 El Frente Unido: Creación formal, organización y agitación política. Del homenaje de la FUN al Primer Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino

El FU fue un movimiento que nació en la Universidad Nacional a mediados de la década del sesenta, época en que se estaba acelerando en Colombia el paso de una sociedad tradicionalmente rural a una sociedad urbana e industrial, producto entre otras cosas de la violencia partidista. Camilo, a través de sus

Aunque anotaba que esta última posibilidad sería posible si se pudiera controlar la pureza de las elecciones. **Cristianismo y revolución**, p. 402.

¹⁰⁵ GOMIS, Juan. *Op. cit.* p. 102.

trabajos sociológicos sobre la realidad nacional, había establecido contactos con sectores estudiantiles, obreros y campesinos por una parte. Por otra, debido a la posición social y su condición de sacerdote, había realizado contactos con algunos sectores de la dirigencia política del país. Por tal motivo la convocatoria del Frente Unido estuvo en un comienzo orientada hacia esos sectores.

El movimiento desde un comienzo giraba en torno a una consigna fundamental: insistir en todo lo que se tenía en común y prescindir de lo que pudiera desunir. En este planteamiento radicaba la fuerza del movimiento pero también su debilidad: prescindir de todo lo que pudiera desunir era abandonar la crítica y la autocrítica dentro de un movimiento que necesitaba para su desarrollo de esos instrumentos. El hecho que el movimiento estuviera desde un comienzo «pegado con babas», según la expresión de Broderick, se constató cuando, poco tiempo después de puesto en marcha, al plantearse la posición abstencionista frente a las elecciones presidenciales de 1966, el FU se desintegró.

Lo fundamental para crear un fuerte grupo de presión era la unidad. Según Camilo a través de la unión de la base se podría irradiar la unión a toda la oposición al sistema y particularmente al gobierno del Frente Nacional. El FU debería convertirse en algo así como un «contrafrente», o un «frente nacional por abajo» de oposición popular y revolucionario cuyo fin era la toma del poder. Para tal efecto se debería crear entre la base popular y la dirección de los movimientos de oposición un «Comité de enlace» que permitiera la cohesión y la unidad de la oposición. A propósito de este Comité, Camilo afirmaba que no era propiamente una alianza «ni un frente popular sino un frente común de acción. No es un frente popular porque los partidos que lo integran no son agrupaciones de masas».¹⁰⁶

Esto revela que Camilo veía en los partidos tradicionales y de oposición movimientos caudillistas, que eran partidos o movimientos de intereses pero no agrupaciones de masas, por lo tanto se hacía necesario un frente común de acción para crear ese movimiento de mayorías. Veamos más en detalle cuál es la lectura que Camilo hace de la realidad nacional en el momento de la formulación de su proyecto político, ya que en ella radica gran parte de la justificación de la creación y organización del FU. Camilo parte de la convicción de que Colombia es un país subdesarrollado, cuya característica principal era la falta de industrialización, hecho según él, que supone la división social del trabajo, especialización y racionalización de la actividad humana. Esta situación generaba una serie de problemas estructurales; veía que el sentimiento de tradición era el que regía las instituciones políticas; que la afiliación partidista se daba por un reconocimiento en el caudillo y no por un compromiso con un programa político. La Plataforma buscaba romper con ese tipo de afiliación y

¹⁰⁶ TORRES RESTREPO, Camilo. Las experiencias chilena y cubana son muy valiosas para América Latina. (junio, 1965). Reportaje de Otto Boye Soto. En: *Escritos escogidos* p. 413. Tomo II.

establecer ese compromiso. Ese hecho había creado una estructura monolítica de afiliación política, donde el cambio de un partido político a otro era considerado como una traición. Esto obedecía a que los países latinoamericanos habían recibido de las instituciones europeas solamente sus formas exteriores -particularmente los sectores populares- sin haber asimilado a sus valores particulares el contenido real de esas instituciones. Este fenómeno Camilo lo denomina «colonialismo ideológico».

Camilo Torres ve en los partidos políticos colombianos el reflejo de los criterios políticos predominantes en los países subdesarrollados, a saber: apego a lo sentimental y tradicional; preferencia por lo normativo y especulativo y la adopción de esquemas prefabricados en otros contextos mundiales. Reafirma que los partidos políticos tradicionales colombianos son copia de los partidos europeos. Sin embargo, plantea que en un comienzo existían algunos fundamentos socioeconómicos que establecían ciertas diferencias entre liberales y conservadores, pero que a nivel ideológico y religioso esas diferencias habían desaparecido.

Para Camilo a partir de 1930, la lucha partidista se había concentrado en ganar espacios en la burocracia y el reparto del presupuesto nacional, lucha que se había visto incrementada a partir de la Reforma tributaria de 1935. Esa lucha había creado nuevas prácticas políticas que reforzaron los lazos de dependencia entre la clase popular y los partidos políticos tradicionales, ya que estos veían en ellos la institución que les brindaba seguridad. Camilo planteaba ese proceso en los siguientes términos:

Pertenecer a uno de los partidos tradicionales es, en Colombia, una forma de adquirir seguridad. Si, además, el partido es uno de los pocos grupos policlasistas, por no decir, el único, en el cual el ciudadano raso encuentra elementos de identificación con miembros de la más alta clase social, la función de seguridad es aún más importante. Añadamos a esto, el elemento sentimental y tradicional con todas sus secuelas de seguridad psicológica y sociológica y podremos comprender la importancia que tienen los partidos políticos para la clase popular. La clase dirigente constituía una minoría representativa de intereses filosóficos y socioeconómicos opuestos entre sí pero que no eran captados por las mayorías sino en sus formas más rudimentarias e irracionales. Cuando esta misma oposición entre las clases dirigentes desapareció, la filiación política constituyó un vínculo de unión de tipo tradicional con la clase popular. Cuando los problemas sociales y económicos se agudizaron en el mundo entero y en Colombia, la problemática liberal conservadora comenzó a transformarse en una problemática de clases.¹⁰⁷

Los partidos políticos al dividir la clase popular en facciones antagónicas impedían, en palabras de Camilo, la creación de un «partido de clase»; esto posi-

¹⁰⁷ TORRES RESTREPO, Camilo. Posibilidades de la izquierda. En: *Revista Gaceta*, Bogotá, (13, mayo, 1965).

bilitaba que la clase dirigente ejerciera el dominio sobre la clase popular; a través de ese tipo de relaciones peculiares entre minoría privilegiada y mayoría desvalida, mediatizada por el partido político, se daba el establecimiento de una «complicidad mutua de supervivencia» cuyo elemento fundamental de conexión era el conformismo. Esto lleva a Camilo a plantear que «así como el partido político sirve en Colombia para dar seguridad psicológica a la clase popular, sirve al mismo tiempo para dar seguridad socioeconómica a la clase dirigente».¹⁰⁸

Por otra parte, para Camilo la Violencia había sido el producto de la crisis de esos elementos sentimentales y la expresión de la lucha por el manejo del presupuesto y el reparto burocrático, y el Frente Nacional no era sino la expresión de la «racionalización de ese conflicto». La alternación y la paridad eran los elementos «formalizadores del contrato de repartición» y los garantes de la continuidad y división de la clase popular. Para Camilo estos objetivos fueron logrados a corto plazo ya que el Frente Nacional, al constituirse en el «primer partido de clase en Colombia», comenzó a generar una reacción política que buscaba la conformación de otro partido de clase: el de la clase popular.¹⁰⁹

Ante la conformación del «primer partido de clase en Colombia», ve la necesidad que los sectores populares se organicen y conformen otro partido de clase. El FU debería ser, dentro de su concepción, el «partido» de la clase popular colombiana. Pero ésta como tal no existía en el país, se encontraba dispersa, disgregada entre los partidos de izquierda, organizaciones sindicales y una parte con los partidos tradicionales. Era una gran masa de población con algunas inquietudes sociales pero sin ninguna «conciencia real de clase». Veía que los movimientos de izquierda adelantaban una lucha estéril, muchas veces entre sí; que trasplantaban y reproducían esquemas foráneos que nada tenían que ver con la realidad nacional. A la par de esto, anotaba, que mientras en los sectores populares se acentuaba cada vez más las divisiones, la oligarquía se fortalecía y compactaba en un solo frente para defender sus intereses de clase.

Ante esta situación, además de su convencimiento y compromiso en un «apostolado revolucionario», Camilo se da a la tarea de organizar un movimiento alternativo cuya suma de fuerzas fuera capaz de convertirse en un grupo de presión mayoritario para la toma del poder.¹¹⁰ Después de establecer los primeros contactos con los grupos de oposición, sectores sindicales, estudiantiles y

¹⁰⁸ **Ibid.**

¹⁰⁹ **Ibid.**

¹¹⁰ En este punto Camilo retoma el planteamiento de 1963 donde afirmaba frente al problema de la democracia que lo más importante era organizar las mayorías con base en una conciencia tal que fueran capaces de controlar los actos de gobierno. En la constitución de las mayorías como grupo de presión creía que estaba la verdadera democracia, porque el poder no estaba en ocupar un puesto, sino en producir una decisión.

campesinos se crea formalmente el FU el 22 de mayo de 1965 y se emprende la campaña de movilización y organización del movimiento teniendo como eje central un periódico, que en un comienzo Camilo pensaba llamar *Revolución Colombiana* y que luego fue cambiado por el nombre del movimiento: *Frente Unido*, el cual hace su aparición el 26 de agosto de 1965.

Por otra parte, una vez conocida y difundida la Plataforma se produce una serie de reacciones a todo nivel. La primera que hizo eco de esos planteamientos fue la prensa colombiana.

El fracasado paro del 25 de enero de 1965 lejos de atemperar los ánimos de los sectores populares lo que produjo fue una radicalización popular en la lucha por sus reivindicaciones sociales y a la vez sirvió de fermento para el desarrollo de las campañas políticas del Movimiento Democrático Nacional, la ANAPO, el MRL y demás movimientos que se batían en la escena política de la época. En medio de este fermento de movilizaciones políticas, protestas, huelgas, paros cívicos, etc., Camilo y el Frente Unido hicieron su aparición pública.¹¹¹

Para comprender mejor el proceso de radicalización de los planteamientos de Camilo, y conocer los móviles que lo lanzaron a la actividad política, es necesario profundizar en los aspectos señalados tangencialmente en el punto sobre su enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica colombiana.

Un día antes de la declaración de estado de sitio y a dos del homenaje de la FUN, Camilo aparece en *El Espectador* como el «**enfant terrible**» del clero colombiano. Según este periódico sus tesis habían sido objeto de censura por parte de la jerarquía eclesiástica y debido a ese enfrentamiento, el «cura de la nueva ola» había decidido viajar de nuevo a Lovaina para adelantar estudios de doctorado.¹¹²

Un día después de declarado turbado el orden público¹¹³ aparece en la prensa nacional un titular a tres columnas que decía: «Se necesita una revolución declara el Padre Torres». La declaración había sido planteada ante unas mil quinientas personas en su mayoría estudiantes y profesores de todo el país afiliados a la FUN, organización dirigida por Julio César Cortés y Jaime Caycedo.

¹¹¹ VILLANUEVA MARTINEZ, Orlando y SAAVEDRA ARANGO, Lilibana. **El Frente Unido y la protesta urbana en Bogotá, 1965**. Ponencia presentada ante el Primer ciclo de conferencias sobre el tema: Siglo y medio de protesta urbana en Bogotá. Universidad Distrital. Bogotá, agosto-septiembre de 1988.

¹¹² *El Espectador*, Bogotá, (20. mayo, 1965); p. 5A.

¹¹³ Debido a una serie de incidentes entre obreros y estudiantes con la policía en Bogotá, Medellín y Cali, el gobierno de Guillermo León Valencia por medio del Decreto 1288 del 21 de mayo de 1965 declaró turbado el orden público en todo el territorio nacional.

El planteamiento de Camilo en esa declaración era simple: la solución fundamental del problema colombiano no podía hacerse sin un cambio en la estructura del poder y para lograr ese cambio se necesitaba una revolución. Volvía a insistir sobre la necesidad de la unión por encima de las ideologías, de los grupos revolucionarios y las ambiciones personales. Las condiciones de esa unión estaban en el planteamiento de objetivos nacionales, entrega total de los revolucionarios hasta las últimas consecuencias, romper con el sistema de vida burgués de algunos líderes revolucionarios y la creación de una conciencia, actividad y organización de las masas populares. Por último planteó que era antirrevolucionario pegarle o echarle piedra a la policía porque esto daba pretexto para que la oligarquía ejerciera la represión sobre cualquier movimiento progresista.¹¹⁴

Antes de su proyectada partida para Bélgica, Camilo comenzó a recibir una serie de mensajes e invitaciones de muchas partes del país, donde se resaltaba su labor revolucionaria y honestidad intelectual. Los mensajes en su mayoría provenían de comisiones, asociaciones y sindicatos de profesores y estudiantes universitarios.¹¹⁵

Luego del homenaje de despedida de la FUN¹¹⁶ y mientras salían las credenciales y cartas de presentación para su viaje a Europa, Camilo fue objeto de un gran asedio por parte de la prensa colombiana quien lo entrevista y le pide que precise sus declaraciones del 22 de mayo en la Universidad Nacional. En este orden de cosas mientras salían las credenciales, acepta una serie de pequeños homenajes de despedida en Ibagué, Pereira y Manizales. En estas ciudades comienza a hacer una serie de declaraciones que causaron revuelo en los sectores políticos y dentro de la jerarquía eclesiástica. Es así como el 13 de junio en Pereira, atendiendo una invitación de los estudiantes de la Universidad Tecnológica, declara que la revolución era inevitable y que ocurriría antes de 5 años; que no se quitaría la sotana «ni de vaina» y que demostraría que como católico y sacerdote se podía ser revolucionario.

En esa misma reunión hizo un análisis de los más importantes políticos colombianos. De Carlos Lleras Restrepo afirmó que era el estadista más grande

¹¹⁴ *El Espectador*, Bogotá, (23. mayo, 1965): p. 10A.

¹¹⁵ Ver al respecto *El Espectador*, Bogotá, (24. mayo, 1965): p. 9A. Y en general la prensa nacional.

¹¹⁶ La Circular de invitación al homenaje argumentaba entre otras cosas lo siguiente: «... a más de nuestro aprecio por su labor didáctica e investigativa, nos motiva una profunda admiración a la actitud valerosa que a través de una intensa vida universitaria le ha enfrentado a las vicisitudes que conlleva el arribar sin prejuicio a nuestra revuelta vida colombiana. Difícil encontrar a alguien que tan sincera y espontáneamente haya buscado el compromiso con la patria. Difícil encontrar a alguien que con más honestidad y desinterés para hacerse a los problemas colombianos, haya tenido que afrontar el duro trajín de llevar a la conciencia de nuestros compatriotas el convencimiento de que si es posible una más humana relación entre los colombianos». Julio César Cortés-FUN, *Circular de invitación al Homenaje de despedida de Camilo Torres*. En: Archivo de Sociología, Universidad Nacional, Bogotá, mayo, 1965.

con que contaba la nación¹¹⁷ pero que tenía un problema: era el representante de las minorías y esto lo hacía impopular. «A él, sentencia, no le tocará nada de la efervescencia revolucionaria». De Gustavo Rojas Pinilla sostuvo que su aceptación popular se debía a su posición antifrentenacionalista, antioligárquica y antipartidos políticos pero que no representaba la parte constructiva de la revolución. De Alberto LLeras Camargo dijo que sería el próximo presidente de Colombia porque le daba las mismas garantías a la oligarquía, a los Estados Unidos y a los conservadores. Con respecto a Alfonso López Michelsen afirmó que éste no se había convertido en el jefe de la revolución colombiana porque no había podido romper con el sistema de vida burgués, ni descartado la lucha electoral como vía para la toma del poder, requisito, según Camilo, para ser popular en Colombia; además seguía explotando la nomenclatura liberal lo cual era antirrevolucionario porque dividía al pueblo. En cuanto a los grupos y subgrupos estos no tenían ninguna oportunidad de llevar a cabo un proceso revolucionario porque sus líderes estaban desprestigiados y por su personalismo.¹¹⁸

Estas afirmaciones, ciertas o no, entraban en contradicción con el objetivo fundamental de pluralismo político y la «unión por encima de las ideologías y de los grupos revolucionarios» o de oposición fundamentalmente en el caso de MRL y la ANAPO, grupos a los cuales se buscaba vincular al FU. Desde luego que la participación de estos movimientos en el Frente Unido solamente se quedó en la intención ya que no hubo ninguna participación real de ellos.

Simultáneamente a esta «gira» y declaraciones, el conflicto con el Cardenal y sectores del clero se fueron haciendo más agudos. El Cardenal Concha desde las páginas de *El Tiempo* y de *El Espectador* afirmaba que la participación de sacerdotes en política estaba prohibida; que el padre Torres se había desmedido; que en Colombia no se justificaba una revolución; que el clero no se debía vincular en política. Pero a la vez declaraba que «el clero debe votar en las próximas elecciones. Los militares también deberán votar, porque son ciudadanos».¹¹⁹ Todo este enfrentamiento llevó a Camilo a ser considerado por *El Espectador* como la Figura del Día el 14 de junio de 1965.

La prensa comenzó a hablar del «caso Camilo Torres» y a plantear que su plataforma buscaba una «revolución cristiana».¹²⁰ Revolución que para mediados de junio concebía como algo constructivo, como una reconstrucción de

¹¹⁷ Esta afirmación se siguió repitiendo en todos los sectores políticos colombianos tanto de derecha como de izquierda hasta convertirla en un mito.

¹¹⁸ *El Espectador*, Bogotá. (14, junio, 1965): p. 1A-2A.

¹¹⁹ *El Espectador*, Bogotá. (26, junio, 1965): p. 1.

¹²⁰ Juan Gomis sostiene que por el contenido de la Plataforma y sus postulados políticos, el cristianismo de Camilo Torres se estaba convirtiendo en un «humanismo revolucionario de raíz cristiana». GOMIS, *Op.cit.* p. 81.

un nuevo sistema para crear un nuevo país. Incluso llegó a afirmar que el FU era un «movimiento restaurador».¹²¹ En Manizales afirmó que existían tres hechos para hacer esa revolución que venía pregonando: que se había creado una conciencia en los sectores populares; existía una ineficiencia demostrada por las instituciones; y, se contaba con un gran movimiento intelectual y estudiantil universitario que estaba respondiendo a las necesidades del pueblo por encima de los intereses particulares.

Al mismo tiempo que se iba desarrollando el enfrentamiento con la jerarquía eclesiástica, Camilo continuaba su campaña de agitación y organización del FU. Por las ciudades que pasaba dejaba conformados comandos del FU. A preguntas cómo ¿Por qué partido político votaría en las próximas elecciones?, respondía que no tenía ningún partido político, ni que estaba tratando de formar ninguno. Que los partidos políticos no tenían planteamientos técnicos desde el punto de vista político y social y que estos habían sido apenas un instrumento de la clase dirigente para dividir y explotar al pueblo, que su aspiración, el objetivo de su acción era «empujar para formar líderes» que fueran capaces de crear un frente de unión popular y no liderar ningún movimiento de tipo político.¹²² Estas afirmaciones se fueron haciendo reiterativas en todas sus conferencias y declaraciones a la prensa.

El 18 de junio en Medellín, afirmó que el Frente Nacional estaba formado por una minoría excluyente y que era melancólico el espectáculo de las fuerzas de izquierda que peleaban por cosas intrascendentes en lugar de unirse en lo esencial como era el cambio radical del país. No se trataba, planteó, de debatir en esos momentos si el alma era mortal o inmortal cuando todos sabían que el hambre si era mortal.

En sus declaraciones también arremetió contra las centrales obreras. De la UTC y la CTC dijo que estaban en un proceso de «aburguesamiento». Estas afirmaciones en boca de un líder que trataba de actuar como «conciliador» en una posible unión de las fuerzas de oposición en torno al lema «unidad en la acción» no dejaban de ser contradictorias y echaban por tierra cualquier intento de unidad. Como podemos observar en la campaña de agitación, organización y unión de los movimientos de oposición en torno a un Frente Unido, Camilo arremetió contra la derecha y contra la izquierda. Un movimiento sometido desde un comienzo a esas contradicciones era imposible que se desarrollara y consolidara.

Pese a todo esto, Camilo continuó su labor agitacional. Un hecho había de lanzarlo decidida y definitivamente a la acción política: la reducción al estado

¹²¹ TORRES RESTREPO, Camilo. Conferencia en COLTABACO. (Medellín, 18 de junio de 1965). En: *Cristianismo y revolución*, p. 470.

¹²² *El Espectador*, Bogotá. (16. junio. 1965): p. 3A.

laico. Por los días en que a través de la prensa se conocía la noticia de su reducción, Camilo viaja a Lima por invitación del presidente Fernando Belaunde Terry, al Segundo Congreso Bolivariano de Desarrollo de la Comunidad, para que dictara una serie de conferencias sobre acción comunal, reforma agraria y el papel del universitario en el movimiento social. Estas fueron dictadas en la Facultad de Derecho de la Universidad de San Marcos y la Universidad Nacional Agraria.

El 2 de julio, en Lima, declara que el sistema político que actualmente rige en Colombia ha fracasado y que el pueblo se ha dado cuenta de ello y por eso ya no tiene fe en sus actuales dirigentes, hecho que también le plantea a la clase popular la necesidad de la transformación del país. Con relación a una posible candidatura suya para la presidencia de la república afirmó que en el actual sistema bipartidista no había posibilidad de presentar un nuevo candidato, motivo por el cual lo que había que hacer era organizar un movimiento revolucionario de transformación y luego si hablar de candidaturas.¹²³

Camilo regresa de Lima el sábado 3 de julio y es recibido por una gran cantidad de estudiantes entre los que se encontraban dirigentes de la FUN, intelectuales, el padre Martín Amaya y algunos reporteros. Es paseado en hombros por los salones del Aeropuerto El Dorado mientras ondeaban pañuelos blancos, entonaban el himno nacional y vivas a la revolución y al binomio Torres-Amaya. A la salida del Aeropuerto, en una tribuna, Camilo improvisó un discurso. Vaticinó que estaban en la etapa gloriosa de la revolución pero que pronto vendría la represión. Afirmó, además, que la revolución no era un juego de niños y que para eso se necesitaba serenidad, organización y disciplina. Terminadas estas palabras emprendieron un desfile hasta la Universidad Nacional.

Una vez en la Ciudad Blanca se dio inicio a una serie de discursos programados por la dirigencia del movimiento estudiantil. El representante de los estudiantes Armando Correa después de dar un saludo al padre Camilo dijo que enseguida hablarían «los sacerdotes que estaban dispuestos a marchar con el guerrillero en éste movimiento de liberación nacional».¹²⁴ Esta frase de tan aparente insignificancia y sin ninguna trascendencia en ese momento, ponía al descubierto que Camilo había establecido algunos contactos con el movimiento guerrillero, como se demostraría poco más tarde cuando tres días después del regreso de Lima establece contacto con Fabio Vásquez Castaño, miembro del Estado Mayor del ELN.

Luego de las palabras del padre Amaya, Camilo inició su discurso recordando las fechas memorables pero frustradas que había tenido el pueblo colombiano

¹²³ *El Espectador*, Bogotá, (3, julio, 1965): p. 2A.

¹²⁴ *El Espectador*, Bogotá, (4, julio, 1965): p. 2A.

a través de su historia. En este sentido hizo referencia al movimiento comunero, al 20 de Julio de 1810, al asesinato de Rafael Uribe Uribe y Jorge Eliécer Gaitán. En su discurso estableció una jerarquía de los actores protagónicos en orden de importancia en el proceso de la revolución colombiana. Con relación al campesinado, al cual colocaba como vanguardia, afirmó que dentro de la clase popular «tenemos un campesinado presionado por el hambre y por la falta de tierras. Va a tener que ser la vanguardia, porque va a ser en la zona rural donde tenemos que librar la batalla».¹²⁵ Después ubicaba al «obrerismo» y a los sindicatos, sectores en los cuales veía un apoyo urbano; luego a los estudiantes los cuales conformaban un grupo importante como «instrumento intelectual» y como difusores del inconformismo dentro del ámbito universitario.

Para finalizar el discurso que era, como podemos ver, una declaración pública de su vinculación a la guerrilla, Camilo anunció la aparición en unos pocos días del periódico que se llamaría *Revolución colombiana* y que tenía como objetivo la politización de la clase popular y la difusión de las ideas del Frente Unido.

La actividad inmediata después del regreso de Lima y del recibimiento en la Universidad Nacional fue el viaje a la guerrilla ubicada en las montañas de Santander a entrevistarse con Fabio Vásquez. Esta se realizó con base en una carta que Camilo redactó después del casi frustrado encuentro. Por los términos en que fue redactada se nota que éste había establecido algún contacto previo con el dirigente del ELN. En ella se dice que solamente después de llegar de Lima él había sabido del deseo que tenía que viajara para que «coordinaran la acción legal con la acción clandestina». Sostenía además que todavía podía hacer mucho trabajo legal antes de irse definitivamente a la guerrilla.

Luego de estos planteamientos Camilo elabora una especie de inventario sobre su campaña de agitación en las principales ciudades del país; la próxima aparición del periódico dirigido a obreros y campesinos; afirmaba también que la situación no podía ser mejor ya que sectores sindicales, la clase media, los universitarios e incluso de la clase alta estaban listos a apoyar la lucha arma-

¹²⁵ *El Espectador*, Bogotá, (4, julio, 1965); p. 2A. Este planteamiento lo encontramos de nuevo en la conferencia de COLTABACO en Medellín el 18 de junio donde afirma: «Pensemos ahora en cuál es la labor del campesinado, donde creo realmente que está la vanguardia de la revolución. (...) los campesinos han pasado 19 años de violencia, los campesinos han visto el fracaso del partido liberal... del partido conservador y el fracaso del Frente Nacional. (...) En los campesinos encontramos actualmente un nivel de conciencia revolucionaria muy alto porque ellos han tenido el peso del sistema». En: *Cristianismo y revolución*, p. 476-477.

da;¹²⁶ y que había posibilidades de división del Ejército. Veía que el fervor revolucionario era tan extraordinario que se debería aprovechar hasta el punto que se atrevió a formular a Fabio Vásquez una serie de tareas a seguir: 1) dar golpes seguros y seguidos ampliando la base; 2) coordinar acciones con otros grupos principalmente con el MOEC, Vanguardia del MRL, Partido Nuevo, Organización Revolucionaria del Cauca- ORC, Juventudes de la Democracia Cristiana y Partido Comunista, grupos que tenían preparados focos guerrilleros(sic); 3) creación de grupos urbanos;¹²⁷ 4) compra de una imprenta y clandestinizarla; 5) procurar la división del Ejército; 6) si lo anterior se podía llevar a cabo se debería planear una marcha sobre las ciudades para la toma del poder, donde se contaría con el apoyo de todos los movimientos y personas aglutinadas en el Frente Unido.¹²⁸

Al finalizar la carta, Camilo se desprendía de cualquier aspiración de liderazgo y ofrecía sus servicios a la revolución en cualquier lugar que Fabio Vásquez quisiera asignarle. No aspiraba a ser jefe sino servir « hasta las últimas consecuencias» y le daba la potestad para que lo llamara a integrar las filas del ELN en el campo a la hora que el considerara conveniente. La carta terminaba con su seudónimo de guerrillero: «Alfredo Castro». Este hecho demuestra que desde muy temprano, el Frente Unido era manejado por el ELN, es más, Camilo Torres pertenecía ya a la red urbana de este movimiento.

El 22 de julio Camilo dirige otra carta a Fabio Vásquez donde le comenta los resultados de su gira política por los Santanderes y los adelantos dados para la creación del Comité Nacional del FU, la próxima aparición del periódico y los inconvenientes para hacerlo. En cuanto al objetivo de la toma del poder para el pueblo, sostenía que debido a las nuevas condiciones generadas por el establecimiento del estado de sitio en cuanto a la prohibición de las manifestaciones públicas, él había tratado de mostrarle al campesino y al obrero que el poder se tomaba cuando se controlaba una hacienda, un latifundio, una región, una carretera, una fábrica o una ciudad.¹²⁹ En esta carta pedía también que se le

¹²⁶ En este sentido podemos observar que Camilo maneja un doble discurso: Por una parte en toda su campaña política afirma que él no es partidario de la revolución violenta. A este respecto sus posiciones son contradictorias, refiriéndose a la oligarquía en una misma conferencia afirmaba que «si se llega a profanar la democracia colombiana ejerciendo la violencia, es necesario que sepa que nosotros estamos listos a contestar con fuerza la fuerza». Luego agregaba «No queremos la violencia, no queremos la fuerza, queremos el poder para las mayorías». *Escritos escogidos*, p. 493. Tomo I. Antes en un reportaje concedido a Teodocio Varela había dicho «yo pienso que la violencia es un hecho que la clase dirigente le ha impuesto al país desde hace 19 años. La respuesta no debe ser planteada por pequeños grupos sino por toda la clase popular. Esa respuesta debe ser la defensa de sus intereses socioeconómicos; defensa que, dentro de la moral cristiana, puede llegar a ser armada». *Voz Proletaria*, Bogotá, (10, junio, 1965).

¹²⁷ Por el contexto de esta afirmación se puede deducir que Camilo se refiere a la creación de grupos de guerrilla urbana. Es notoria también su inclinación por las tesis foquistas de lucha armada.

¹²⁸ TORRES RESTREPO, Camilo. Carta a Fabio Vásquez Castaño, 6, julio, 1965. En: *Cristianismo y revolución*, p. 563-564.

¹²⁹ CARTA DE Camilo Torres Restrepo a Fabio Vásquez Castaño, comandante del ELN, (22, julio, 1965) En: *Cristianismo y revolución*, p. 565.

nombrara por parte del ELN un guardaespaldas y asesor político. Para esta tarea fue comisionado Jaime Arenas.

El 7 de agosto de 1965, Camilo dirige una nueva carta, menos alentadora y efusiva que las dos anteriores. En ella volvía a informar sobre sus giras por el Valle, la Costa Atlántica, Medellín, Villavicencio y el Tolima. Hacia referencia a los efectos de sus planteamientos sobre la abstención en movimientos como el MRL y la ANAPO y la gran acogida de esas tesis en los sectores populares¹³⁰; hacía alusión a la represión que se comenzaba a desatar sobre él y el FU; las dificultades financieras para el lanzamiento del periódico y los problemas con los integrantes del FU, especialmente con el Partido Comunista.

Estas tres cartas conocidas públicamente poco tiempo después de su muerte, ponen de manifiesto el grado de convicción de la necesidad de una revolución armada a que había llegado a mediados de 1965, pero también su gran ingenuidad en materia política.

Por las cartas que Fabio Vásquez dirigió a Jaime Arenas con motivo de su designación como asesor político de Camilo, podemos afirmar que el ELN no estaba muy interesado en coordinar la acción clandestina con la legal. Para Jaime Arenas, la intención de Fabio Vásquez con Camilo y el FU no era organizar un gran movimiento de masas que apoyara a nivel urbano las acciones del ELN para un posible avance sobre las ciudades para la toma del poder, como lo planteaba Camilo en su primera carta, sino comprometerlo más con el ELN para «solucionar un problema político-táctico» como era el de ponerlo bajo sus órdenes; controlar efectivamente todas las actividades de Camilo y el FU¹³¹; buscaba también que el FU se convirtiera en un instrumento para reclutar militancia, y como un mecanismo para obtener finanzas. Esto se puede observar en una carta enviada por Fabio Vásquez a Manuel Salazar¹³², miembro de la red urbana del ELN, en la cual le planteaba que:

Sobre Alfredo deben estar enviándome informaciones lo más frecuentemente posible, hay que acompañarlo por todas partes. Necesitamos empezar a sacar provecho económico de Alfredo, esto hay que entenderlo, necesitamos dinero y él lo tiene que entender, hay que saber aprovechar todo ese auge y realizar una buena campaña de finanzas. Ojalá tú entiendas eso. Nuestro problema es económico en lo fundamental.¹³³

¹³⁰ La base de su posición abstencionista estaba en la concepción que las elecciones dividían al pueblo: «La manera de dividir es un instrumento en los partidos tradicionales y por eso mientras las elecciones estén fundadas en el bipartidismo, en dos partidos solamente, deben considerarse como un instrumento antirrevolucionario, porque es un instrumento de división de la clase popular». Conferencia en el Sindicato de Bavaria, Bogotá, (14. julio, 1965). En: **Cristianismo y revolución**, p. 490.

¹³¹ Ver ARENAS, Jaime. **La guerrilla por dentro**. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1975. Quinta edición, capítulo 4.

¹³² Seudónimo de Eliodoro Ochoa, militante de la red urbana del ELN.

¹³³ **Ibid.** p. 101.

A la par con estos acontecimientos en la nueva orientación que estaba tomando el FU y Camilo, desconocida para la mayoría de sus militantes y simpatizantes, éste adelantaba una gran campaña de agitación y organización política por las principales ciudades del país.

Antes de entrar a la tercera etapa del FU, veamos cuáles eran los grupos y movimientos políticos que fueron convocados e hicieron parte del FU en esta segunda etapa a la que nos hemos venido refiriendo. El FU no fue más que un proyecto, algo que Camilo planteó, agitó y trató de organizar pero que nunca pudo consolidar y desarrollar. El objetivo de Camilo de organizar toda la oposición en un frente común desde un comienzo se vio enfrentado a dos problemas fundamentales: la falta de una amplitud suficiente y una definición clara, y la posición frente a las elecciones parlamentarias y presidenciales de 1966. Con relación al segundo aspecto, la opción, desde un comienzo, por la vía abstencionista constituyó el punto de quiebra de todo un movimiento que podríamos decir «nació muerto».

Los convocados por Camilo al FU fueron el MRL, la ANAPO, el Partido Comunista, el Partido Social Demócrata Cristiano (PSDC), las Juventudes de la Democracia Cristiana, el Movimiento Nacionalista Popular, el FUAR, las Juventudes del Partido Comunista, el Movimiento de Integración de Profesionales e Industriales Jóvenes, el sector sindical agrupado en la Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana (CLASC), la Asociación Sindical Antioqueña (ASA), Asociación Sindical de Cundinamarca (ASICUM), el Partido Comunista Marxista-leninista (PC-ML), el grupo de Jóvenes Católicos «Inquietudes», y un amplio sector de gentes sin partido que Camilo primero denominó «la clase popular»¹³⁴ y que después de la «depuración» de Medellín, llama *No alineados*.¹³⁵

De estos movimientos, grupos y partidos los que tuvieron una participación real y efectiva dentro del FU fueron el PSDC y sus juventudes, el PC y los No alineados. Los demás cuando Camilo se definió por el abstencionismo activo-beligerante y revolucionario, se apartaron definitivamente del movimiento. Más tarde, después del Primer Congreso Obrero, Estudiantil y Campesino lo hicieron el PSDC y el PC, quedando solamente los llamados «No alineados».

¹³⁴ «Con la palabra clase popular yo quiero dar a entender los pobres de Colombia. Naturalmente desde el punto de vista estrictamente sociológico yo comprendo que es una expresión bastante vaga, pero es la expresión que el pueblo entiende. Yo no creo que en Colombia los pobres tengan una conciencia de clase. Y en mi concepto, tener la conciencia de clase es uno de los elementos importantes para constituir una clase, pero para designar a los pobres, y para no referimos unidamente a los obreros, sino también a los campesinos, he utilizado esa expresión de clase popular». TORRES RESTREPO, Camilo. Reportaje de HINDRICH, Arnan y FONCILLAS, Fernando. En: *Escritos escogidos*. p. 426. Tomo II.

¹³⁵ A este grupo pertenecían fundamentalmente los que no estaban alineados o comprometidos con algún grupo o partido político. Sus representantes eran Jaime Arenas y Julio César Cortés.

Viendo más en detalle la participación de estos grupos en el FU tenemos que el MRL, con su líder Alfonso López Michelsen le manifestó a Camilo que estaba de acuerdo con él y que no tenía ningún inconveniente en firmar la Plataforma, salvo algunos puntos que eran necesarios replantear. Guzmán Campos anota que a lo que se refería López Michelsen era a su posición abstencionista que iba en contravía con los propósitos del MRL de participar en los debates electorales de 1966.¹³⁶ Al respecto el escritor argentino Norberto Habergger afirma que tan pronto Camilo se manifestó en contra de las elecciones porque eso dividía al pueblo, el MRL y la ANAPO se marginaron del Movimiento porque definitivamente no habían podido conciliar con el padre Torres. Sin embargo, algunos jóvenes replantearon sus objetivos y permanecieron con Camilo y el FU.¹³⁷

Pese a las manifestaciones de simpatía de López y de Rojas Pinilla por las tesis de Camilo, no existe ningún documento oficial donde conste el compromiso de estos con el FU. Se dieron casos regionales como el de Miguel Laso, representante a la Cámara por la ANAPO del Departamento del Huila, que hacia parte del Comité del FU en ese Departamento, del Comité provisional del Meta, del Cauca y Barranquilla.¹³⁸

Por otra parte, el FUAR, el MOEC, el Movimiento Nacionalista Popular, el PC-ML, respaldan en un comienzo las tesis de Camilo pero luego del Primer Congreso Obrero, Estudiantil y Campesino se retiraron paulatinamente. El MOEC se retiró aduciendo que un FU no podía constituirse a partir de:

...alianzas gaseosas entre jefecillos desacreditados de fracciones de aspiración revolucionaria, ni a través de la agitación meramente emocional de masas, ni tomando como masa central a capas diferentes a los obreros y campesinos pobres que sirvan de atracción a los demás sectores por su *solidaridad* e importancia orgánica y numérica.¹³⁹

El PC y Camilo, establecieron puntos de acercamiento cuando éste en el homenaje de despedida organizado por la FUN declaró que el «anticomunismo

¹³⁶ GUZMAN CAMPOS, Germán, *Op. cit.* p. 146.

¹³⁷ HABERGGGER Norberto, *Camilo, el cura guerrillero*. Argentina: A. Peña Lillo, Editor, 1967, p. 162. Con relación a la participación de la ANAPO en el FU, Francisco de Paula Jaramillo afirma que Camilo vaciló «en relación con la inclusión de la ANAPO... porque carecía de espíritu revolucionario y era además, algo sin consistencia, de existencia efímera, apenas un fenómeno electoral». JARAMILLO, Francisco de P. *Camilo, 8 ensayos apasionados*. Bogotá: Editorial Revista Colombiana, Populibro No. 35, 1970, p. 91.

¹³⁸ Ver *Frente Unido*, No. 7, Bogotá, (7, octubre, 1965); p. 7. En una carta de Miguel Ortiz y Luis Atehortúa, miembros del Comité provisional del Frente Unido del Meta se afirma: «El Frente Unido del Meta está formado principalmente por militantes del MRL blando, por militantes de la ANAPO, del oficialismo liberal y conservador, por camaradas y en fin por simpatizantes de todos los grupos principalmente por ciudadanos alineados desde hace mucho tiempo». Esta tendencia en la conformación regional de los Comités provisionales del FUNos da pie para afirmar que el carácter pluralista del movimiento se dio más a nivel regional que en la Dirección central.

¹³⁹ MOEC, III Congreso, s.f. Bogotá, 1966. En: GUZMAN CAMPOS, *Op. cit.* p. 147.

era absurdo» y que era un pretexto de la oligarquía para perseguir a los revolucionarios.¹⁴⁰ De ahí en adelante *Voz Proletaria*, periódico del Partido Comunista, comenzó a difundir profusamente las tesis y la actividad política de Camilo y a realizarle una serie de entrevistas que eran publicadas en sus páginas centrales.

Los planteamientos de Camilo encajaban perfectamente en uno de los objetivos que el PC venía trabajando desde tiempo atrás: la conformación de un «Frente Unido de Integración Democrática» para derrumbar el régimen existente. En éste sentido Camilo declaró en una entrevista que se sentía identificado con el PC sin que esto tuviera ninguna implicación filosófica o teológica en contra de sus principios cristianos. Lo que los identificaba era un «sincero sentimiento revolucionario».¹⁴¹

Así mismo Gilberto Vieira en el artículo, *La actitud y el programa del padre Camilo Torres* afirmaba que el «caso Camilo Torres» no era un hecho aislado sino que hacía parte de ese aire renovador dentro de la Iglesia auspiciado por Juan XXIII. Este hálito renovador era producto de la gran crisis en que se había sumido la Iglesia en los últimos tiempos y que buscaba como salida una nueva perspectiva liderada por movimientos católicos encaminados hacia la búsqueda de salidas democráticas. Afirmaba, además, que el programa de acción unitaria en general era positivo y que especialmente estaban de acuerdo con los planteamientos sobre reforma urbana y agraria, lo cual era «lo único aceptable desde el punto de vista revolucionario». En el punto sobre nacionalizaciones se mostraban de acuerdo por su carácter anti-imperialista, pero se debería, afirmaba Gilberto Vieira, asumir una posición más radical sobre la lucha por la liberación nacional. En conclusión, el PC «saludaba sinceramente la actitud y el programa de Camilo Torres, sin que ello quisiera decir que compartieran todos sus puntos de vista».¹⁴²

El Partido Social Demócrata Cristiano (PSDC) recibió con gran entusiasmo la propuesta de Camilo. Francisco de P. Jaramillo, Secretario Administrativo Nacional de éste partido, en su libro, *Camilo, 8 ensayos apasionados* sostiene que Camilo estableció contactos con el PSDC a mediados de 1960 cuando dictó una conferencia en su Sede sobre *La acción política de los cristianos*. Luego a comienzos de 1965, afirma Jaramillo, Camilo le mostró un borrador de la Plataforma a la cual le introdujeron algunas modificaciones, y que previamente al lanzamiento de ésta, habían discutido sobre la viabilidad de conformar un frente con elementos tan disímiles: «Yo fui enfático -dice Jaramillo- en mi oposición a que los comunistas fueran llamados a integrarse a esta ac-

¹⁴⁰ *Voz Proletaria*, Bogotá, (27. mayo, 1965); p. 7.

¹⁴¹ *Voz Proletaria*, Bogotá, (10. junio, 1965); p. 3. Reportaje de Teodosio Varela.

¹⁴² *Voz Proletaria*, Bogotá, (1. julio, 1965)

ción. Camilo insistía en que eran necesarios por su eficacia revolucionaria».¹⁴³ El 20 de julio en su V Consejo Nacional el PSDC hace público un Comunicado donde reafirman su compromiso con la revolución colombiana y expresan su identificación con los objetivos perseguidos por el padre Camilo Torres en su Plataforma, los cuales según ellos, coincidían en lo esencial con los planteamientos demócratas cristianos.¹⁴⁴

A este comunicado se sumó la seccional de Manizales y las Juventudes del PSDC. Sin embargo, el PSDC desde un comienzo vio un grave problema en la conformación del Frente Unido por el control que iban a tratar de tener los marxistas y el PC:

El Frente Unido se constituyó y, cuando llegó el momento de formalizar la participación de la Democracia Cristiana, hubo en el seno del partido las más encontradas posiciones. Se contaba con la decidida vinculación al movimiento de los demócratas cristianos, pero, a quienes teníamos la responsabilidad del partido, no se nos escapó un punto clave: los marxistas iban a tener el control del movimiento, porque a más de tener hombres de tiempo completo, organización, dinero y prensa, iban a ser representados en él por las más diversas vías, como el sindicalismo, movimientos universitarios, partido comunista oficial, grupos de la llamada línea china, marxistas escuetos, sin clasificación, el MOEC. Sin contar con una categoría especial a la que Camilo quiso, darle mucha importancia y que, si alguna vez tuvo representantes auténticos, siempre fueron marxistas expulsados de las líneas, o simplemente resentidos: los no alineados.¹⁴⁵

Como podemos observar las simpatías de los dirigentes del PSDC no eran tanto por el FU sino por Camilo. Su participación estuvo fundamentalmente por el lado de sus juventudes donde se destacaron Rodrigo y Jaime Niño, Jaime Augusto Villegas, Ludgerio Camués, Jaime Corredor, Alejandro Bernal y Cristian Restrepo.

La justificación de su alianza y participación en el FU estaba sustentada en que aunque Camilo no era un demócrata cristiano¹⁴⁶ el pueblo identificaba su len-

¹⁴³ JARAMILLO, Francisco de P. *Op. cit.* p. 90-91

¹⁴⁴ RIVERA, Alvaro. Comunicado del V Consejo Nacional del PSDC. *Frente Unido*, No. 1, (26 agosto, 1965); p. 6.

¹⁴⁵ JARAMILLO, Francisco de P. *Op. cit.* p. 91-92.

¹⁴⁶ A una pregunta del ciudadano Neftalí Caro García del municipio de Abriaquí Antioquia sobre lo que opinaba de la ideología y orientación del PSDC. Camilo le respondió en una carta lo siguiente: «Por lo que yo conozco, creo que es un partido que no tiene nada contra la ideología cristiana y por el contrario trata de aplicar en Colombia los grandes principios de la doctrina social de la Iglesia. Conozco algunos de los dirigentes y sé que tienen una orientación sanamente revolucionaria. Como agrupación política incipiente y que por ahora no cuenta con posibilidades de llegar al poder (Por la reforma transitoria de la Constitución Nacional) carece de medios masivos de acción y está constituido principalmente por una minoría de intelectuales, obreros y campesinos de muy buena voluntad; en mi concepto es conveniente que surjan partidos de este tipo que rompan nuestras estructuras pasadas de moda que dividen a la clase popular en función de una minoría privilegiada que se ha agrupado, aunque no quiera reconocerlo, en un nuevo partido llamado Frente Nacional». TORRES RESTREPO, Camilo. *Correspondencia*. En: Archivo del IAS, ESAP, Bogotá, 23, enero, 1964.

guaje con el PSDC, y porque su actitud respondía a sus mismos imperativos morales de «revolución en libertad».¹⁴⁷

Al igual que todos los movimientos y partidos que fueron convocados y que participaron en el FU, el PSDC rompió con Camilo y su movimiento en el Primer Congreso Obrero, Estudiantil y Campesino cuando se definió el abstencionismo electoral y la lucha armada como vías para la toma del poder.

Otro de los grupos que a la larga se convertiría en la base social del movimiento era los llamados «No alineados». Categoría social que fue el producto de la depuración del concepto «clase popular» que Camilo había utilizado antes para dirigirse a las mayorías. Al sector de los No alineados pertenecían los llamados sin partido: estudiantes, obreros, campesinos, profesionales e intelectuales sin militancia política. Este sector estaba liderado por la red urbana del ELN donde sobresalían Jaime Arenas y Julio César Cortés. Sobre éste grupo recayó, después del 19 de septiembre, toda la campaña y organización del FU.

Para finalizar esta etapa en la vida del FU, haremos referencia a la campaña de agitación política que emprendió Camilo después de su primer viaje a la guerrilla el 6 de julio de 1965, y el lanzamiento del periódico el 26 de agosto del mismo año.

La actividad pública más importante después del regreso de su entrevista con Fabio Vásquez fue una conferencia en el Sindicato de Bavaria en Bogotá el 14 de julio. En ella precisó por qué era necesaria la revolución, en qué consistía y cómo debería participar en ella la clase obrera. La primera aclaración que hizo fue que no se trataba de una «palabra de moda». Luego afirmó que en Colombia en esos momentos el poder político, cultural, eclesiástico, económico y militar se encontraba concentrado en pocas manos que no representaban las mayorías sino a una minoría, la cual no estaba interesada en producir decisiones en favor de las mayorías.

Planteaba que no era una lucha cualquiera en que solamente se comprometían tiempo y dinero; era una lucha en la que había que «comprometer la vida misma». Para esta época Camilo había llegado al convencimiento que el subdesarrollo, no se debía a falta de ciencia-técnica e interés o conocimiento de los problemas, como pensaba hasta mediados de 1964; ahora veía que aunque las soluciones estaban planteadas, éstas no se podían aplicar porque había grupos de presión y una estructura de poder que no estaba interesada en su implementación.¹⁴⁸

¹⁴⁷ *Ibid.*, p. 87.

¹⁴⁸ La revista *Sucesos* publicó en 1967 un listado de las familias que dominaban el país por departamentos entre los que se encontraban: Antioquia: 1) Echeverría, propietarios de la industria textil; 2)

Reafirma sus tesis sobre el abstencionismo argumentando que no era posible seguir haciéndole el juego a la oligarquía metiéndose en el sistema electoral controlado por ella, y que no se podía «participar en esa comedia electoral, en la cual desgraciadamente la clase popular ha venido representando un papel que le desfavorece y que no favorece sino a las clases privilegiadas».¹⁴⁹ Por tal motivo se hacía necesario que la clase popular se tomara verdaderamente el poder. Para lograr ese objetivo se deberían dar varias condiciones: 1) Se debería lograr que la clase popular tuviera una conciencia común a través de la Plataforma, la cual buscaba la unidad por encima de las ideologías políticas y religiosas; 2) surgimiento de líderes populares capacitados y comprometidos en la lucha «hasta las últimas consecuencias»; 3) la publicación de un periódico que se convirtiera en «la voz de los sin voz»; 4) la organización de abajo hacia arriba de los sectores populares; 5) el ejercicio de una «violencia revolucionaria».¹⁵⁰ Del papel de la clase obrera en la revolución se limitó simplemente a decir que era muy importante que la Plataforma fuera acogida por todos los sindicatos.¹⁵¹

Luego de esta conferencia, Camilo emprende una gira por los santanderes donde sigue reafirmando sus tesis en contra del anticomunismo, diciendo que los comunistas eran revolucionarios y que por eso ellos tenían que participar en el movimiento de unidad para hacer la revolución.¹⁵² Con relación a la

Angel, fuertes accionistas de las empresas más importantes del país: 3) Ospina, finca raíz y urbanizaciones, Departamento del Valle; 4) Maznera; 5) Caicedo; 6) Lloreda; 7) Eder, Ingenios azucareros, periódicos, haciendas ganaderas, Departamento de Caldas; 8) Jaramillo, café textiles, finca raíz, Departamento del Atlántico; 9) Pumarejo, acciones, bancos, finca raíz, Santodomingo, cervecería, construcción, acciones; 11) Obregón, textiles, Departamento de Bolívar; 12) Lemaitre, complejos industriales, ganadería, Departamento de Córdoba; 13) J.J. García, ganadería, Bogotá; 14) Santamaría, propietarios seculares de la mitad de las sabanas de Bogotá, construcciones; 15) Holguín; 16) Valenzuela; 17) Montoya, acciones, bancos, urbanizaciones; 18) Samper, cervecería, construcciones; 19) Kop, tres hermanas accionistas de industrias, bancos, Departamento de Santander; 20) Barco, refinarias y pozos petroleros, Departamento de Santander del Sur; 21) Rueda, tierras; 22) Uribe Rueda, tierras; 23) Serna, Compañía de seguros, acciones, bancos; 24) Puyana, tierras, tabaco. Estas familias están ligadas entre sí desde los tiempos de la Colonia, no solo por matrimonios de conveniencia sino por comunidad de intereses en las distintas empresas mencionadas. MENENDEZ RODRIGUEZ, Mario. La oligarquía económica en Colombia. En: *Sucesos*, No. 1778, México, (1. julio 1967); p. 48.

¹⁴⁹ TORRES RESTREPO, Camilo. Conferencia en el Sindicato de Bavaria, Bogotá, (14, julio, 1965); En: *Cristianismo y revolución*, p. 483.

¹⁵⁰ *Ibid.*

¹⁵¹ Más tarde en Barranquilla habría de afirmar que la clase obrera debería contribuir a la revolución con parte de su salario. Ver *Cristianismo y revolución*, p. 499.

¹⁵² Un seguimiento a través de la prensa nacional a estas giras llamadas por Camilo «jornadas revolucionarias» se obtuvieron los siguientes resultados de la cantidad de personas que salieron a las manifestaciones políticas del FU: Bucaramanga 40.000, Buenaventura 25.000, Ibagué 10.000, Valledupar 10.000, Girardot 4.000, Popayán 3.000, Barrio Techo (Bogotá) 3.000, Montería 2.500, Convención (N. Santander) 2.000, Barrio las Cruces (Bogotá) 2.000, Acacias 1.500, Aracataca 1.500, Universidad Nacional (Bogotá) 1.500, Barrio Restrepo (Bogotá) 1.500, Barrio Claret (Bogotá) 1000, Universidad de los Andes 100. Sobre manifestaciones en ciudades como Barranquilla, Bucaramanga, Cali, Medellín no se registran datos. La información de prensa hace relación a totalidades como «un gran número, centenares, miles de personas, multitudes y un pueblo numeroso» que salieron a escuchar al padre Camilo Torres. Los datos anteriores fueron tomados de los siguientes periódicos publicados entre agosto y octubre de 1965: *Frente Unido*, *El Espectador*, *El Tiempo* y *Voz Proletaria*.

oligarquía sostiene que ha sido a través de la división del pueblo que ésta ha podido ejercer su dominación y que el Frente Nacional había sido un mecanismo para explotarlo. Sobre la Iglesia sostuvo que ésta se había enriquecido y su buena administración le había hecho compartir el poder con la oligarquía a la cual le servía como sustento ideológico de dominación. Del ejército afirmó que éste era el instrumento de los grupos de presión contra el pueblo. Planteaba además que era necesario el establecimiento de relaciones diplomáticas con todos los países del mundo, incluso los comunistas; con relación al FU puntualizó que para realizar ese programa revolucionario había que tener el poder político y para eso había que conseguir la unidad popular, la cual no podía tener éxito sin conciencia, actividad y organización.¹⁵³

De los santanderes viaja a Cali. Es recibido en la Plaza de San Nicolás por una multitudinaria manifestación. Allí afirma: «para que los campesinos tengan tierra y los obreros empleo, techo, educación y salud es necesario la revolución». Aclara que no ha sostenido que esa revolución deba ser violenta, «Lo que pasa -afirma- es que los oligarcas, donde yo digo justicia, entienden violencia, porque ellos si practican la violencia contra el pueblo para mantener sus privilegios».¹⁵⁴ También ataca a la oligarquía por su «sociedad con el imperialismo».

El 6 de agosto viaja a Barranquilla donde lo recibe una nutrida manifestación. Su discurso se hace más radical. A los obreros les dice que no es suficiente con elaborar pliegos de peticiones para pedir mejoras salariales, sino que las verdaderas reivindicaciones deberían partir del análisis de la realidad nacional y buscar que esa realidad fuera transformada profundamente en favor de las clases trabajadoras y campesinas:

...buscar el cambio, buscar la revolución, es decir, el cambio del poder de la minoría a la mayoría, buscar que la clase popular se tome el poder, es la única garantía del bienestar de la clase obrera y de los campesinos y por lo tanto esta lucha tiene que estar en el primer capítulo del orden del día de las luchas sindicales, de las luchas obreras, de las luchas campesinas.¹⁵⁵

Crítica a la anteriormente defendida Acción Comunal porque vio que era un instrumento de la oligarquía para delegar las cosas que era incapaz de hacer. Planteó que dadas las circunstancias de crisis en todos los campos por la que

¹⁵³ **Voz Proletaria**, Bogotá, (29, julio, 1965); p. 3.

¹⁵⁴ **Voz Proletaria**, Bogotá, (5, agosto, 1965); p. 13. En esta gira política se observa que Camilo apela a los argumento de J. E. Gaitán del enfrentamiento entre oligarquía-pueblo, e incluso lo trae como ejemplo de lo que hace la oligarquía cuando alguien pone en peligro sus intereses. A este respecto John William Hart afirma que Camilo tenía la esperanza que los «gaitanistas» llegaran a convertirse en «camilistas»: «Camilo believed that he himself had ascended to the common people. An he apparently hoped that «Gaitanistas» would become «Camilists». HART, **Op. cit.** p. 140.

¹⁵⁵ TORRES RESTREPO, Camilo. Discurso, Barranquilla, (6, agosto, 1965). En: **Escritos escogidos**, p. 497. Tomo II.

atravesaba el gobierno del Frente Nacional era necesario prepararse para el cambio del poder y que ese proceso estaba asegurado porque el pueblo tenía la fuerza y el convencimiento de tener la razón y la verdad.

Refiriéndose al problema del campesinado, sigue reafirmando su tesis «campesinista», que habíamos planteado en el capítulo anterior, y que en agosto de 1965 planteaba en los siguientes términos:

Este problema del campesinado que representa el 60% del país es un problema crucial, por eso, no por decir que los obreros tienen menor importancia, vamos a tener que comenzar en aquellas áreas en donde la opresión es más grande, y por eso creo que va a tener que comenzar por el campo, porque ellos no tienen solamente que defender un salario más alto sino lo que se come al día.¹⁵⁶

En su discurso además de reiterar la necesidad de una conciencia común, de la unidad y la organización en torno a la Plataforma de acción, lanza ataques contra la intervención norteamericana en el país, contra la explotación de la religión por parte de las clases oligarcas que habían hecho de la religión el verdadero «opio del pueblo»; contra la burguesía antipatriótica y contra las elecciones. Promueve al que llama el «periódico de la revolución» y que saldría próximamente con el nombre del movimiento y el cual buscaba ser el mecanismo que uniría a toda la clase popular. Termina diciendo que era necesario recoger la bandera de Galán el comunero y que se debería aplicar su consigna de: «¡Adelante, ni un paso atrás, y lo que ha de ser que sea!».

El 21 de agosto viaja a Villavicencio y en otra manifestación sostiene que el FU no es un movimiento electoral ni caudillista, sino un movimiento popular de masas y que tanto él como Julio César Cortés y Jaime Arenas eran miembros provisionales del Comité organizador de la clase popular, Movimiento que debería organizarse desde la base, de la vereda a la ciudad, en donde se deberían organizar comités de diez en diez en fábricas, colegios, universidades, fincas, sindicatos, etc., y de ahí sacar los líderes que irían a conformar el Comité de Dirección Nacional. Podemos observar que solamente hasta agosto se llegó a tener una idea más o menos clara de organización del movimiento.¹⁵⁷

¹⁵⁶ *Ibid.* p. 500. A estos planteamientos ya habían salido en contra las juventudes del Partido Comunista quienes al respecto plantearon lo siguiente: «Dentro de la claridad de la expresión hecha por Camilo Torres, el sábado, diferimos si de su apreciación respecto a que la vanguardia de la revolución en nuestro país será el campesinado. Entendemos que los sectores campesinos aportarán el ejército fundamental de la revolución por su número y en enfrentamiento que viven ya contra el régimen. Pero será la clase obrera y su ideología, el marxismo leninismo, quien estará en capacidad de llevar hasta el final la revolución anti-imperialista y anti-feudal que el país necesita». *Voz Proletaria*, Bogotá. (8. julio, 1965).

¹⁵⁷ Esta estructura organizativa a decir de Ana María Jaramillo lo que buscaba era la «construcción de un «consenso activo», un poder real de la clase popular- forjado democráticamente (a escala veredal, municipal, departamental y nacional) y con verdadero poder decisorio no solamente como una condi-

Sostiene de nuevo que él no estaba predicando una revolución violenta sino una revolución que buscaba fundamentalmente un cambio en la estructura de la propiedad de la tierra, y de las casas, un cambio en la política de inversiones, apertura de las relaciones internacionales con todos los países del mundo, fuerzas armadas remuneradas y vinculadas al progreso socioeconómico del país y que para eso era necesaria la toma del poder el cual si la oligarquía no lo quería entregar por las buenas, el pueblo lo tendría que tomar por las malas.¹⁵⁸

Por último lanza la consigna de no comprar *El Tiempo* durante la semana del 6 al 12 de octubre de 1965. Este bloqueo buscaba según Camilo, disminuir la circulación de ese periódico y así «tocar a la oligarquía donde más le duele: el bolsillo». Esta consigna fue un fracaso porque para la fecha señalada, la poca organización que había alcanzado el movimiento, estaba en proceso de deterioro.

Además de las anteriores ciudades hace campaña en Viotá, Girardot, Espinal, Ibagué, Armenia, Pereira, Sevilla (Valle), Bello, Medellín, Santa Marta, Montería, Sincelejo, Guacamayal, Aracataca, Honda, Neiva, Popayán, Acacias, Granada, etc., y varios barrios del sur de Bogotá. Haciendo un balance general de la campaña política del FU, tenemos que la mayoría de sus actos públicos se realizaron en recintos cerrados: el 30,4% en universidades, el 28,08% en estadios, teatros y clubes, y el 13,04% en sedes de sindicatos. El 26,08% de sus intervenciones se realizaron al aire libre en manifestaciones y marchas en provincia. El 2,1% restante fueron intervenciones por radio.¹⁵⁹

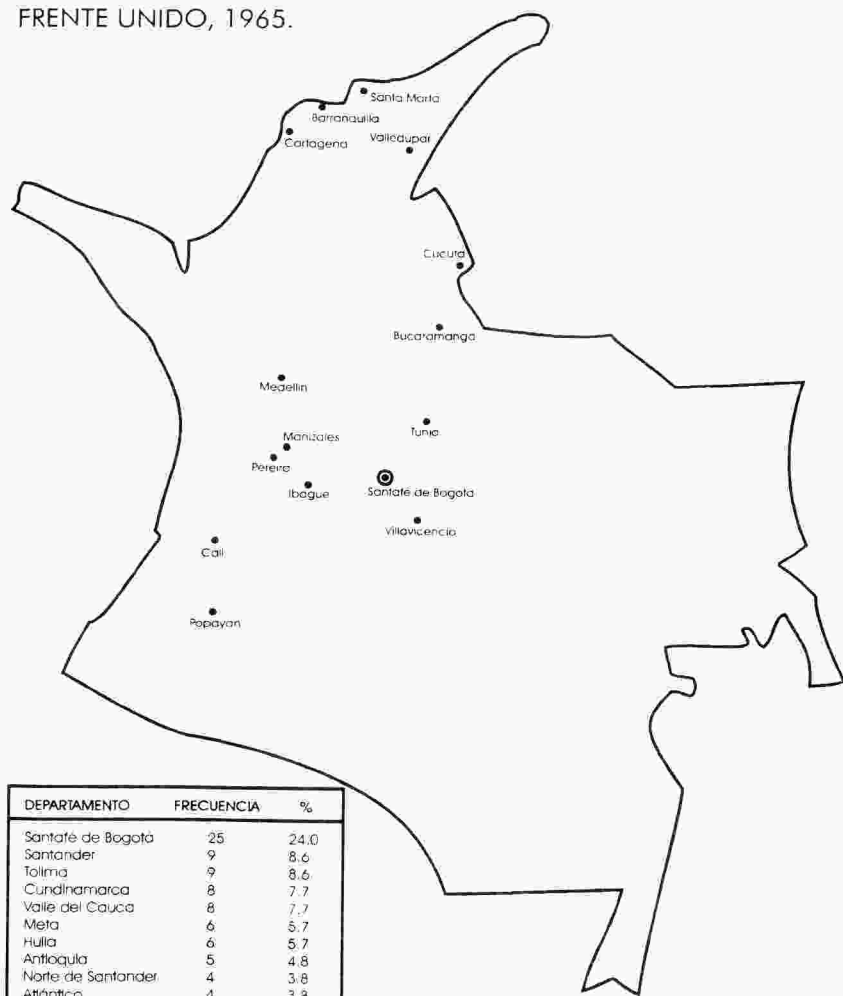
En Bogotá de 23 intervenciones, 11 tuvieron lugar en la Universidad Nacional, 7 en barrios populares del sur de Bogotá como el Claret, El Carmen, Santa Lucía, Quiroga; 3 en sedes sindicales, 1 en la casa del PC, y 1 frustrada en la Plaza de Bolívar. En Medellín tuvo 7 intervenciones repartidas en el Sindicato de Coltabaco, en las Universidades de Antioquia y Nacional, en la Asociación Antioqueña (ASA), Teatro Colón. En Cali realizó tres intervenciones, dos en la Universidad de Santiago de Cali y una en la Plaza de San Nicolás. El 5 de agosto viaja a Barranquilla y allí habla en la Universidad del Atlántico y en el Colegio de la Universidad Libre. Un mes después regresa a esta ciudad y sostiene una polémica con Alberto Zalamea en un programa de radio llamado

ción indispensable para hacer de la revolución un hecho de masas sino para garantizar la existencia de una auténtica democracia en el socialismo». JARAMILO, Ana María. *Magazín Dominical*, No. 151. El Espectador, Bogotá, (16. febrero, 1986); p. 11.

¹⁵⁸ TORRES RESTREPO, Camilo. Discurso, Villavicencio, (21. agosto, 1965). En: *Escritos escogidos*, p. 512. Tomo II.

¹⁵⁹ AYALA DIAGO, César Augusto. *Nacionalismo y populismo. Anapo y el discurso político de la oposición en Colombia: 1960-1966*.

CAMPAÑA POLITICA DE CAMILO Y EL FRENTE UNIDO, 1965.



DEPARTAMENTO	FRECUENCIA	%
Santafé de Bogotá	25	24.0
Santander	9	8.6
Tolima	9	8.6
Cundinamarca	8	7.7
Valle del Cauca	8	7.7
Meta	6	5.7
Hulla	6	5.7
Antioquia	5	4.8
Norte de Santander	4	3.8
Atlántico	4	3.8
Risaralda	3	2.9
Córdoba	3	2.9
Magdalena	3	2.9
Bovaca	2	1.9
Caldas	2	1.9
Cauca	2	1.9
Bolívar	2	1.9
César	2	1.9
Sucre	1	1.0
TOTAL	104	100.0

INTERVENCIONES POLITICAS DE CAMILO POR DEPTOS

22 de Marzo a 17 de Octubre de 1965

La Peña Alicia. En ella Camilo acusó a Zalamea de anticomunista y se declaró partidario de la lucha de clases y el abstencionismo beligerante.¹⁶⁰

Al tiempo con esta intensa campaña política, Camilo se pone al frente del lanzamiento del periódico y la preparación de la participación del FU en el Primer Encuentro Obrero Estudiantil y Campesino.

4.4.3 Crisis, depuración y reestructuración del Frente Unido

Contrariamente a lo esperado, la aparición del periódico *Frente Unido* lejos de haber sido el instrumento de unificación del movimiento, se convirtió en el centro de controversia y una de las causas de la disolución del FU como organización política.

El 26 de agosto de 1965, con un tiraje de 50.000 ejemplares¹⁶¹ sale a las calles colombianas el semanario *Frente Unido* bajo la dirección de Camilo Torres, la gerencia de Israel Arjona -antiguo colaborador de la *Gaceta*- y la edición de Pedro Acosta Borrero. Su impresión se hacía en los talleres de Gonzalo Canal Ramírez, en tamaño tabloide, en blanco y negro y con el precio de \$1.00 el doble de *El Tiempo* o *El Espectador*. Ese recargo en el precio del periódico era considerado por la dirigencia del movimiento como un aporte del pueblo a la revolución colombiana.

El *Frente Unido* buscaba convertirse en «la voz de los sin voz», tenía como objetivo la construcción de una nación soberana y justa basada en un progreso intenso.¹⁶² Aseguraban que su único compromiso era con la verdad y que buscaban una Colombia más igualitaria teniendo como base la unidad activa del pueblo.

Uno de los artículos que aparecen en la primera página del primer número es *Por qué no voy a las elecciones*, de Camilo Torres. En él planteaba que el FU no tenía una definición con respecto a la lucha electoral como táctica revolu-

¹⁶⁰ *La Nueva Prensa*. No. 137, Bogotá, (6. septiembre, 1965); p. 29.

¹⁶¹ Una estadística sobre la venta del primer número en las universidades publicada en el número 2 del periódico muestra los siguientes resultados: Universidad Nacional (Fac. de Ingeniería) 1.070 ejemplares, Economía 1.020, FERES 850, Sociología 745, Química 700, Agronomía 700, Arquitectura 690, Derecho 450, Medicina 400, Matemáticas 200, Filosofía 150, Ciencias de la Educación 50. Total de periódicos vendidos en la Universidad Nacional 7.025. En la Universidad Jorge Tadeo Lozano se vendieron 50 ejemplares, en la Universidad Pedagógica 150 y en la Externado de Colombia 350. El total de los periódicos vendidos en estas universidades fue de 7.575. *Frente Unido*, No.2, Bogotá, (2. septiembre, 1965); p. 3.

¹⁶² Planteaba que el objetivo era llegar a conclusiones que permitieran transformar la crisis recurrente que vivía el país en una «mística de creación». Sentar las bases para un cambio a fondo en el manejo de la sociedad, mediante la cual se concrete lo que en ese momento era imposible: construir una nación soberana basada en un «progreso intenso». En estos primeros números se nota una fuerte tendencia hacia el desarrollismo. *Frente Unido*, No. 1, Bogotá, (26. agosto, 1965); p. 2.

cionaria. Veía que la lucha electoral era un obstáculo para la unión y que era mejor no plantear ese problema. Consideraba que la presentación de listas electorales podría propiciar la formación de un nuevo grupo que no haría otra cosa que dividir más a la oposición, cosa contraria al objetivo de unir a la clase popular. Además de esta razón para no participar en las elecciones, Camilo planteaba las siguientes: 1) en el sistema actual la clase popular para votar debería dividirse en liberal o conservadora y todo lo que dividiera al pueblo iba contra sus intereses; 2) el sistema electoral estaba controlado por la oligarquía y el que «escruta elige»; 3) como era imposible controlar la maquinaria electoral, a los grupos de oposición que llegaban al Parlamento les era imposible realizar transformaciones revolucionarias y por el contrario le daba pie a la oligarquía para afirmar que en Colombia había democracia porque había oposición; 4) no le parecía de buena educación revolucionaria decirle al pueblo que desconfiara de la oligarquía y decirle con los hechos que le entregara al sistema algo de lo máspreciado que tenía el hombre como era su libertad de opinión política; 5) el dinero que se emplearía en confeccionar listas se debería utilizar para organizar y unificar la clase popular por la base; 6) en caso de un triunfo de la clase popular, la oligarquía podría anular las elecciones y dar un golpe de Estado. Por todas estas razones se declaró partidario de un abstencionismo electoral no pasivo, sino activo, beligerante y revolucionario.¹⁶³

Se le proponía a la oposición una «Alianza inmediata» para impedir la legislación por decreto convenida por los grupos de presión. Advertían también sobre un virtual auto golpe de Estado que estaba fraguando el sistema para imponer *La Misión Vallejo*¹⁶⁴ y unificar las elecciones parlamentarias y presidenciales. Lo curioso era que los miembros que integran el Comité coordinador encargado de impulsar esa Alianza estaba integrado por: Alvaro Uribe Rueda, miembro de una de las «24 familias» que controlaban el país; los exgenerales Alberto Ruiz Novoa y Mariano Ospina Navia; Gustavo Rojas Pinilla, al que Camilo había catalogado de demagogo y electorero; y Fernando Mazuera Villegas, miembro también de las «24 familias». Esto no dejaba de ser una contradicción de fondo con los planteamientos de Camilo en su anterior campaña de agitación política.¹⁶⁵ Por otra parte se estableció desde un comienzo cuál era el trabajo político que debería desarrollar el FU. La tarea

¹⁶³ TORRES RESTREPO, Camilo. Por que no voy a las elecciones. **Frente Unido**, No. 1, Bogotá, (26, agosto, 1965); p. 1.

¹⁶⁴ Lleva el nombre de su gestor Joaquín Vallejo Arbeláez. Ministro de Hacienda del gobierno de Guillermo León Valencia. Se le acusaba de estar endeudando a los colombianos a través de préstamos otorgados por el Banco Interamericano de Desarrollo ya que esto aumentaba los lazos de dependencia con el imperialismo norteamericano y servía de pretexto para una nueva devaluación. **Frente Unido**, No. 7, Bogotá, (7, octubre, 1965); p. 3. El periódico *Frente Unido* presentaba así los resultados concretos de la *Misión Vallejo*: 1) Stand-By (préstamo) del Fondo Monetario Internacional- FMI por 36 millones de dólares; 2) empréstito de la Agencia Internacional de Desarrollo por 50 millones de dólares; 3) envío de una misión del FMI a Colombia para definir las condiciones del Stand By. **Frente Unido**, No. 8, Bogotá, (14, octubre, 1965); p. 3.

¹⁶⁵ Ver **Frente Unido**, No. 1, p. 8.

era la distribución del periódico, lo cual debería estar bajo la responsabilidad de los estudiantes universitarios. Junto a ello estaba la divulgación y estudio de la Plataforma que aparecía publicada en el primer número. Para tal efecto se deberían organizar los «Centros de trabajo político» a los que podían pertenecer todos los colombianos que desearan un cambio a fondo de la sociedad, y las personas de todos los partidos a título personal. La tarea de estos Centros era la difusión de la Plataforma del FU.¹⁶⁶ En este movimiento -aclara Camillo- lo que valía era la acción, el cumplimiento del trabajo eficaz y permanente desarrollado con fidelidad a la Plataforma que era lo que daría mérito o descalificaría.¹⁶⁷

En el segundo número del periódico el nombre de Centros es reemplazado por el de Comandos y se lanzan una serie de consignas como estas: 1) discutir y divulgar la Plataforma; 2) organizar la distribución y financiación del periódico; 3) elegir los jefes de los comandos a nivel de vereda, fábricas, barrios, municipios y departamentos para, al finalizar el año, elegir en una convención popular en Bogotá el Comando Nacional de la revolución que sería el encargado de determinar el «asalto definitivo al poder». Esto se podría realizar en una forma repentina o progresiva, situaciones que dependían de la unidad y organización de la clase popular y de la actitud beligerante o no de la oligarquía.¹⁶⁸

En el número 3 del periódico en su sección *Trabajo político* se proponían como tareas inmediatas la activación y organización de los Comités provisionales del FU. Se recalca que la única condición para pertenecer al Frente Unido era la aceptación de la Plataforma y que la participación no debería hacerse a título de ningún partido ni organización partidista. Quienes no tenían un partido político, es decir los No alineados, participarían en el trabajo político del Frente en las mismas condiciones que lo hacían los afiliados a un partido.

En el número 4 del periódico, que sale un día antes del Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino, aparece publicado su mensaje a los No alineados y

¹⁶⁶ *Ibid.* p. 7.

¹⁶⁷ TORRES RESTREPO, Camilo. *Frente Unido*, No. 2, (Editorial), Bogotá, (2, septiembre, 1965); p. 7.

¹⁶⁸ TORRES RESTREPO, Camilo. *Consignas. Frente Unido*, No. 2, Bogotá, (2, septiembre, 1965); p. 8. Sobre la vía para la toma del poder Camillo afirma lo siguiente: «La clase popular no decide sobre la vía para la toma del poder, ella ha decidido que lo ha de tomar tarde o temprano; la oligarquía es la que debe decidir cómo lo va a entregar». Estas indefiniciones hacían que los movimientos, que de una u otra forma, mostraban su simpatía por el FU asumieran una posición vacilante y expectante y no un compromiso real y concreto. El Partido Comunista refiriéndose al FU afirmó: «Nuestra adhesión (...) no significa ninguna concesión doctrinaria. Queremos apoyar fervorosamente, pero conservando la plenitud de nuestra independencia ideológica y organizativa». Por su parte, el PSDC reafirmó su compromiso con la revolución colombiana y dispuso «seguir manteniendo una línea independiente, dinámica sin que la solidaridad se extienda ni a la unidad de acción, ni a la metas y estilos de otras fuerzas». *Frente Unido*, No. 4, Bogotá, (16, septiembre, 1965); p. 8.

dos artículos de otros miembros del FU, que se convirtieron en uno de los puntos de discordia, enfrentamiento y crisis en el interior del movimiento. Este hecho da inicio a la tercera etapa en la vida del Frente Unido.

4.4.3.1 *Camilo Torres y su participación en el Primer Encuentro Obrero, Estudiantil y Campesino: crisis y reestructuración del Frente Unido*

En su mensaje a los No alineados, Camilo sostenía que el 70% de los abstencionistas eran opositores al Frente Nacional y a la oligarquía de donde deducía que ese importante grupo no se había alineado con los partidos políticos tradicionales y que por consiguiente la actividad principal del FU era organizar a los No alineados.¹⁶⁹ La categoría de «Clase popular» fue reemplazada por la de «No alineados» como se demuestra en el siguiente planteamiento de Camilo:

La organización de los no alineados deberá hacerse desde abajo hacia arriba con jefes propios y con una autoridad férrea pero despojada de todo carácter caudillista. (...) Estamos apostando una carrera contra la oligarquía. Es probable que ésta me asesine antes de haber logrado una sólida organización dentro de los No alineados.¹⁷⁰

Planteó la vía de la lucha armada en caso de que la oligarquía lo asesinara como le sucedió a Gaitán. En tal situación lanzó las consignas de «replegarse al campo y no librar la batalla en las ciudades» donde el enemigo era más fuerte, y no «ejercer ninguna acción ofensiva mientras no hubiera ninguna organización rural capaz de sostenerla».¹⁷¹

Uno de los artículos que iría a causar la crisis del FU fue el de Ricardo Valencia titulado *Los No alineados*. En él se planteaba que los No alineados deberían constituirse en el «sostén fundamental y único» del FU y en el verdadero partido de la revolución colombiana, los dirigentes del movimiento salir de las

¹⁶⁹ Las elecciones presidenciales de 1962 arrojaron un resultado de abstención de un 50%. Estas fueron ganadas por Guillermo León Valencia con un total de 1.636.081 votos, el 61,1 % del total de la votación; lo siguió Alfonso López Michelsen con 625.630 votos, el 23,1%; Jorge Leiva con 308.814, el 11,7%; Gustavo Rojas Pinilla con 54.562, el 2,1% del total de la votación. Para las elecciones de Mitaca del año 1964, de un potencial electoral de 6.135.628 de votantes solamente lo hicieron el 36,9% correspondiente a 2.261.190 de votos, de los cuales el 35% correspondió al partido conservador; el 32,65% al partido liberal oficialista; el 19,9% al MRL y el 13,7% a la ANAPO. La abstención registro el 63,2%, la más alta desde 1958. A este respecto ver entre otros los trabajos de AYALA DIAGO, César Augusto. *Los orígenes de la Alianza Nacional Popular. Oposición y resistencia al establecimiento del Frente Nacional. Colombia 1953 - 1964*. Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Historia, Bogotá, 1993. Y WEIS, Anita. *Tendencias de la participación electoral en Colombia, 1935 - 1966*. Presente y Futuro de América Latina No.2. Universidad Nacional de Colombia, Departamento de Sociología, Bogotá, mayo, 1968.

¹⁷⁰ TORRES RESTREPO, Camilo. Mensaje a los No alineados. *Frente Unido*, No. 4, Bogotá, (16, septiembre, 1965): p. 1.

¹⁷¹ *Ibid.* p. 8.

«masas populares» y su acción debería estar fundamentada en el concepto de un nacionalismo popular y revolucionario.¹⁷² Esa conversión de los No alineados en un partido político era, según Ricardo Valencia, inaplazable no solamente por la tarea que tenían que cumplir dentro del FU, sino porque las alianzas con otros grupos no podía hacerse cuando había desigualdad de condiciones entre organizaciones y personas aisladas.¹⁷³

Por su parte, Julio César Cortés buscaba con su artículo dar respuesta a la gran pregunta que se estaba haciendo el pueblo colombiano: ¿Qué es en esencia lo que se llama «Frente Unido del Pueblo»? A lo que responde secamente que no era ni comunista ni demócrata cristiano, era la organización de los No alineados para realizar la revolución colombiana:

Ámbos han decidido participar en el FRENTE, pero en ocasiones lo han hecho con poco entusiasmo y poco tino, que han confundido a mucha gente haciéndole creer que el FRENTE UNIDO o bien es comunista, o bien es demócrata cristiano, lo cual es absolutamente falso.¹⁷⁴

Al igual que Ricardo Valencia, afirmaba que el núcleo principal y mayoritario estaba formado por las personas que militaban en el FU y no pertenecían a ninguna otra organización. De los grupos que de una u otra forma estaban cerca del FU afirmó que muchos se llamaban revolucionarios pero que en la práctica no lo eran, como era el caso del MRL y la ANAPO, movimientos en los que veía una especie de «izquierdización de la burguesía». Del PC-ML, el PSDC, el FUAR y el MOEC, dice que algunos de ellos son «francamente revolucionarios y otros que lo son menos», y hacía una afirmación que ponía al descubierto la vinculación del FU con la lucha armada: «por parte de los movimientos clandestinos, tenemos entendido que están colaborando activamente».¹⁷⁵ Con estos planteamientos de algunos de los principales dirigentes del FU se da inicio al Encuentro en Medellín.

Por iniciativa de la Confederación Latinoamericana de Sindicatos Cristianos (CLASC), la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia (CSTC), el Bloque Sindical Independiente, la Federación Universitaria Nacional (FUN),

¹⁷² En el Prólogo al libro de RINCON, Víctor Manuel. *La rebelión popular. Por una revolución nacionalista popular*. Bogotá: Imprenta Osmar, 1965. Camilo afirma: «A través de éste trabajo se puede comprobar que el nacionalismo popular planteado por el autor es un nacionalismo sano, radicalmente opuesto al fascismo y que, aunque critica al partido comunista colombiano, no es un nacionalismo anticomunista. Tiene el gran mérito de adentrarse en la realidad colombiana en forma franca, sin esquemas prefabricados, sin usar una jerga política: en una forma que denota al luchador práctico más que al teórico de biblioteca». Este libro fue profusamente promocionado a través de la publicidad del periódico *Frente Unido* y presentado como «el manual para militantes».

¹⁷³ VALENCIA, Ricardo. Los No alineados. *Frente Unido*, No. 4, Bogotá, (16, septiembre, 1965); p. 5.

¹⁷⁴ CORTÉS, Julio César. ¿Qué es el Frente Unido? Ni comunista, ni demócrata cristiano. *Frente Unido*, No. 4, Bogotá, (16, septiembre, 1965); p. 8.

¹⁷⁵ *Ibid.*

La Federación de Trabajadores de Antioquia (FEDETA), la Asociación Sindical Antioqueña (ASA) y la Federación de Trabajadores del Valle (FEDETAV), se organizó en Medellín del 17 al 19 de septiembre de 1965 el Primer Encuentro Obrero Estudiantil y Campesino (IEOEC), el cual estuvo presidido por Camilo Torres en representación del FU, y por los No alineados asistieron Jaime Arenas y Julio César Cortés, por el Partido Comunista Alvaro Marroquín y por el Partido Social Demócrata Cristiano Jaime Niño.

En la sesión inaugural se nombraron cuatro comisiones de acuerdo con el temario previo elaborado por el Comité organizador. Este comprendía dos temas generales: 1) Política gremial y 2) Política general. El resultado de las votaciones para buscar la unidad deberían ser por unanimidad y las conclusiones por mayoría.

La primera comisión trató sobre el problema obrero y se debatieron temas como la aplicación de la ingeniería industrial, el desempleo, el estado de agremiación y dificultades y la unidad sindical. En la segunda se trataron temas sobre reforma agraria y lineamientos generales para una política campesina revolucionaria. La tercera trató temas sobre el problema estudiantil, la deficiencia educativa y el analfabetismo; el colonialismo académico y la cooptación en las luchas obreras y campesinas. La cuarta sobre política general entre los que se encontraban el estado de sitio, las elecciones, el imperialismo norteamericano, la unidad obrero, estudiantil y campesina y la revolución latinoamericana.¹⁷⁶

El trabajo de las tres primeras comisiones fue aprobado por unanimidad. El problema surgió en la cuarta comisión donde Camilo, el grupo del FU y la base de los sindicatos cristianos se pronunciaron a favor del abstencionismo beligerante, activo y revolucionario, de la lucha armada como la vía para la toma del poder, apoyo a la revolución cubana como ejemplo de una «revolución efectiva» y la condena del imperialismo norteamericano. Esta proposición fue aprobada por mayoría, pero Eliodoro Agudelo, dirigente de la CLASC y los dirigentes de FEDETA y FEDETAV se pronunciaron en contra y se abstuvieron de votar.

Cuatro días después la CLASC emite dos comunicados de prensa afirmando que el sindicalismo cristiano se había enfrentado a los comunistas en el IEOEC porque estos habían tratado de «desviar los objetivos de una acción eminentemente gremial y que:

¹⁷⁶ Ver **Frente Unido**, No. 6, Bogotá, (30, septiembre, 1965); p. 3, y **Consciencia**, No. 2. Periódico mimeografiado de los estudiantes de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad de Antioquia, Medellín, s.f. p. 1 y 2. Se conservan dos ediciones en el **Centro de Documentación de la Facultad de Sociología** de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.

El padre Camilo Torres en vez de portarse en el Encuentro a la altura de su trascendental misión para conservar el espíritu unitario en favor de todos los pobres y humildes de Colombia, permitió que los señores Jaime Arenas y Julio César Cortés trataran de canalizar el Encuentro, introducidos en él como delegados universitarios, para hacernos comulgar con ruedas de molino a los sindicalistas cristianos de la CLASC, pretendiendo que aprobáramos ponencias ajenas al espíritu del Encuentro, que era de un carácter eminentemente gremial y dentro del cual no se podían tratar asuntos políticos.¹⁷⁷

En el segundo comunicado la CLASC advertía sobre la manera como el comunismo se estaba aprovechando de la situación de hambre que vivía el pueblo para conducirlo hacia una revolución marxista y a la vez invitaba a todo el sindicalismo cristiano a seguir en la lucha por «una auténtica revolución nacionalista de sincera inspiración cristiana».¹⁷⁸

Pese a estas declaraciones, paradójicamente, el PC se alió con los democratas cristianos en su condenación a la posición abstencionista y a la declaración de que la lucha armada era la única forma de llegar al poder en Colombia.¹⁷⁹

Después de este Encuentro se produce la ruptura dentro del movimiento.¹⁸⁰ El primero en romper con el FU fue el PSDC- regional Santander. En la exposición de motivos argüían que Camilo se había parcializado a favor de los marxistas y que se había puesto en contra de la Democracia Cristiana. Que el periódico había tomando una orientación marxista-leninista contraria al espíritu del movimiento y que la Plataforma de la DC era de más avanzada que la del FU. Ante estas circunstancias declaraban su retiro oficial del movimiento de Camilo Torres porque no podían hacerle el juego al comunismo. Además prohibían a los social-demócratas de Santander hacer parte de los comités del FU a título personal o a nombre del partido.¹⁸¹

El PC por su parte también se retira del FU paulatina y silenciosamente,¹⁸² como lo habían hecho los otros movimientos convocados y que en algún mo-

¹⁷⁷ **Reconstrucción**, No. 22, Medellín, (octubre, 1965). Se conservan varios ejemplares en el **Centro de Documentación**, Facultad de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.

¹⁷⁸ **Ibid.**

¹⁷⁹ Paradójicamente porque no era esta la primera vez que el PSDC atacaba al PC. Días atrás estos habían publicado un escrito en la revista *Familia*, que luego va a ser reproducido en el semanario *Frente Unido*, donde atacaban al PC en los siguientes términos: «Desde ningún modo tiene la intención de adherir al comunismo, no solo por ser cristiano y sacerdote, sino porque conoce muy bien su ineficiencia... El padre Torres es consciente del peligro que conlleva esta aceptación, en todo caso, confiamos en su buena inteligencia, y esperamos que no se deje enredar en las falacias comunistas que serían el mayor obstáculo para la realización del bien que exigidos (sic) por la patria». En: **Frente Unido**, No. 1, Bogotá, (26, agosto, 1965); p. 6.

¹⁸⁰ Nos referimos fundamentalmente al PSDC y al Partido Comunista, únicas organizaciones políticas que hacían parte del Frente Unido.

¹⁸¹ Declaración del Comité Ejecutivo del PSDC- Regional Santander. En: GUZMAN CAMPOS, German. **Op. cit.** p. 144.

¹⁸² Diego Montaña Cuéllar, dirigente del Partido Comunista, acompañó a Camilo por su gira en los santanderes. Un artículo de Montaña Cuéllar en el periódico *Voz Proletaria* sobre el Frente Unido y la

mento tuvieron puntos de acercamiento. Al frente del movimiento solamente quedaron, después del Encuentro de Medellín, Camilo y los No alineados, es decir, gran parte de la militancia urbana del ELN.

Después de la crisis y ruptura generada en ese Encuentro, Camilo y sus más inmediatos colaboradores se dieron a la tarea de reestructurar el FU. En el siguiente número del periódico se vuelve a reproducir el artículo *Por qué no voy a las elecciones* y comienzan a aparecer escritos sobre la necesidad de formar un partido único, a hacer énfasis sobre los No alineados y a presentar al FU como la nueva solución.¹⁸³

Ese mismo número tituló su Editorial *Un nuevo camino*. Allí se planteaba que el FU «tendía su mano nueva y limpia» a todos los revolucionarios católicos o comunistas, de izquierda o personas procedentes de los partidos tradicionales, de la ANAPO o del MRL. Reafirmaban que su política era nacionalista y que no representaban a ningún grupo en particular, sino a la clase popular y que no creía que las diferencias ideológicas se debieran convertir en un obstáculo para la unidad popular. A la vez manifestaban su simpatía por el líder democrata cristiano chileno Eduardo Frei y por los países socialistas cuya conducta con los países en desarrollo constituía un elemento de decisiva importancia. Rechazaban la penetración del imperialismo en cualquier país del mundo y reclamaban el derecho a la autodeterminación de los pueblos.¹⁸⁴

Como podemos observar ese llamado «nuevo camino» no tenía nada de novedoso en relación con los anteriores planteamientos de Camilo.

Como actividad inmediata, después del Encuentro de Medellín, el FU organiza la participación en una manifestación contra el hambre, programada para el 1º de octubre y organizada por la CSTC que agrupaba 45 sindicatos y unos 70.000 trabajadores. En esta manifestación el FU pretendía dar muestra de su poderío y capacidad de convocatoria. Ante el fracaso de este objetivo, Guzmán Campos afirma que Camilo «entró en un proceso de soledad con etapas sucesivas de decepción, reacción, desafío», que lo llevaron, entre otras cosas, a

respuesta de la Dirección del FU, pone de manifiesto el enfrentamiento entre el FU y el PC: «Diego Montaña, ha empleado un lenguaje inadmisibles. Llama a los que según él, pueden equivocarse «miserables chapuceros». Montaña puede tener mucha experiencia política, pero la solidaridad y el compañerismo son algo indispensable en un Frente Unido. Por otro lado, Montaña plantea tesis que no parecen acertadas. Habla de que el Frente Unido debe ser la copia del Frente Nacional de la oligarquía. Este planteamiento seguidista es mecánico y sectario. El Frente Nacional es la coalición de dos partidos; el Frente Unido es una federación de muchas fuerzas revolucionarias». *Frente Unido*, No. 8, Bogotá, (14. octubre, 1965), p. 8.

¹⁸³ Pedro Acosta Borrero, editor del periódico *Frente Unido* al respecto afirmaba: «Lo esencial es comprender que el camino existe y que es un cambio para las mayorías nacionales exactamente la mayoría de productores y consumidores, ansiosos de poseer una patria, y las cuales deben formar su propio partido así como existe el partido de la minoría voraz.» ACOSTA BORRERO, Pedro. Una solución nueva. *Frente Unido*, No. 5, Bogotá, (23. septiembre, 1965), p. 2.

¹⁸⁴ *Ibid.*

tomar la decisión de irse a la montaña. La impresión de Guzmán Campos de ese hecho es la siguiente:

¿Qué impacto produjo el fracaso de la manifestación de octubre? La había motivado por medio del semanario *Frente Unido*; de todas partes le llegaban entusiastas mensajes de respaldo; había visitado los barrios de Bogotá y hablado con las centrales obreras y con los dirigentes de los movimientos progresistas; los estudiantes se hallaban organizados. Sería un acontecimiento colosal: CIEN MIL PERSONAS invadirían en desfile ordenado la Plaza de Bolívar y las calles adyacentes. A la hora de la verdad el resultado es desolador. Las fuerzas armadas se informan, se toman las medidas, la autodefensa prometida no asoma por parte alguna, cuerpos de tropa bloquean la Plaza.

A última hora se recurre a mítines relámpagos; muy pocos participantes llegan, cuerpos armados seccionan a los manifestantes; se registran algunos choques. Camilo es golpeado y se salva porque lo encierran en un edificio del centro de la ciudad. ¿En resumen? un fracaso total.¹⁸⁵

Pese a la visión catastrófica de Guzmán Campos de este hecho, la manifestación le sirvió a Camilo y al FU para sopesar el poderío del aparato represivo del sistema para reprimir cualquier manifestación y la poca capacidad de organización y disciplina que tenía el movimiento.¹⁸⁶

Esto no dejaba de ser contradictorio con lo que planteaba Camilo en el *Editorial* del mismo número donde afirmaba que la unión de la clase popular en la base era un asunto simple y que «había resultado más fácil y rápida de lo que se pensaba» y que los precedentes organizativos dejados por el sindicalismo, el cooperativismo y la acción comunal habían ayudado. Afirmaba además que ante el fracaso de unir a los jefes e intelectuales de otros grupos políticos, la tarea primordial del FU era ahora la organización de los No alineados y que si era necesario un caudillismo que estuviera por encima de toda consideración organizativa, él estaba en condición de aceptarlo siempre y cuando el pueblo se organizara: «si el pueblo quiere llamarse «camilista» dejemósllo, con la condición de que se organice».¹⁸⁷

Pero los problemas continuaban en el interior del FU. Las reacciones frente a los planteamientos de Julio César Cortés y Ricardo Valencia sobre los No alineados produjeron las primeras rupturas de algunos comandos regionales, como

¹⁸⁵ GUZMAN CAMPOS, *Op. cit.*, p. 244

¹⁸⁶ La dirección del FU asumió críticamente los resultados de la Manifestación en los siguientes términos: «La manifestación del 1º de octubre es una demostración que el pueblo debe organizarse lo más pronto posible para cumplir con una disciplina rigida las consignas que garantizan su propia defensa y la defensa de los jefes revolucionarios. Los colombianos afrontamos la violencia con gran valor a pesar de no tener mas armas que las de la justicia y la verdad. ¡ Pero el valor no basta! Es necesaria la organización. Si nuestros jefes actuales no son capaces de darnos las consignas indispensables para defendernos y para defender la revolución, busquemos otros jefes» *Frente Unido*, No. 7, Bogotá, (7, octubre, 1965).

¹⁸⁷ *Ibid.*

fue el caso del Comité Regional del Cauca al que pertenecían Alcibiades Paredes, Silvio Barberena y Rosalba Rincón. A esta serie de reacciones se salió al paso con un artículo titulado *El Frente Unido del Pueblo*, el cual aparece sin firma en el número 7. En él se plantea que es necesario restaurar el nombre completo del movimiento para que no se pierda su esencia, se debe llamar por su verdadero nombre el: *Frente Unido del Pueblo* para que no apareciera como una simple alianza de directivas. Con relación a los No alineados y su participación en el FU planteaban que aunque el 70% de los abstencionistas no podían verse como No alineados, su posición abstencionista representaba una actitud de desdén y desafección hacia las organizaciones políticas tradicionales y por lo tanto constituían una fuerza potencial real y objetiva que debería ser organizada o alineada en la revolución colombiana y que se debería convertir en la fuerza revolucionaria del FU que le posibilitara establecer alianzas con otros grupos en igualdad de condiciones.¹⁸⁸

Estos planteamientos en lugar de lograr puntos de acercamiento con los demás grupos revolucionarios, lo que hacían era radicalizar la división por fuera y al interior del FU y sumirlo en una crisis insuperable. A la altura de este número Israel Arjona y Pedro Acosta, gerente y editor respectivamente habían renunciado a sus cargos en el periódico.

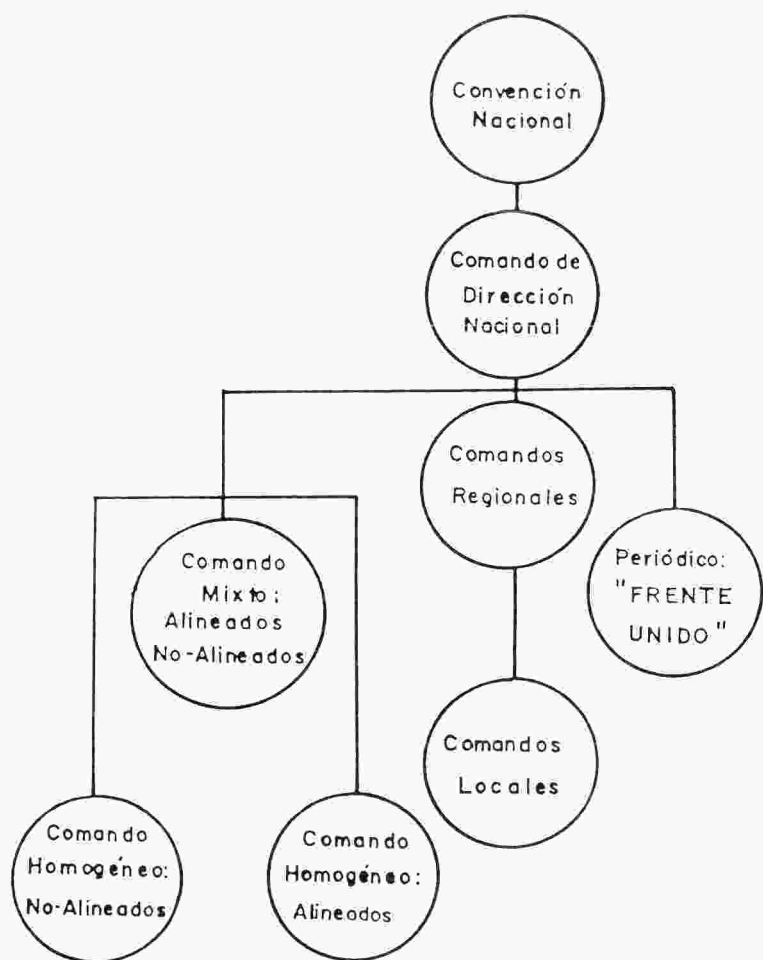
Camilo en un último intento por revivir el FU replanteó de nuevo su estructura organizativa, estableciendo tres tipos de comandos provisionales a saber: 1) comandos homogéneos de grupos organizados que participaran formal o informalmente en el Frente Unido como el MOEC, el PC, la Vanguardia Nacionalista Popular, el MRL el PSDC, y la ANAPO; 2) comandos mixtos conformados por elementos de los grupos anteriores y por personas no alineadas; 3) comandos homogéneos de no alineados en otros grupos.¹⁸⁹ Estos comandos deberían elegir sus delegados para la Convención Nacional del 11 y 12 de diciembre de 1965 a realizarse en Bogotá y en donde se elegiría el Comité Nacional del Frente Unido. Ante la ausencia de Camilo Torres, Jaime Arenas tratará de desarrollar esta estructura organizativa. (Ver esquema organizativo del Frente Unido en la siguiente página).

En uno de sus últimos editoriales, escritos antes de viajar para vincularse a la guerrilla en el campo, Camilo sostuvo que la «única novedad de su movimien-

¹⁸⁸ La posición de los no alineados se puede observar en un Manifiesto del Comité Regional del FU de Barranquilla donde afirmaban: «Ante las mismas masas presentamos las siguientes posiciones ideológicas: 1) somos nacionalistas en el sentido de defender beligerantemente la integridad de nuestra patria; 2) somos antimperialistas; 3) somos partidarios de la formación de un Frente Unido, y no de un partido político; 4) somos enemigos de que al pueblo se le siga entreteniendo con la farsa electoral; 5) respetamos las creencias de todos los colombianos y proponemos la formación científica y humanística del hombre colombiano». *Frente Unido*, No. 8, Bogotá, (14, octubre, 1965); p. 7.

¹⁸⁹ TORRES RESTREPO, Camilo, *Frente Unido* (Editorial), No. 9, Bogotá, (21, octubre, 1965); p. 8. Ver también al respecto el libro de RAMÍREZ TORO, Everardo *Camilo, su vida, su proyección política*, Bogotá: Pregrafic, 1982. Capítulo 2.

ESTRUCTURA ORGANIZATIVA DEL FRENTE UNIDO



FUENTE:

Everardo Ramírez Toro, Camilo: su vida, su proyecto político, Pragmatic Ltda. Bogotá, 1984, pág. III

to era la búsqueda de puntos comunes de carácter revolucionario, sin entrar en diferencias partidistas o religiosas» La Plataforma no podía realizarse sino con la toma del poder y que buscaba el establecimiento de un Estado socialista, con la condición de que el socialismo se entendiera únicamente en un sentido técnico y positivo, sin mezcla de elementos ideológicos. Se trataba de «la formulación de un socialismo práctico y no teórico». ¹⁹⁰

Con lo expuesto hasta aquí podemos afirmar que el pensamiento político de Camilo Torres estaba en la búsqueda de una revolución socialista en la base económica o estructural y una renovación de los valores cristianos más acordes con la realidad y necesidades del pueblo colombiano, en la superestructura ideológica. La realización de este proyecto político estaba sustentado, siguiendo a Gramsci, en los siguientes supuestos: la burguesía constituía un grupo orgánico como clase dominante. Esta «naturaleza» le permitía ejercer la hegemonía, es decir, una fuerza de atracción y un verdadero papel de dirección sobre sus adversarios políticos, lo cual se manifestaba en la capacidad de crear un sistema de solidaridad entre la mayoría de los intelectuales y en la capacidad de absorción de los dirigentes políticos de otros partidos, gracias al fenómeno del «transformismo». Sin embargo, según Camilo, «esa dirección natural» había entrado en crisis, y para seguir manteniendo su hegemonía se hizo necesario el desencadenamiento de la violencia sobre los campesinos y los obreros, excluyéndolos de la sociedad política, conformando así el primer partido de clase en Colombia: el Frente Nacional. Para romper la triada de atracción- dirección- dominio y para realizar la revolución y sus fines, el Frente Unido debería convertirse en un contra-frente nacional representante de las mayorías (clase popular o no alineados) que, aunque excluidas de la sociedad política, constituían sin embargo, la mayoría de la población nacional.

Lo anterior podría lograrse de la siguiente manera: 1) proponiendo una Plataforma -programa político- que no solamente interpretara las reivindicaciones de las clases excluidas, sino que también se anticipara a las «necesidades futuras en una perspectiva de conducción del Estado», y 2) soldar en una organización -Frente Unido- los cuadros intelectuales- técnicos con la base. La realización de este proyecto crearía una crisis orgánica, es decir, se presentaría una ruptura en la «representación natural» entre los grupos sociales y los partidos -objetivo que se perseguía con el Frente Unido-. Y en efecto, como afirma Alejandro Pizzorno, «es probable que tales situaciones de crisis orgánicas se verifiquen cuando las masas políticamente pasivas son inducidas a plantear nuevas reivindicaciones; o en otros términos, cuando las necesidades latentes de las masas son transformadas en demanda política. En esa situación era posible una transformación revolucionaria de las relaciones de poder y el co-

¹⁹⁰ TORRES RESTREPO, Camilo. **Frente Unido**, (Editorial). No. 8, Bogotá, (14, octubre, 1965): p. 8.

mienzo de una nueva política».¹⁹¹ Sin embargo, el Frente Unido no alcanzó a consolidarse como ese movimiento orgánico, debido a sus contradicciones internas y por el ejercicio de la represión oficial sobre sus líderes.

En ese intento Camilo se fue quedando solo y así lo reconoció cuando afirmó dirigiéndose a la clase popular que ellos podían saber que iría hasta las últimas consecuencias, y que si solamente quedaban con él «un puñado de hombres decididos, con ellos seguirá la lucha». Cuatro días después partiría silenciosamente rumbo a la guerrilla y dejaría encargado del movimiento a Jaime Arenas.

4.4.3.2 Camilo Torres y sus *Mensajes Políticos*

Con sus *Mensajes* Camilo inaugura en la historia de Colombia una nueva forma de hacer política. Hasta el momento ningún dirigente político se había dirigido de esa forma a las masas populares en Colombia. Estos cortos pero contundentes escritos estuvieron dirigidos a los cristianos, comunistas, militares, No alineados, sindicalistas, campesinos, mujeres y estudiantes.¹⁹² En estos *Mensajes* están condensadas gran parte de sus concepciones a que había llegado en la madurez de su carrera política.

El primer *Mensaje* que estuvo dirigido a los cristianos, buscaba justificar ante estos su acción e invitarlos a que se unieran a ella. Les decía que lo esencial en el cristianismo era el amor eficaz al prójimo y que para realizar ese amor era necesario recurrir al principio de *caridad* que consistía en dar de comer al hambriento, de beber al sediento, de vestir al desnudo, etc., pero que dadas las circunstancias históricas del momento era imposible que ese amor se realizara sin una revolución. En ese sentido la revolución no solamente era permitida, sino obligatoria para los cristianos, y que si bien era cierto que no había autoridad sino por parte de Dios, Santo Tomás decía que «la atribución concreta de la autoridad la hace el pueblo», y cuando esa autoridad iba contra el pueblo no era legítima y se llamaba tiranía, y que el gobierno actual era tirano porque solamente lo representaba el 20% de los electores.¹⁹³

Del partido Comunista dijo que tenía elementos auténticamente revolucionarios y que por eso no se podía ser anticomunista, pero que debían saber que él

¹⁹¹ PIZZORNO, Alejandro. Sobre el método de Gramsci. De la historiografía a la ciencia política. En *Gramsci y las ciencias sociales*. México: Siglo XXI Editores. Cuadernos de Pasado y Presente, No. 19, 1987. p. 41-48.

¹⁹² Luego de su desaparición de la vida pública aparecen cuatro *Mensajes* más dirigidos a los desempleados, presos políticos, Frente Unido del Pueblo y a la oligarquía. Los tres primeros, afirman los compiladores de sus escritos, se atribuyeron a Camilo por haber aparecidos publicados con su nombre en el Frente Unido, pero no cabe duda de que fueron escritos por compañeros del FU en Bogotá, el cuarto, por el lenguaje en que está redactado, se duda de que él lo haya escrito. Ver *Cristianismo y revolución*, p. 574.

¹⁹³ *Mensaje a los cristianos*. Frente Unido, No. 1, Bogotá, (26, agosto, 1965); p. 3.

nunca sería comunista, pero que estaba dispuesto a luchar con ellos en objetivos comunes como la lucha contra la oligarquía, el imperialismo norteamericano y la toma del poder para la clase popular.¹⁹⁴

De los militares afirmó que estos eran miembros del pueblo en su gran mayoría, pero que con sus acciones represivas iban contra sus semejantes. Denunciaba su situación de mala remuneración y la vida incierta que les esperaba fuera del servicio. Afirmaba que estaban al mando de las «24 familias» que dominaban el país. Por último los invitaba a participar en la revolución para lograr un mejor bienestar para sus familias y para el pueblo oprimido.¹⁹⁵

Con relación a los No alineados sostuvo que el 70% de los colombianos que se habían abstenido de votar y que salían a las concentraciones populares por él convocadas se podría dar cuenta que los abstencionistas eran opositores al Frente Nacional y a la oligarquía. Este grupo era fundamentalmente no alineado y la tarea del FU debería ser su organización de abajo hacia arriba con jefes propios pero despojados de cualquier caudillismo que se pudiera generar alrededor de su nombre o de otros.¹⁹⁶

Esta posición anticaudillista estaba motivada por la experiencia del aniquilamiento del «gaitanismo» con el asesinato de su líder. De ahí las mencionadas consignas de replegarse al campo y no librar la batalla mientras no se tuviera un aparato militar consolidado. Por último les recordaba que la abstención por sí sola no era un arma de combate revolucionaria, ésta debería estar acompañada de la organización y de una disciplina beligerante y activa.¹⁹⁷

A los sindicalistas les recordó que pocos grupos en Colombia tenían tanta tradición de lucha como los obreros, ya que la presión del sistema había sido por igual a todos ellos. Sin embargo, el movimiento gaitanista había podido consolidar una conciencia de clase obrera que la violencia oficial no había podido borrar después de 19 años, e incluso ni con la instauración del primer partido de clase en Colombia como había sido el Frente Nacional. Sostenía además que las luchas obreras fortalecieron la lucha revolucionaria porque habían organizado y consolidado la «conciencia del obrerismo colombiano». Por tal motivo se hacía necesario que utilizaran su relativa capacidad financiera y organizadora en la lucha revolucionaria y en la organización de la clase popular.¹⁹⁸

¹⁹⁴ Mensaje a los comunistas, **Frente Unido**, No. 2, Bogotá, (2, septiembre, 1965).

¹⁹⁵ Mensaje a los militares, **Frente Unido**, No. 3, Bogotá, (9, septiembre, 1965).

¹⁹⁶ John William Hart sostiene contradiciendo en parte los planteamientos de Camilo, que su experiencia de clase, su *status* como sacerdote y el haber estudiado en la «mejor universidad de Europa» le dio liderazgo, poder, prestigio y autoridad entre todos los miembros de las clases sociales colombianas, y le hizo sentir cierta superioridad y autoridad científica en su habilidad para analizar la realidad nacional. Esto produjo que el pueblo lo viera como un caudillo que trataba de levantar las banderas de Gaitán. HART, **Op. cit.**, p. 139.

¹⁹⁷ Mensaje a los No alineados, **Frente Unido**, No. 4, Bogotá, (16, septiembre, 1965).

¹⁹⁸ Mensaje a los sindicalistas, **Frente Unido**, No. 5, Bogotá, (23, septiembre, 1965).

En su *Mensaje* a los campesinos parte del hecho de que la mayoría de la población colombiana era rural. Denunciaba todos los atropellos oficiales contra esa población a través del «Plan Laso» y la «acción cívico militar», pero esa violencia oficial, organizada y financiada por la oligarquía, le había enseñado a reconocer en la oligarquía su enemigo. Decía también que cuando la vida se hiciera imposible en las ciudades se debería marchar al campo, resistir y prepararse para la «lucha prolongada».¹⁹⁹

Una de las cosas significativas de este *Mensaje* es que en él, Camilo no se refiere ya al campesinado como la «vanguardia de la revolución colombiana», esa vanguardia la constituía ahora los No alineados.

En el *Mensaje* a las mujeres denunciaba su calidad de doble explotación, la falta de oportunidades en el campo laboral y cultural, la explotación en todas las escalas sociales. Afirmaba que la oligarquía le había dado el derecho de voto como una fórmula para seguir las utilizando como instrumento. Con todo esto, la mujer colombiana tenía sus valores y la conciencia de ser explotada no solamente por la sociedad, sino también por el hombre. Todas esas cualidades deberían ser puestas al servicio de un ideal revolucionario que buscara la superación de su condición de doblemente explotada.²⁰⁰

En su último *Mensaje* dirigido a los estudiantes les recuerda que ellos eran un grupo privilegiado, porque eran los pocos que tenían capacidad de análisis sobre la realidad nacional y la información sobre las posibles soluciones. El privilegio de ascender en la escala social a través de los títulos académicos y el de poder ser inconformes y manifestar su rebeldía sin que esto le impidiera ese ascenso, habían hecho que ese grupo se convirtiera en un elemento decisivo en la revolución colombiana. Sin embargo, asume una posición crítica frente al grupo donde sus tesis tuvieron mayor recepción y su personalidad y carisma mayor acogida. A este respecto sostiene que:

En la fase agitacional de la revolución, la labor estudiantil ha sido de gran eficacia. En la fase organizativa su labor ha sido secundaria en Colombia. En la lucha directa... el papel tampoco ha sido determinante. Nosotros sabemos que la labor agitacional es importante pero que su efecto real se pierde si no va seguida de la organización y de la lucha por la toma del poder.²⁰¹

Anotaba además que una de las causas para que la contribución de los estudiantes a la revolución fuera transitoria y superficial era su falta de compromiso en la lucha económica, familiar y personal, y que él no creía que en el momento en que se estaba acercando la hora cero de la revolución, solamente

¹⁹⁹ Mensaje a los campesinos, **Frente Unido** No. 7, Bogotá, (7. octubre, 1965).

²⁰⁰ Mensaje a las mujeres, **Frente Unido**, No. 8, Bogotá, (14. octubre, 1965).

²⁰¹ Mensaje a los estudiantes, **Frente Unido**, No. 9, Bogotá, (21. octubre 1965).

los obreros y los campesinos podrían decir con verdadera autoridad cual era el camino. Sin embargo, sería «estéril y desgraciado que los estudiantes, que habían sido la chispa de la revolución», permanecieran al margen de ésta «por falta de información, superficialidad, egoísmo, irresponsabilidad o miedo». Posición ambivalente y contradictoria con relación a lo planteado al comienzo del *Mensaje*.²⁰² No deja de ser diciente la actitud negativa de Camilo frente al grupo que le dio vida y mayor acogida a sus tesis y nacimiento al movimiento Frente Unido.

El interés de Camilo con estos *Mensajes* era contrarrestar la ideología de las clases dominantes «creando una contraideología» de los sectores populares. Esto se expresa en su insistencia de llamar la atención sobre los problemas y necesidades de las clases tradicionales como el campesinado y los nuevos sectores de clase media. En esta línea de pensamiento también llama la atención sobre la importancia para un movimiento revolucionario de las ideas sencillas y menos estructuradas del pueblo raso, de lo George Rudé denomina la «ideología tradicional o inherente». Con estos planteamientos realizados a través de sus *Mensajes*, Camilo Torres intenta romper el esquematismo del análisis marxista de las «clases sociales fundamentales» y formular un nuevo tipo de ideología de protesta: la popular.²⁰³

4.4.3.3 *Represión contra Camilo y el Frente Unido*

Camilo Torres y el FU son víctimas por primera vez de la represión oficial física el 9 de agosto de 1965 en la Plaza de Cisneros en Medellín. De allí se dirigen a la sede de la ASA donde es sitiado junto con otros manifestantes. Al día siguiente las instalaciones de este sindicato son desalojadas violentamente por el ejército y la policía. Hay un herido por parte de las fuerzas armadas y más de 50 sindicalistas detenidos.²⁰⁴ Camilo había llegado a la capital de la montaña pese a las negativas de las empresas de aviación de venderle los pasajes y gracias a que varios dirigentes sindicales fletaron por colecta una avioneta.

El 30 de agosto, después de una manifestación en el Estadio de Girardot, el ejército impidió la marcha hacia la Plaza Mayor. Ante esta circunstancia se produce un enfrentamiento entre manifestantes y policía. Camilo resulta golpeado y treinta de sus acompañantes retenidos. Camilo logra burlar el cerco y

²⁰² *Ibid.*

²⁰³ Parafraseando a Rudé podemos afirmar que en los planteamientos de Camilo Torres había también espacio para formas de pensamiento menos estructuradas que circulan entre el pueblo en forma a veces contradictorias y confusas que componen la tradición popular, los mitos, y la experiencia cotidiana. Lo que Gramsci denomina «la ideología no orgánica». RUIFE, George *Revuelta popular y conciencia de clase*. Barcelona: Editorial Crítica, 1981, p. 27.

²⁰⁴ Ver *Frente Unido*, No. 1, Bogotá, (26, agosto, 1965).

luego de hablar en el barrio obrero «El Alto de la Cruz» se refugia en la casa de Antonio Castaño. Antes de este incidente se le había prohibido llegar a Tunja, donde los estudiantes de la UTPC en huelga, habían solicitado su presencia.²⁰⁵

Otro de los casos de represión contra el FU ocurrió en Aguazul (Casanare) donde Martín Bautista, miembro del FU, fue víctima de varios disparos por parte de la policía y luego conducido a la cárcel de Yopal por vivir al padre Camilo.²⁰⁶

Con motivo del IEOEC el servicio de inteligencia del Estado tenía sus ojos puestos sobre ese acontecimiento, el cual veía como «una conspiración castrista en Colombia». En un Informe especial, «estrictamente confidencial», se decía que los aparatos estudiantiles, obreros y campesinos no solamente eran el «mascarón de proa de una tremenda conspiración marxista» sino que estaba impulsado por el PC, el PSDC y el FU con el apoyo camuflado de importantes grupos de la oposición y otros sectores infiltrados en el gobierno. Ante esta situación el informe concluía que:

Acaso no sería conveniente y oportuno aprovechar la reunión de Medellín para detener a todos los jefes extremistas, revolucionarios en potencia y conspiradores profesionales, aprovechando el Estado de sitio y la decisión firme del régimen por defender las instituciones democráticas? Las contradicciones entre las clases dirigentes, la agitación social, el descontento popular causado por la desocupación y la especulación y la falta de patriotismo de los jefes políticos no estará haciéndole calle de honor al castro-comunismo con más efectividad y prontitud que la que nosotros imaginamos? El padre Torres no será acaso el coordinador de TODO con el visto bueno de los diferentes grupos.²⁰⁷

Antes, en enero de 1965 el alcalde de Valledupar José Díaz Linero había enviado un telegrama urgente a la Presidencia de la República alertando al gobierno sobre la presencia de un movimiento guerrillero en la región:

Profundamente alarmado noticias viene recibiendo esta alcaldía sobre movimiento subversivo ubicado entre los municipios de Codazzi, Robles, Villanueva. Los primeros estos municipios y último Guajira, región fronteriza con Venezuela, permitome informarle hace diez días aproximadamente CAMILO TORRES estuvo en esta ciudad haciendo contacto células revolucionarias.²⁰⁸

²⁰⁵ Ver Frente Unido, No. 3, Bogotá, (9, septiembre, 1965).

²⁰⁶ Ver Frente Unido, No. 7, Bogotá, (7, octubre, 1965).

²⁰⁷ Informe Especial. (Estrictamente confidencial). Archivo de la Presidencia de la República. S.G., Correspondencia recibida, Caja No. 40, Bogotá, (16, septiembre, 1965)

²⁰⁸ Archivo de la Presidencia de la República, Secretaría de orden público, Caja No. 23, Bogotá, (enero, 1965)

Alarmado por esta situación, el alcalde de Valledupar pedía refuerzo militar para contrarrestar y aniquilar el supuesto foco guerrillero que estaba apareciendo en la región y del cual el padre Torres era uno de sus impulsores. Esto demuestra que desde enero de 1965 el gobierno tenía conocimiento de las «actividades clandestinas» de Camilo y de su contacto con algunos grupos alzados en armas.

Otra de las acciones de la represión fue la ocurrida con motivo de la fracasada manifestación contra el hambre el 10. de octubre en la Plaza Bolívar organizada por el FU y un gran número de sindicatos obreros, En esta ocasión Camilo también fue golpeado y sitiado y varios de los integrantes del FU y la clase obrera detenidos por perturbar el orden público. Hay que recordar que por esta época Camilo ya había sido plenamente identificado como miembro del ELN y el asedio sobre él y su movimiento se fueron haciendo más fuertes. Todos estos hechos de represión física que progresivamente iban poniendo en peligro su vida en la ciudad, llevaron a Fabio Vásquez a tomar la decisión de llamarlo para que se vinculara a la guerrilla rural. Pero el asedio y la represión continuaron sobre el movimiento. Es así como a comienzos de noviembre de 1965, Jaime Arenas, encargado de la dirección, es detenido en Bogotá por la policía y el Frente Unido sufre su estocada final.

4.4.4 Paralización y desaparición del Frente Unido

El viaje de Camilo a la guerrilla estuvo principalmente motivado por el descubrimiento de su vinculación al ELN. El 9 de agosto en el municipio del Hato (Santander) fue capturado por el Ejército el campesino José Dolacio Durán, estafeta del ELN al cual le fueron retenidas varias cartas que ponían al descubierto su vinculación con ese movimiento guerrillero. Luego, el 23 del mismo mes, gracias a las pistas anteriores, fueron detenidos en Bogotá José Manuel Martínez y Heliodoro Ochoa, jefe y segundo al mando de la red urbana del ELN, a los cuales les fueron decomisadas otras cartas en donde ya no cabía duda de la vinculación de Camilo a la guerrilla. Ante esta situación, Fabio Vásquez da la orden del traslado de Camilo a la guerrilla, el cual ocurre el 18 de octubre de 1965.²⁰⁹ Con este hecho se da inicio a la última etapa en la vida del FU.

Pocos días después todo el país se preguntaba ¿dónde está Camilo? El DAS decía que tenía pistas sobre su paradero, sus amigos decían que se había retirado a una finca fuera de Bogotá para curarse de una afección en la garganta. El 14 de diciembre de 1965, *El Espectador* publicó la noticia de que circulaban tres hipótesis sobre su paradero. La primera afirmaba que estaba desilusiona-

²⁰⁹ Un relato pormenorizado de este hecho se encuentra en el libro de ARENAS. *Op. cit.* p. 91-92.

do de su actividad proselitista y que había ingresado a un convento; la segunda se refería que a causa de una fractura en una de sus piernas estaba recuperándose en una finca, y la tercera decía que cambiando de estrategia se había ido a las montañas donde estaba encabezando una columna guerrillera.²¹⁰ Por su parte los compañeros del FU decían que estaba oculto para evitar ser asesinado.

Mientras tanto, Jaime Arenas trataba inútilmente reorganizar y consolidar el movimiento buscando organizar los No alineados, estructurando los Comandos a través de Secretarías²¹¹ y formando una llamada «escuela de cuadros», que tenía como lema «Si la oligarquía no educa al pueblo, eduquémoslo para la revolución». Se llegó a la conclusión de que el proceso de agitación estaba terminado y que era la hora de dar paso a la organización. De la estructura organizativa de los Comandos se tenía que los más generalizados eran los mixtos conformados por personas pertenecientes a grupos, movimientos políticos y No alineados, y los que menos tenían organización eran los homogéneos de No alineados en otros grupos.²¹²

La dirección, todavía provisional del FU, buscaba ahora, ante la ausencia de Camilo, reestructurar el movimiento teniendo como base y vanguardia del proceso revolucionario a los No alineados. Julio César Cortés, uno de los que más insistía en la organización de este grupo, planteaba a finales de octubre que el FU era la organización de los No alineados y que en los Comandos estos eran la mayoría. ¿Qué hacer con ellos?, ¿qué papel jugaban dentro del movimiento? Ante estos interrogantes se plantaba la siguiente disyuntiva: o se acepta que exista una «militancia Frente único» que no excluiría la participación en el Frente de partidos ya organizados; o ese sector de No alineados se da su propia organización, y también dentro del Frente entran en alianza de grupo con otros movimientos. Julio César Cortés se muestra partidario de la última opción: «parece lo más correcto que, precisamente para fortalecer el Frente, los No alineados se organicen y puedan entrar entonces a participar activamente, en alianza con todos los demás sectores en las tareas comunes, no solamente en las protestas y demás manifestaciones de descontento, sino en todas las tareas revolucionarias.»²¹³

²¹⁰ **El Espectador**, Bogotá, (14, diciembre, 1965); p. 2A.

²¹¹ Los Comandos de base estaban constituidos por un máximo de 10 integrantes y un mínimo de 3. Para su funcionalidad interna cada Comando debería organizar varias Secretarías: Secretaría de organización, de prensa y propaganda y de finanzas.

²¹² Con tal motivo se publica un artículo donde se hace claridad sobre lo que es un No alineado: «Un No alineado no es un hombre apolítico «sin línea», ni indefinido, ni electorero que respalda la política tradicional, no es un anticomunista, no es alguien que no quiere pertenecer a una organización, no es un espectador frente al imperialismo norteamericano». Qué es un No alineado. **Frente Unido**, No. 9, Bogotá, (21, octubre, 1965); p. 7.

²¹³ **Frente Unido**, No. 9, Bogotá, (21, octubre, 1965); p. 7.

Se reconocía que aunque la organización estaba generalizada en todo el país, era aún rudimentaria. Planteaban que ese trabajo de extensión era necesario complementarlo con una «acción más profunda capaz de estructurar combativa y disciplinariamente a las clases populares para enfrentar el aparato de clase social montado por la oligarquía desde el Frente Nacional».²¹⁴ Esa acción más profunda era la lucha armada como vía para la toma del poder: «los combatientes guerrilleros han seguido el camino de la lucha armada obedeciendo a sus principios y considerando que ésta es la vía para lograr la toma del poder para el pueblo».²¹⁵ En el periódico *Frente Unido* comenzaron a aparecer artículos y fotografías donde se incitaba al combate obrero, la resistencia popular y la lucha armada. Estos eran los últimos intentos que se hacían por darle algún tipo de organización, orientación y consolidación a un movimiento que prácticamente quedó en su fase agitacional y en una embrionaria y espontánea organización.

Como podemos ver, cuando Camilo desaparece de la escena pública, el FU se hace un movimiento más coherente y claro en sus postulados tácticos y organizativos, pero, paradójicamente, el movimiento pierde su fuerza, lo cual demuestra que éste giraba en torno a la figura y el carisma de Camilo Torres; no obstante que Jaime Arenas, según personas que los conocieron, tenía más cualidades de líder y capacidad oratoria. Por lo anterior podemos afirmar que, pese a Camilo, el Frente Unido se había convertido en un movimiento caudillista.

Para cubrir la ausencia de Camilo se comenzaron a reeditar sus *Mensajes* y a firmar artículos y Editoriales con su nombre, pero gran parte de la población colombiana comenzaba a preguntarse sobre su prolongada ausencia a la vez que se hacían cualquier clase de conjeturas sobre su paradero.

Las pistas sobre el paradero de Camilo y el carácter de los artículos publicados en el periódico llevaron a las fuerzas militares a relacionar a Jaime Arenas con el ELN. Esto produjo su detención en los primeros días del mes de noviembre. Con ello todo el trabajo del FU se paralizó y prácticamente el movimiento desapareció.

El pueblo colombiano volvió a tener noticias de Camilo la mañana del 7 de enero de 1966, cuando celebrando un año de la «Toma de Simacota», el ELN con Camilo a la cabeza, firmaban una *Proclama*. En una fotografía enviada a los medios de comunicación aparecían con uniforme camuflado Camilo To-

²¹⁴ *Frente Unido*, No. 10, Bogotá, (28, octubre, 1965), p. 8.

²¹⁵ *Ibid.* p. 3. Mario Roldán, articulista del periódico *Frente Unido*, afirmaba que dado el desarrollo de los recientes conflictos sólo la fuerza imponía la legalidad de los trabajadores, aunque se violen las normas establecidas sólo el conflicto -armado- podría vulnerar los intereses de la «clase enemiga» para obtener resultados positivos: «¿Que todo esto conduce a una verdadera guerra social? Efectivamente, no hay otro camino». *Frente Unido*, No. 9, Bogotá, (21, octubre, 1965); p. 6.

rres, Fabio Vásquez y Víctor Medina firmantes de una *Proclama a los colombianos* en la que planteaban que durante muchos años los pobres de Colombia habían esperado la voz de combate para lanzarse a la lucha final contra la oligarquía; que cuando la desesperanza del pueblo había llegado a extremos, la oligarquía lo había engañado distrayéndolo o apaciguándolo con paleativos; que cuando el pueblo había encontrado un líder lo asesinó; cuando el pueblo pedía la paz la oligarquía había sembrado los campos con violencia, y cuando el pueblo había pedido democracia lo habían engañado con un Frente Nacional que no era otra cosa que la «dictadura de la oligarquía».²¹⁶

Por eso ahora el pueblo no creería más. Las vías legales estaban agotadas, el único camino era la lucha armada para poder lograr un mejor nivel de vida y dignidad humana. Camilo le decía al pueblo que ese era el momento, que no los había traicionado, que después de haber recorrido plazas y pueblos de Colombia había llegado a la *convicción* que era necesario entregarse a los objetivos de la revolución hasta la muerte. Que él se había incorporado a la lucha armada y pensaba continuar en ella hasta conquistar el poder para el pueblo. Que se había incorporado al ELN porque en él había encontrado los mismos ideales del FU. Arengaba a todos los colombianos a ponerse en pie de lucha. Que los militantes del FU deberían estar a la vanguardia, en la iniciativa y en la acción. Que la lucha del pueblo se debería convertir en una lucha nacional. Terminaba recordando las consignas del FU y con la frase «Ni un paso atrás... liberación o muerte».²¹⁷

El hecho, aunque fue comentado por la prensa nacional, no tuvo los efectos esperados por la dirección del ELN. Los estudiantes y la mayoría de la población trabajadora se encontraban disfrutando de vacaciones. Lo que pretendía ser algo así como el *Sermón de la Montaña* no pasó de ser para la oligarquía y el pueblo colombiano, una manifestación más de la «peste roja» que asolaba el continente impulsada por los vientos de la revolución cubana.

Sin embargo, esa *Proclama a los colombianos* era la expresión más pura de hasta dónde había llegado la convicción en Camilo que la única vía para la toma del poder era la lucha armada. Que su fuerza revolucionaria no hubiera producido una conmoción social en el momento, como afirma Weber,²¹⁸ no borra la posibilidad que en un futuro su ejemplo se convierta en un ejemplo de lucha.

Treinta y nueve días después de la Proclama apareció en grandes titulares en la prensa nacional la noticia de que Camilo había sido muerto el 15 de febrero de

²¹⁶ TORRES RESTREPO, Camilo. Proclama a los colombianos. En: *Escritos escogidos*, p. 571-572. Tomo II.

²¹⁷ *Ibid.*

²¹⁸ Ver WEBER Max. La política como vocación. En: *Escritos políticos*. México: Folios Ediciones S.A., 1982. p. 359.

1966 en Patio Cemento (Santander) después de un intercambio de disparos entre la V Brigada del Ejército colombiano y el Ejército de Liberación Nacional. El pueblo contrario a lo que pensaba Camilo no corrió con o por las armas a la montaña, ni se produjo un nuevo «Bogotazo» como en el caso de Gaitán. Solamente un puñado de estudiantes universitarios de Bucaramanga y Bogotá salieron a las calles a protestar contra el gobierno por el asesinato del cura guerrillero.

4.5 Causas del fracaso del Frente Unido

El trabajo de Germán Guzmán Campos fue el primer intento de sistematizar el actuar social y político de Camilo. En su libro sostiene que el fracaso del FU se debió fundamentalmente a los siguientes hechos: 1) debido a la multiplicidad de compromisos adquiridos por Camilo, no logró atender en la forma debida la organización del movimiento; 2) no hubo dirigentes de base que impulsaran el movimiento; 3) faltó una concepción clara acerca de quiénes deberían ser la vanguardia de la revolución; 4) la unidad entre las fuerzas de oposición no era tan férrea ni imbatible; 5) en el interior del movimiento se dieron enfrentamientos que imposibilitaron la unión de objetivos comunes; 6) las deserciones de los movimientos de oposición al FU debido a su posición abstencionista, rechazo al imperialismo norteamericano y apoyo a la revolución cubana, asumida por la línea dirigente del Frente Unido; 7) los objetivos iniciales del periódico como eran los de aglutinar, organizar y movilizar el FU, no se pudieron lograr por falta de «unidad de pensamiento político»; 8) la dualidad en la orientación política frente a los No alineados, dualidad en el sentido de que se debería conformar el partido de los No alineados o que éstos constituirían un movimiento de personas no alineadas, las cuales deberían constituirse en la base fundamental del movimiento; 9) el sabotaje en la distribución del periódico por parte de algunos integrantes del FU; 10) la presión sobre las editoriales para que no publicaran el periódico; 11) improvisación en la publicación del periódico; 12) falta de establecimiento de un contacto directo con los líderes campesinos para «rehacer antiguos cuadros»; 13) subvaloración de la efectividad del trabajo político de masas a nivel urbano y «valoración de los caminos de la ilegalidad» a través de la lucha armada en las áreas rurales; 14) la determinación absurda de vincularse a la guerrilla.²¹⁹

Después de estos planteamientos se han hecho nuevos aportes en la búsqueda de las causas del fracaso del FU. Cronológicamente por orden de aparición tenemos el trabajo de Norberto Habegger el cual anota de nuevo al respecto lo siguiente: 1) que el esfuerzo de Camilo por quebrar el cerco de la indiferencia y la desunión fue muy ambicioso porque todavía no estaban dadas las condi-

²¹⁹ GUZMAN CAMPOS, *Op. cit.* p. 88-135-190-239.

ciones para que encabezara un hecho político de esas magnitudes; 2) pese a la intensa campaña **agitacional** no se contaba con una sólida organización de base; 3) para Habergger Camilo incurre en errores de conducción y en una desorientación inicial: la «reunión de intelectuales y técnicos primero y la de jefes políticos después, con distintas actitudes ante la coyuntura electoral y con intereses encontrados»; 4) en la práctica sus planteamientos no encontraron apoyo en los dirigentes. Se sintió entonces acorralado por la derecha, y sin bases sólidas en las ciudades, y desengañado de la izquierda emigra a las montañas donde cree encontrar «autenticidad de lucha».²²⁰

Juan Gomis por su parte, aporta como causas del fracaso del FU los siguientes hechos: 1) la improvisación y falta de elaboración de la Plataforma, aspecto que llevó a controversias entre Camilo y sus colaboradores; 2) aunque se logra agitar la opinión y suscitar el entusiasmo, no consigue organizar realmente el movimiento que pretendía; 3) los partidos y grupos no se integraron verdaderamente al Frente Unido; 4) tanto en los grupos organizados como en la adhesión individual influyeron la desconfianza por la ambigüedad de Camilo respecto a la vía para la toma del poder y el silencio sobre las instituciones democráticas.²²¹

Para Francisco de P. Jaramillo los motivos de la disolución del FU estuvieron en: 1) el control que los comunistas y marxistas trataron de hacer del movimiento; 2) fallas internas por falta de planteamientos realistas; y 3) «un error político muy grave de Camilo: subordinar la cosmovisión a la estrategia».²²²

Jaime Arenas aporta los siguientes elementos: 1) el FU no pudo operar porque prevaleció el «espíritu de capilla» y un sectario criterio de grupo; 2) las luchas internas en el periódico por darle una orientación diferente y la activa participación de Camilo en la agitación y difusión de las tesis del FU, impidió que éste ejerciera realmente la dirección del periódico, lo que hizo que los artículos publicados no reflejaran con exactitud el criterio de Camilo y que en muchas de sus páginas se encontraran planteamientos contradictorios y disímiles; 3) falta de un equipo humano de trabajo disciplinado e ideológicamente coherente; 4) falta de recursos para financiar la publicación del periódico; 5) con la adopción del abstencionismo se inició un proceso de sabotaje a todas las actividades del FU; 6) la unidad era nominal por lo tanto el movimiento entró en crisis.²²³

Olga de Caycedo escritora y diplomática colombiana perteneciente al partido conservador anota, las siguientes razones: 1) «Camilo abarcó el panorama

²²⁰ HABERGGGER, *Op. cit.* p. 232-233.

²²¹ GOMIS, *Op. cit.* p. 106-108.

²²² JARAMILLO, Francisco de P. *Op. cit.* p. 96 y 101.

²²³ ARENAS, *Op. cit.* p. 78-87.

nacional y fue tal la magnitud de las necesidades contempladas, que, apremiado por la angustia quiso darles precipitada solución y fue allí donde falló»; 2) un hombre de las condiciones sociales de Camilo no podía expresarse en esos términos -se refiere a sus planteamientos contra la Iglesia y la jerarquía eclesiástica-, «ni mucho menos irse a la montaña y enrolarse con unos criminales». Y que si «quería ser jefe de una revolución armada, debió fundar su propio ejército»; 3) Camilo no alcanzó a darse cuenta de que su mayor arma era la sotana, de ahí que su reducción al estado laico «disminuyera en un 80% su prestigio y su fuerza».²²⁴

El general Alvaro Valencia Tovar, Comandante de la V Brigada del Ejército Nacional que dio muerte a Camilo, anota como causas del fracaso del FU las siguientes: 1) «la revolución se había tornado en un imperativo obsesionante» esto lo llevó a unirse irracionalmente a la guerrilla; 2) la plataforma era un conjunto de objetivos, muchos de ellos antagónicos entre las fracciones que pretendió unir; 3) Camilo fue empujado gradualmente a la «penumbra por la garra y la capacidad oratoria de Arenas y Cortés»; 4) «Camilo después de integrarse emocionalmente con la masa que lo escuchaba, salía de cada encuentro más ilusamente convencido de que todo a su alrededor se hallaba maduro para el estallido general»; 5) Camilo no contaba con las cualidades carismáticas para dirigir un movimiento que pretendía tomarse el poder.²²⁵

Everardo Ramírez Toro al respecto anota dos causas de la disolución del Frente Unido: 1) la represión oficial contra Camilo y el movimiento después de haberse descubierto su vinculación al ELN; 2) «las fuerzas políticas tenían prisa por ir a las elecciones y el FU no les ofrecía nada en ese sentido».²²⁶

Francisco Trujillo, colaborador de Camilo y participante del FU a nombre del Partido Nacionalista Popular, anota entre otras las siguientes causas del fracaso del FU: 1) era un movimiento de base sin una organización sólida y con grandes contradicciones internas: «Camilo había intentado lo imposible: hablar de revolución y con un programa revolucionario producir la unidad de acción de fuerzas muy diferentes, algunos claramente reformistas burgueses como el MRL, la ANAPO y la Democracia Cristiana, en continuación de un intento que de tiempo atrás desarrollaba con elementos de la burguesía»; 2) la activa y ágil participación de los comunistas los llevaron a ejercer el control sobre muchos de los comandos del FU, los cuales comenzaron a torpedear cuando Camilo se pronunció a favor del abstencionismo y la lucha armada como única vía para la toma del poder; 3) fue un error que las esperanzas del

²²⁴ CAYCEDO, Olga de. *El padre Camilo Torres o la crisis de madurez de América*. Barcelona: Ediciones Aurora, 1972. p. 81 y 128.

²²⁵ VALENCIA TOVAR, Alvaro. *El final de Camilo*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1976. p. 87 y 134.

²²⁶ RAMÍREZ TORO, Op. cit. p. 38.

FU se centraran en dos fuerzas igualmente inexpertas en materia organizativa: los estudiantes y los No alineados». ²²⁷

Después de este balance sobre los diferentes aportes de las causas del fracaso del FU, solamente nos queda anotar que una de las causas de fondo de este hecho estuvo en un desacertado análisis de Camilo de la realidad nacional, fundamentalmente en sus apreciaciones sobre el campesinado colombiano y el papel de los No alineados en la revolución colombiana. Creer que la Violencia había roto los lazos tradicionales de dependencia del campesinado con los partidos políticos tradicionales y con el gamonalismo, no estaba totalmente acorde con la realidad que vivían los campesinos colombianos. Que había algunas manifestaciones de toma de conciencia revolucionaria en algunos sectores como era el caso de algunas regiones del Tolima, Huila, Cauca y Santander, era cierto, pero estos casos eran minoritarios y aislados y no expresaban la totalidad de la mentalidad campesina. Por otra parte identificar a los abstencionistas como No alineados en los partidos políticos tradicionales y por ello revolucionarios y opositores al régimen existente, no dejó de ser un craso error en su visión política de la realidad nacional.

Contrariamente a la intención de Camilo, el FU se convirtió en un movimiento caudillista. «Caudillismo» que podríamos denominar «de una sola vía» en el sentido de que el pueblo veía en Camilo un caudillo, probablemente el sucesor de Gaitán, pero Camilo no quería ser el conductor de esa masa popular que lo seguía, por temor a que sucediera lo que le sucede a todos los movimientos caudillistas, como era la desaparición del movimiento con la desaparición del líder. Camilo solamente quería ser, según sus palabras, un servidor de la clase popular.

La interinidad de Camilo Torres como conductor del movimiento imposibilitó que sus ideas llegaran con más fuerza y contundencia a sectores indecisos que no veían claramente a qué atenerse con un líder que no quería asumir el papel de caudillo que gran parte de sus seguidores reclamaba y aclamaba en las plazas públicas, por temor a ser asesinado y que se produjera con ello la desaparición del movimiento.

Otro de los problemas radicó en la Plataforma. Esta, lejos de ser una guía para la acción, era un programa de gobierno para ser desarrollado después de la toma del poder. No había en ella ninguna definición sobre las vías para derrocar el gobierno, ni el tipo de Estado o régimen que se pretendía instaurar después de la revolución. Esto hacía que el Frente Unido no tuviera una ideología definida ni un programa de acción práctico claro.

²²⁷ TRUJILLO, Francisco. **Camilo y el Frente Unido**. Colombia: s.ed., 1987, p. 55 y 60.

Los ataques de un líder, que buscaba la unidad en la acción, contra sectores sindicales y estudiantiles, de movimientos tanto de derecha como de izquierda, que en teoría eran componentes importantes del movimiento, no dejaba de ser contradictorio en la búsqueda de la unidad popular que se pretendía.

También hay que anotar como problema del Frente Unido la dedicación de mucho tiempo a la agitación y divulgación de las ideas del movimiento descuidando su organización. Paradójicamente, en este sentido, el movimiento alcanzó más organización en los comandos regionales que en la dirección central.

Otra de las razones del fracaso estuvo en el doble discurso que se manejaba en el Frente Unido. Al mismo tiempo que Camilo hacía desesperados esfuerzos por unir la oposición al sistema mediante un instrumento legal -Frente Unido-, a espaldas de los grupos convocados y de gran parte de sus seguidores, Camilo actuaba como militante activo del ELN, y buscaba con sus colaboradores más cercanos hacer del Frente Unido el aparato político de ese movimiento a nivel urbano. Cuando esta situación comenzó a salir a flote, la embrionaria organización del FU se vino abajo.

4.6 El *camilismo*: planteamientos políticos

En algunos trabajos historiográficos sobre Camilo²²⁸, se ha tratado de sistematizar sus ideas buscando darle cuerpo teórico a lo que se ha dado en denominar el *camilismo*, poniendo de manifiesto cuáles son sus tesis características y particulares.

En una entrevista realizada por Olga de Caycedo al Dr. William Ospina Ramírez, éste sostiene que el *camilismo* es una teoría política creada y defendida por Camilo Torres, el cual está basado en los siguientes principios básicos: 1) para transformar el país y lograr el bienestar de la clase popular es necesario liberar al país del imperialismo norteamericano y de la oligarquía que sirve a sus intereses; 2) fusión, movilización y vinculación de los sectores pobres de la población a la lucha por la construcción de un nuevo Estado; 3) convicción de llevar la lucha hasta el final afrontando todas las consecuencias; y 4) expresión y definición por primera vez que no solamente los cristianos deberían participar en la revolución, sino que tenían la obligación de hacerlo.²²⁹

²²⁸ Hacemos referencia particularmente a los trabajos de CAYCEDO, Olga de. **El padre Camilo Torres o la crisis de madurez de América**, Barcelona: Ediciones Aurora, 1972. RAMÍREZ TORO, Everardo. **Camilo, su vida, su proyección política**, Bogotá: Pregrafic, 1982 y TRUJILLO, Francisco. **Camilo y el Frente Unido**, Colombia: s.ed., 1987.

²²⁹ CAYCEDO, Op. cit. p. 287-281.

En la misma dirección Everardo Ramírez Toro establece como «reglas básicas de la metodología camilista» las siguientes: 1) trabajar por la base. Actividad que supone la superación del elitismo, el caudillismo y la suplantación del pueblo, o en sus palabras «Es hacer nacer, dialécticamente, la centralización de la descentralización»; también significa el trabajo a largo plazo con las mayorías; 2) «El pueblo es el dueño de su propia revolución». Este planteamiento implica que el «dirigente no sea un dominador sino un servidor del pueblo y de su revolución»; 3) «Confiar en los valores del pueblo», esto demanda el principio de que los dirigentes deben «ascender al pueblo» y no al contrario; 4) «Aprender del pueblo», planteamiento que implica que «en el pueblo debemos aprender, con verdadera humildad y con actitud científica, la gran lección de la revolución»; 5) «buscar lo que une y evitar lo que desune»; 6) «planificación técnica. Trabajar alrededor de principios de acción y de equipo de líderes». A esto habría que sumar otro planteamiento del mismo autor como es el que Camilo es el precursor en Colombia, de una vía político- militar para la toma del poder: «al final de su vida Camilo entrevistó con claridad que la debilidad del Frente Unido estaba en que era un proyecto político enteramente abierto y legal. Reconoció que los canales de la legalidad se habían cerrado y optó por la vía armada». La conjunción de lo político y lo militar y la lucha prolongada -afirma Ramírez Toro- fructificaría eficazmente en Centroamérica, en donde fueron puestas en práctica algunas de las tesis «camilistas».²³⁰

Otro de los elementos que se podrían sumar a este intento de darle estructuración ideológica y teórica al *camilismo* lo constituye, a nuestro modo de ver, uno de los fundamentos esenciales de su pensamiento, como fue el de tratar de conciliar el socialismo con el cristianismo para dar origen a un nuevo tipo de sociedad más justa en la distribución económico- social teniendo como sustentación ideológica los principios de «una nueva cristiandad» basada en una iglesia de los pobres. En síntesis, la formulación de un «socialismo cristiano de izquierda».

Paradójicamente, como suele ocurrir casi siempre, los primeros que asumieron públicamente el pensamiento de Camilo y la defensa de su acción revolucionaria, no fueron los colombianos, sino los sectores cristianos de Argentina, Chile y Uruguay y más tarde Nicaragua. Así por ejemplo, en 1966, bajo la dirección de Juan García Eliorro comenzó a circular en Argentina la revista *Cristianismo y revolución*; entre 1966 y 1967 se hacen tomas de Iglesias en estos países donde los manifestantes portan los mensajes de Camilo. El 10. de mayo de 1969 se conoce en Buenos Aires un *Manifiesto de los camilos*, profusamente difundido y en donde se planteaba a los cristianos que había llegado la hora de la acción revolucionaria y que Camilo Torres era el ejemplo del deber y del amor revolucionario hasta la entrega de la propia vida. El

²³⁰ RAMÍREZ TORO. *Op. cit.* p. 49 y 143.

espíritu de esa convocatoria se manifestaba en una consigna que era el siguiente planteamiento de Camilo: «El deber de todo cristiano es ser revolucionario. El deber de todo revolucionario es hacer la revolución».²³¹

En 1972, en Santiago de Chile se reunió un congreso titulado «Cristianos por el socialismo» cuyo objetivo principal era el análisis y repercusiones del «pensamiento camilista» en América Latina. En Nicaragua, sostiene Francisco Trujillo, al igual que Everardo Ramírez, fue donde quizás se materializaron las enseñanzas y el ejemplo de Camilo. Allí, sacerdotes asesinados dentro del proceso revolucionario, citaban profusamente a Camilo, e incluso, el padre Ernesto Cardenal respondió al Vaticano la exigencia de renuncia con una cita de Camilo Torres. En Santo Domingo en algunos barrios populares y sectores estudiantiles se vió el surgimiento de un combativo movimiento político llamado Camilo Torres Restrepo o los «Grucatos», que colaboraban en el proceso de liberación nacional.²³²

Con lo planteado a lo largo del desarrollo de este trabajo podemos afirmar que Camilo Torres Restrepo es más importante en la historia de Colombia y de América Latina por sus postulados y acción política que por su «pensamiento religioso». La historia está hablando del *camilismo* como una corriente ideológica política y no como una corriente dentro de la Iglesia; este hecho hace que Camilo sea más importante como hombre político que como sacerdote; o, planteado en otros términos, lo que hace realmente importante a Camilo como sacerdote, es su actividad y compromiso político con la revolución nacional y latinoamericana.

²³¹ La totalidad del *Manifiesto* se encuentra reproducido en TRUJILLO, Francisco. *Op.cit.* p. 116. Otros de los escritos que han hecho aportes en este sentido son: LOPEZ OLIVA, Enrique. *El camilismo en América Latina*. Cuba: Cuadernos Casa de las Américas, No. 10, 1970; y LOWY, Michael. *Marxismo y cristianismo*. En: *IRAKA*, No. 4, Revista de sociología, Bogotá, Universidad Cooperativa de Colombia, (octubre, 1989); p. 11. Este último autor sostiene que «su influencia a nivel continental fue más bien limitada en un primer momento, pero el pensamiento y la vida de Camilo Torres sí tuvieron trascendencia continental, mundial, hasta cierto punto, se puede decir que la historia del cristianismo en América Latina se divide en dos periodos: antes y después de Camilo Torres.» *Ibid.* p. 17.

²³² Otras repercusiones del actuar testimonial de Camilo se pueden consultar en la revista «*Solidaridad*», No. 121, Bogotá, (febrero, 1991) y GOZZER, Giovanni. *Religión y revolución en América Latina*. España: Taurus, 1969.

EPILOGO

A pesar de que no es mucho lo que se ha escrito sobre Camilo, daba la sensación de ser un tema «agotado». Hasta hace poco más de una década observamos una avalancha de escritos de sus compañeros, discípulos, amigos y contradictores también, más que entender al personaje y su época contribuyeron a reforzar sus rasgos legendarios. Los historiadores profesionales -para no mencionar a los sociólogos que con una o dos excepciones se han ocupado del tema Camilo- parecían no hallar allí una veta de investigación que los estimulara a explotarla. El trabajo de Orlando Villanueva Martínez vuelve a llamar la atención sobre un momento muy importante de nuestra historia donde se estaban produciendo muchos de los cambios que, para bien o para mal, han forjado nuestro presente. Si bien no es el interés inmediato del autor, si se percibe en su trabajo la consideración sobre una década cuyo significado está aún por escribirse de manera sistemática. Este libro es una contribución importante al estudio de tal momento.

Lejos de ponerle una pieza más a la leyenda del héroe, el autor se interesa por explorar, con la minucia propia del historiador, las diversas fases del desarrollo intelectual de Camilo -y de su actividad como sacerdote- tratando de encontrar y de exponer en cada momento las influencias que sobre él se ejercieron, los retos, las vacilaciones, los diversos compromisos que afrontó, las relaciones conflictivas con sus compañeros y superiores. Para lograr este cuadro, exploró en detalle la bibliografía más importante sobre Camilo así como fuentes primarias no de fácil acceso, entre ellas, una vasta colección de artículos inéditos que han de servir de referencia para quienes pretendan ahondar más en los debates políticos de la década del 60.

El desarrollo ideológico de Camilo y su actividad política se siguen paso a paso, desde las influencias paternas hasta sus vínculos estrechos con el E.L.N., sin dejar de lado ningún elemento que pudiera desviar el objetivo de entender claramente qué era lo que podía estar en la base de sus decisiones personales y públicas. Considero que este es uno de los logros más importantes del trabajo que lo separa, como dije anteriormente, de buena parte de la literatura apologética a que hemos estado acostumbrados.

Es perfectamente comprensible que queden vacíos. Como lo señala el autor, todavía habrá que estudiar -quizá desde la psicología social- los rasgos distintivos de la personalidad de Camilo que se cruzaron, o encontraron, con las tendencias de cambio que se percibían en la sociedad colombiana de la década del 60. Es probable también que, para comprender cabalmente lo que allí acontecía, haya que examinar con mayor atención las modificaciones sociales y culturales que se presentaban en nuestra sociedad y que impidieron que proyectos como el Frente Unido tuvieran una más larga vida y un más profundo impacto. Lo interesante aquí, a mi manera de ver, es que el trabajo de O. Villanueva deja un buen camino recorrido y abre precisamente estos interrogantes. Por último quiero señalar que Orlando Villanueva ha mantenido una interesante labor investigativa en los últimos años que, sin lugar a dudas ha de producir resultados importantes. He tenido la oportunidad de conocer algunos de sus escritos -además del libro sobre Biófilo Panclasta, del cual es coautor- y me parece que allí se ha puesto a prueba al menos una vocación de investigador que no obedece simplemente a las exigencias de un plan curricular y se agota una vez cumplidas.

Alberto Henao

Santafé de Bogotá, enero de 1995.

Proclama de CAMILO a los Colombianos..!

Colombianos:

Durante muchos años los pobres de nuestra patria han esperado la voz de combate para lanzarse a la lucha final contra la oligarquía.

En aquellos momentos en los que la desesperación del pueblo ha llegado al extremo, la clase dirigente siempre ha encontrado una forma de engañar al pueblo, distraerlo, apaciguando con nuevas fórmulas que siempre paran en lo mismo, el sufrimiento para el pueblo y el bienestar para la casta privilegiada.

Cuando el pueblo pedía un jefe y lo encontró en Jorge Eliécer Gaitán, la oligarquía lo mató. Cuando el pueblo pedía paz, la oligarquía sembró el país en violencia. Cuando el pueblo ya no resistía más violencia y organizó las guerrillas para tomarse el poder, la oligarquía inventó el golpe militar para que las guerrillas, engañadas, se entregaran. Cuando el pueblo pedía democracia, se le volvió a engañar con un plebiscito y un Frente Nacional que le imponían la dictadura de la oligarquía.

Ahora el pueblo ya no creerá nunca más. El pueblo no cree en las elecciones. El pueblo sabe que las vías legales están agotadas. El pueblo sabe que no queda sino la vía armada. El pueblo está desesperado y resuelto a jugarse la vida para que la próxima generación de colombianos no sea de esclavos. Para que los hijos de los que ahora quieren dar su vida, tengan educación, techo, comida, vestido y, sobretodo, DIGNIDAD. Para que los futuros colombianos puedan tener una patria propia, independiente del poderío norteamericano.

Todo revolucionario sincero tiene que reconocer la vía armada como la única que queda. Sin embargo, el pueblo espera que los jefes con su ejemplo y con su presencia den la voz de combate.

Yo quiero decirle al pueblo colombiano que éste es el momento. Que no le ha traicionado. Que he recorrido las plazas de los pueblos y ciudades caminando por la unidad y la organización de la clase popular para la toma del poder. Que he pedido que nos entreguemos por estos objetivos hasta la muerte.

Ya está todo preparado. La oligarquía quiere organizar otra comedia en las elecciones; con candidatos que renuncian y vuelven a aceptar; con comités bipartidistas; con movimientos de renovación a base de ideas y de personas que no sólo son viejos sino que han traicionado al pueblo. Qué más esperamos, colombianos?

Yo me he incorporado a la lucha armada. Desde las montañas colombianas pienso seguir la lucha con las armas en la mano, hasta conquistar el poder para el pueblo. Me he incorporado al Ejército de Liberación Nacional porque en él encontré los mismos ideales del Frente Unido. Encontré el deseo y la realización de una unidad por la base, de base campesina, sin diferencias re-

ligiosas ni de partidos tradicionales. Sin ningún ánimo de combatir a los elementos revolucionarios de cualquier sector, movimiento o partido. Sin caudillismo. Que busca liberar al pueblo de la explotación, de la oligarquía y del imperialismo. Que no deponda las armas mientras el poder no esté totalmente en manos del pueblo. Que en sus objetivos acepta la plataforma de Frente Unido.

Todos los Colombianos patriotas debemos ser firmes en pie de guerra. Poco a poco irán surgiendo otros guerrilleros experimentados en todos los frentes del país. Mientras tanto debemos estar alerta. Debemos recoger armas y municiones. Buscar entrenamiento guerrillero. Cuidar a los más íntimos. Reunir ropa, drogas y alimentos, y prepararnos para una lucha prolongada.

Hagamos pequeños trabajos contra el enemigo en los que la victoria sea segura. Probemos a lo que se dicen revolucionarios. Descartemos a los traidores. No dejemos de actuar pero no nos impacientemos. En una guerra prolongada todos deberán actuar en algún momento. Lo que importa es que en ese preciso momento la revolución nos encuentre listos y prevenidos. No se necesita que todos hagamos todo. Debemos repartir el trabajo. Los militantes del frente Unido deben estar a la vanguardia de la actividad y de la acción. Mantengamos la espera y confianza en la victoria final.

La lucha del pueblo se debe volver una lucha nacional. Ya hemos comenzado porque la jornada es larga.

Colombianos: No dejemos de responder al llamado del pueblo y de la revolución.

Militantes del Frente Unido: Hagamos una realidad nuestras consignas.

Por la unidad de la clase popular hasta la muerte!!

Por la organización de la clase popular hasta la muerte!!

Por la toma del poder para la clase popular hasta la muerte!!

Hasta la muerte porque estamos decididos a ir hasta el final.

Hasta la victoria porque un pueblo de que se entrega hasta la muerte siempre logra la victoria.

Hasta la victoria final con las consignas del Ejército de Liberación Nacional:

NI UN PASO ATRÁS LIBERACIÓN O MUERTE!!

Camilo Torres Restrepo

Por el Ejército de Liberación Nacional:

Fabio Vázquez Castañón

Victor Medina Muñoz

Desde las montañas, Enero de 1964

REPRODUZCA ESTE MANIFIESTO